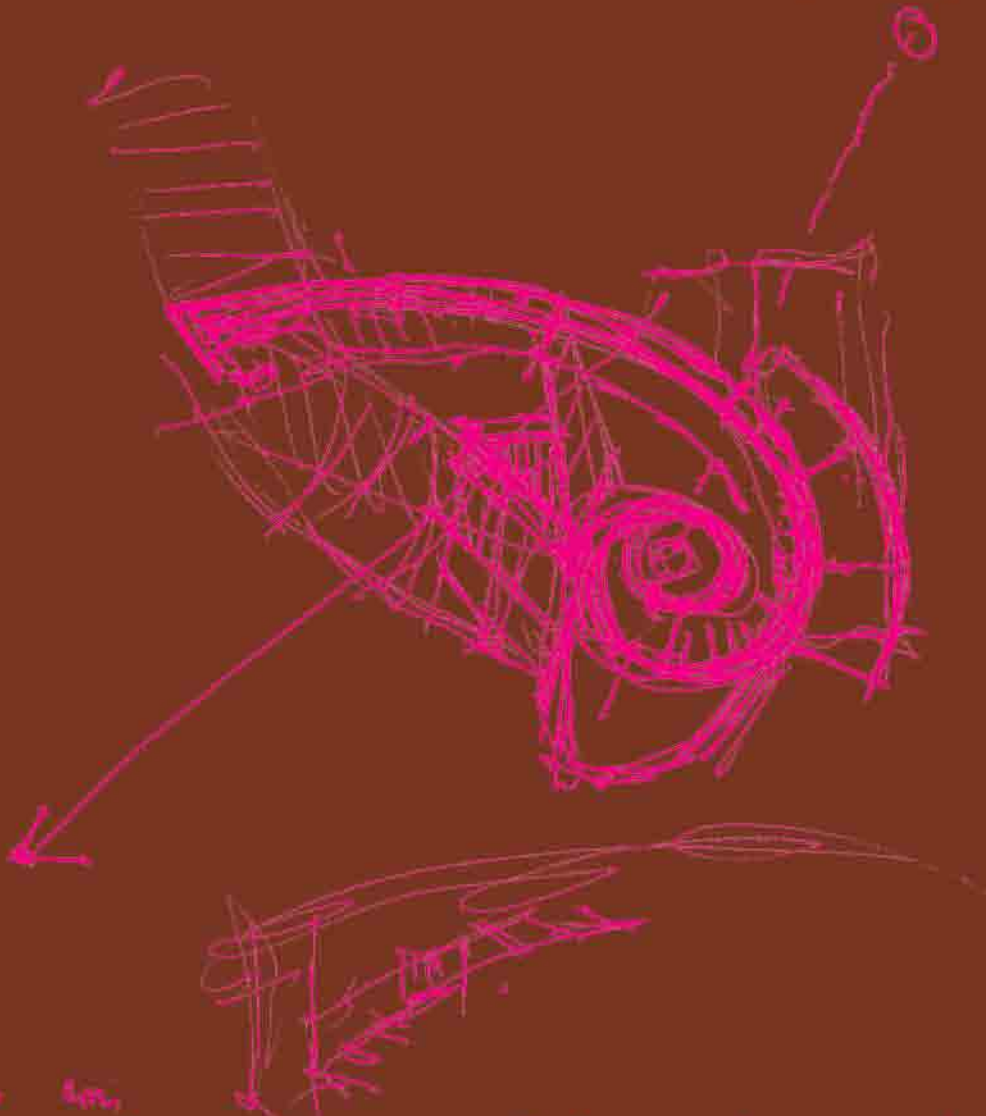


Cazú Zegers

prototipos en el territorio



... con
...
... desde los edificios, edificios, relaciones a la escala y relaciones de

ARQ
ediciones

Cazú Zegers

prototipos en el territorio

Cazú Zegers

prototipos en el territorio

Serie Monografías de Arquitectura Chilena Contemporánea / Volumen 20
Ediciones ARQ / Escuela de Arquitectura
Pontificia Universidad Católica de Chile

ARQ
ediciones

Ediciones ARQ

Escuela de Arquitectura
Pontificia Universidad Católica de Chile
Los Navegantes 1963
Código postal 753 0092 Providencia
Santiago, Chile
Tel. (56.2) 686 5630
Fax (56.2) 686 5634
edicionesarq@gmail.com
www.edicionesarq.cl

Revista ARQ

revista.arq@gmail.com
www.scielo.cl/arq.htm

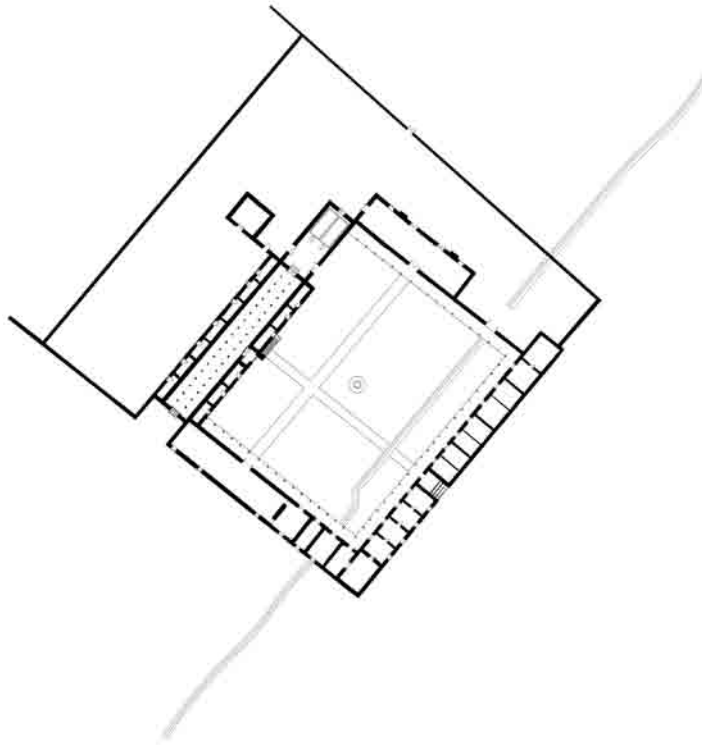
Librería ARQ Lo Contador

El Comendador 1916 of. 27
Código postal 753 0091 Providencia
Santiago, Chile
Tel. (56.2) 686 5569
Fax (56.2) 686 5634

Librería ARQ Interdesign

Isidora Goyenechea 3200
Código postal 755 0083 Las Condes
Santiago, Chile
Tel. (56.2) 231 4114
Fax (56.2) 246 11 97

arqventas@gmail.com



La Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de Ediciones ARQ de la Escuela de Arquitectura, agradece a la contribución de

Sra. Carmen García Domínguez
Sr. Patricio García Domínguez y familia
O2 Balance + Wellness Club

quienes han hecho posible la publicación de este libro dedicado a profundizar en el conocimiento de la arquitectura.

Santiago, noviembre de 2008

Índice

PRESENTACIÓN	
Hernán Cruz	8
PROTOTIPOS EN EL TERRITORIO	
Cazú Zegers	12
OBRAS DE APERTURA	
Casa Cala	22
Casa del Fuego	30
Edificio El Golf de Manquehue	40
Open Office	44
OBRAS DE FUNDACIÓN - KAWELLUCO	
Ocupación en Kawelluco	52
Galpón comunitario	54
Casa del Silencio / Galoft	58
Casa Taller Cubo	66
Casa Cáscara	72
Casa Té A1	78
Casa Granero	84

OBRAS EN SÍNTESIS

Casa Haiku	94
Casa Do	102

OBRAS EN PAUSA

Iglesia del Espíritu Santo	112
Hotel del Viento	120
Bodega El Principal	128

AIRA COMO PROTOTIPO

Francisco García-Huidobro	134
---------------------------	-----

Biografía	138
Grupo AIRA	139
Cronología de obras y proyectos	140
Publicaciones 1993-2007	142



Presentación

HERNÁN CRUZ. ARQUITECTO, PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

Con Cazú Zegers nos une una amistad de más de 25 años, desde que estudiábamos juntos en la Escuela de Valparaíso observando y dibujando sus cerros o estando en los actos en las orillas del mar de la Ciudad Abierta. Esta amistad de encuentros discontinuos pero de recuerdos continuos me hacen escribir ahora en esta presentación algo de ella, como cuando uno ante el ocaso recapitula el día.

Lo primero que se puede decir es de su sensibilidad ante los lugares. Cómo ella con leves gestos se involucra con la materia y la luz a la manera de una danza invisible que gira alrededor del aura de las cosas. Este danzar conlleva una vocación que ha de multiplicar el oficio; así en ella el oficio va de lo extenso del horizonte a los pormenores de la hospitalidad entorno a una mesa.

En esta vocación diría que encuentra su destinación o camino propio que la lleva a situarse desde una doble naturaleza. Una corresponde a quedar relacionada con la extensión natural de un territorio; parajes naturales de bosques, volcanes, cordilleras, ríos y mares le otorgan a sus obras el quedar inmersas en la vastedad propia de este continente americano. La otra tiene relación con el origen de su obra arquitectónica y se refiere a una situación especial, singular de cómo ella encara sus obras. Aquí hay un asunto posible de reparar: cómo son y actúan sus miradas y manos de arquitecta. A diferencia de los arquitectos, que andamos en la construcción de límites, cercando los territorios, una mujer se instala en la naturaleza desde los sentidos, desde lo próximo a su cuerpo. Por ello unas hojas, el agua de vertientes, unas piedras al ser observadas y dibujadas son el inicio de un primer gesto-palabra que viene a señalar como debiera ser la obra.

Todas sus obras tienen un nombre que nace de la experiencia de los sentidos. Ahora bien, sus manos han trabajado constantemente con el papel en diversos objetos a través de pliegues, dobleces y tex-



envolventes del cuerpo posándose en la tierra

turas, donde manos y papel para ella van en continuos calces por los cuales se encuentra la forma. Estos papeles o papiros buscan sugerir delicadamente una luz de tamizadas transparencias.

En sus largos viajes por Asia, Europa y América ella va dibujando en pequeñas carpetas la luz de los lugares. Ciertamente que estas experiencias las vuelca en sus obras, donde la luz que su pupila ha ido guardando de esos viajes, además de las largas estadías en el sur de Chile, es finalmente nombrada por medio de lo que podríamos llamar los elementos: el fuego, el agua, las constelaciones... estos elementos contienen para ella una energía que, si bien hace alusión a la física, correspondería más adecuadamente a una energía desde los sentidos. Dicha energía, me parece, conforma una suerte de envoltura en torno a su propio cuerpo, aquella de la danza invisible como una forma primordial de acoger y recoger la tierra americana.

Ahora bien, los últimos veranos me he hospedado en la casa Granero proyectada y construida por Cazú en el sur de Chile; la he habitado y vivido junto a mi familia. ¿Qué quiero decir con esto? que mi relación con sus obras se concentra en esta permanencia y vivencia con su casa Granero, en la cual la simplicidad de su vacío y el dibujo del entablado acogen los actos domésticos en una penumbra convocante propia de un ara o fuego sagrado. Entonces el cocinar, el descansar y conversar frente al fuego se vuelven actos de despojo, de generosidad, que de alguna manera aluden a ella.

También hace 15 años fuimos juntos al promontorio que avista el giro de las aguas al río, todo ello para trazar una plaza sobre una meseta. Lo primero que pasa estando allí es que ella no traza unos perímetros, sino ubicaciones donde el cuerpo libremente pueda apoyarse para contemplar templadamente tanto lo próximo, como cuando los pájaros dilatan sus cantos por los pastos, como lo vasto del cielo reflejado en las aguas plateadas del lago.

Ella en su instinto es capaz de conformar una primera espacialidad, aquella de los gestos, la cual después alcanza la forma a través del parpadeo de sus múltiples carpinterías de madera.



rosa: la levedad de múltiples perfiles



aproximación al centro de una hoja

Escuetamente dos observaciones de las casas Cáscara y Cubo:

Las obras se emplazan cercanas a los faldeos sur poniente del volcán Villarrica, en la región de la Araucanía, flanqueadas por dos torrentes; son 937 ha de bosques, cerros, quebradas, vertientes, ríos y la vastedad del cielo. En esta extensión, dos construcciones pequeñas en madera nativa: una extendida en un largo de 30 m y 110 m², la otra un cubo de 9 x 9 m y 729 m³ de aire, ambas orientadas hacia el volcán y la luz crepuscular del atardecer.

La casa Cubo es el taller de un pintor, ahí el espacio cúbico es construido a partir de un centramiento del cubo en el paisaje natural que lo circunda en la equivalencia de sus lados y en las equidistancias de sus altillos interiores.

La casa Cáscara es la casa del fundador de este lugar; en ella los extremos se agudizan para que se la habite en tensiones de proximidad.

Estas cualidades del espacio como el centramiento, las equidistancias y las tensiones son algo conatural para esta arquitecta por cuanto el modo de medir la extensión y contención del espacio viene primeramente de cómo ella, desde los sentidos de proximidad táctil, cobra ubicación (centramiento) y posturas (equidistantes) en los lugares que ha de acometer sus obras.

En ambas obras coexiste la postura primera de los sentidos y los elementos que desarrolla Cazú Zegers, en la que junto a los jefes de taller, en este caso el arquitecto Juan Pablo Almarza, ha ido madurando una suerte de proposición arquitectónica en la cual la autonomía de las manos de cada uno cobra una unidad y riqueza.

Todo ello en los gestos primordiales de trazar con sus propios pasos un centro, aquel que después se materializa en muros de levedad.

- a. Italia, 2002
- b. Francia, 2002
- c. China, 2006



a

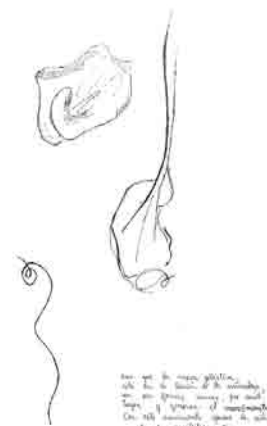


b



c

Prototipos en el territorio



1

La tesis del territorio surge como respuesta al encargo hecho por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso a sus ex alumnos, con motivo de la conmemoración de sus 50 años. En esa oportunidad, se nos pidió presentar una hojita con la síntesis de la experiencia que cada cual emprendió en el oficio.

Mi respuesta a ese encargo fue esta tesis del territorio, que en una estructura muy sintética —a la manera de un *haiku*— cifra mi método de trabajo para llegar a la forma arquitectónica¹.

La selección de obras que se presenta a continuación tienen —creo yo— la virtud de abrir un lenguaje de formas que, atravesado por el territorio de Chile, busca construir una arquitectura chilena contemporánea a partir de la tradición vernácula.

De ahí el nombre de esta monografía. Nombre prototipos a los proyectos que de alguna manera inauguran lenguajes de formas en el territorio de Chile. Son modelos 1: 1, que no buscan el acabado constructivo de la forma: más bien son caminos de exploración, para intentar abrir nuevas propuestas formales.

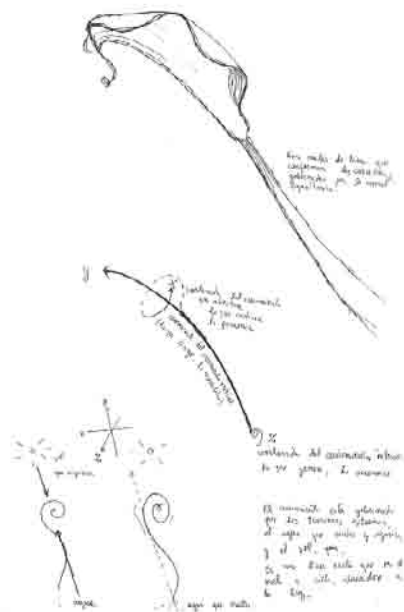
En este contexto van apareciendo las obras con un pulso o ritmo que nombro como maneras de la energía —entendiendo energía como la materia más leve— y que se han ordenado en secuencia: apertura (en el territorio y urbano-territoriales), en síntesis y en pausa.

OBRAS DE APERTURA - TERRITORIALES Y URBANAS / Las obras de apertura en el territorio son cuatro: casa Cala, casa del Agua, casa del Fuego y casa Luna. Sus nombres, por azar o coincidencia, exploran los elementos primarios de la naturaleza (cala=tierra, agua, fuego, luna=aire).

Las cuatro tienen en común abrir un lenguaje, que luego se irá afinando en el desarrollo y la investigación más acabada de la forma, por medio del cruce con la tecnología. El tiempo histórico en el que son diseñadas estas obras corresponde a la salida de Chile de un largo letargo cultural. Lograr construir arquitectura comprometida y contemporánea casi era una utopía; las obras de apertura perfectamente podrían llamarse utopías en el territorio.

La casa Cala (1991), es la casa tesis, donde la investigación hecha a partir de la observación de la naturaleza y de cruzar la forma con la palabra poética y el territorio, origina este lenguaje de las formas curvas y una manera de trabajar las carpinterías íntimamente ligada a la identidad de Chile.

Al estudiar la cala, una flor muy común que se da en los lugares húmedos del campo chileno, surgen las observaciones matrices de las formas curvas:



2

¹ El desarrollo de la tesis del territorio se encuentra en el capítulo "Campo de trabajo", pág.10, del libro *Carpinterías* Cazú Zegers, publicado por AITIM en 2008.

“Creo que la nueva plástica está en la lección de la naturaleza, en sus formas curvas que constituyen y generan el movimiento, en este movimiento aparece la vida. Es la arquitectura viva (fig. 1) (...) la cala es una línea recta que va del suelo que la nutre al sol que la alimenta, abriéndose a la luz. Es tal la tensión que se produce en ese movimiento que se curva. Lo curvo es entonces una línea recta a gran velocidad, porque lleva implícita la tensión (fig. 2 y 3) (...) lo curvo es una línea recta en su máxima tensión; comparece la velocidad, lo veloz, es decir la modernidad (fig. 4)”.

En América aún existen grandes porciones de territorio deshabitado, donde está muy presente la noción de paisaje ilimitado con un espacio geográfico siempre conmovedor. (fig. 5)

El ejercicio de poner el objeto arquitectónico en un punto determinado hace que el territorio deje de ser desconocido y lo hace aparecer como paisaje. La casa inaugura un lugar y el territorio tensiona el edificio, le da lugar. Ambos se coexisten, uno no puede ser sin el otro.

En una de las observaciones sobre el territorio donde se emplaza la casa Cala dice: “Hay que dar un paso adelante, no más un techo que proteja de la lluvia, sino un techo que es muro y es suelo que da cabida frente al paisaje”. (fig. 6) Se toma la imagen de una construcción tipológica del sur de Chile: los galpones, muy presentes en los campos aledaños y en todo el sur, vinculados al espacio único de la ruca mapuche —vivienda de los pueblos originarios— que con la colonización alemana del s. XIX deviene en otro espacio de orden más bien industrial y de grandes dimensiones, usado como bodega o lechería; el galpón luego es transformado en vivienda con la destreza de los carpinteros alemanes —y no arquitectos—, especializados en puertas, ventanas, mueblería y cubiertas; la búsqueda de una solución sencilla lleva a su repetición sin variación por todo el siglo. (fig. 7) Sobre este tipo de estructuras, a las que se introduce la coordenada de la mirada del arquitecto, se aplica la *deconstrucción* de los elementos que conforman el galpón tradicional para su estudio y entendimiento: desde ahí, se proponen nuevas formas en el paisaje, ancladas a la tradición de Chile.

La casa del Agua (1994), también ubicada en el lago Ranco, se construye sobre sus orillas en un terreno de 8 ha bastante pantanoso, donde el agua es un tema muy presente. El respeto por la naturaleza del lugar motiva descartar el drenaje del terreno y en cambio usar el agua como argumento poético del gesto que posteriormente desarrollará la casa. Este proyecto, en contrapunto a la Cala, estudia la simetría. La tensión se da en la relación entre el manto curvo desde el que se desprende un cilindro central en una medida exacta, que habla del momento en que la gota se desprende de su contenedor. Y una segunda tensión dada por el ascenso del manto de respaldo, lo que lleva a hacer aparecer la asimetría en el trabajo de las carpinterías de tingles y ventanas que siguen la diagonal del muro en ascenso, reforzando así la tensión que se quiere lograr con este ir hacia el cielo del muro. (fig. 8,9) Aunque no se presenta en este libro, la casa del Agua inaugura un lenguaje de formas propio; la fuerte

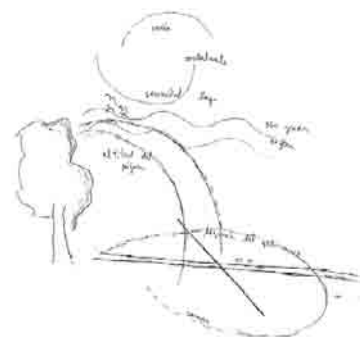
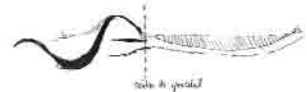


Fig. 1 La Calaca

3

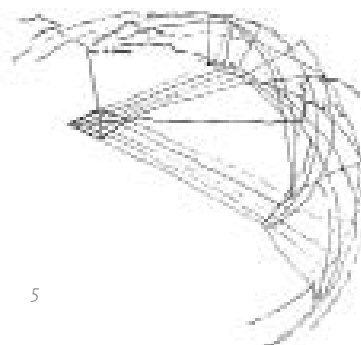


Es un edificio móvil, en un momento. Es como un barco en un río, en un momento, en un momento.

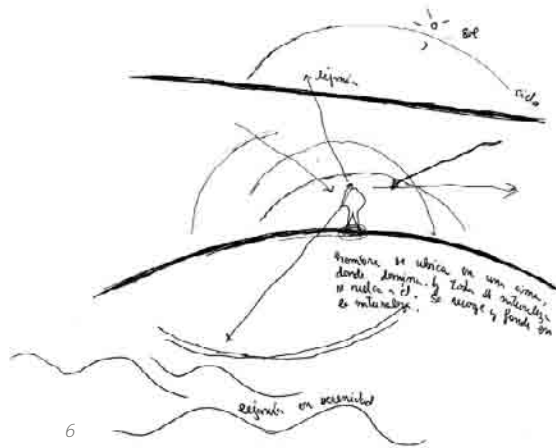


La casa, en un momento, en un momento. Es como un barco en un río, en un momento, en un momento.

4



5



6



7a

influencia de la arquitectura de la Ciudad Abierta de Ritoque, evidente en las fotos de la casa Cala registradas a 17 años de su construcción, hoy parece atenuarse a partir del estudio para la casa del Agua, donde apareció el trabajo con la simetría y la gestación de la forma a partir de una curva y no de planos asimétricos.

La casa del Fuego (1996) diseñada en este nuevo lenguaje plástico, trae otra dimensión al trabajo en madera. Se establece un orden arquitectónico gobernado por un centro del que se desprenden los muros en forma centripeta; con ello la madera trabaja en su máxima tensión, el material se vuelve dúctil y su belleza esplende por el esfuerzo generado en los muros curvos que se quieren desprender. Su forma y tensión controlada insertan esta casa en el territorio donde se emplaza sin irrumpir, fundiéndola por oposición.

Luego vino la casa Luna (1997), la única en hormigón de esta serie y ubicada en un terreno de la costa central de Chile. Construida más al norte y en la orilla de la playa, la búsqueda de una mayor resistencia al clima salino de la costa guió la elección del material de la estructura: esto introdujo una nueva dimensión en el trabajo de las carpinterías llevándolas al interior. Se trata de pequeñas construcciones que constituyen el soporte de las cubiertas, el mobiliario incorporado, puertas y ventanas, las que terminan de dar forma al espacio.

Esta casa busca el cielo: su forma nace arriba en el aire desde donde se desprende un gran muro generatriz, que luego se deshoja y conforma los recintos del programa por capas, que son atravesadas por los recorridos. El espacio interior es un espacio sin tiempo; sus recorridos estrechos tienen un componente arcaico pero su forma se acerca más a una expresión contemporánea. Casi una escultura habitable, el espacio de esta casa intenta aproximarse al límite entre arte y arquitectura. (fig. 10,11,12)

Tal vez esta obra sea la más prototípica de todas: su complejidad formal y expresiva implicó un mayor riesgo al abrir un campo de trabajo, que fue consecuentemente explorado originando una síntesis en la Casa Do, encargo posterior a la casa de la Luna y en el que el partido arquitectónico está fuertemente marcado por la voluntad de restar. Se trata de hacer un *cero*, una forma unitaria donde se despliegue la vida frente a la vastedad del océano Pacífico, a la manera de un *útero de protección* frente al abismo. *Ut*, el antiguo nombre para la nota *Do*, es el origen del nombre de la casa. En 2005 la exploración iniciada en torno a la profundidad y dimensión en la casa Luna continuó con el proyecto de la Capilla Espíritu Santo, donde tanto lo que se expande como lo que se contiene están en un equilibrio, en espacios que son simultáneamente de gran complejidad y simpleza. Esta complejidad sintética lograda por la forma arquitectónica es lo que entiendo como una arquitectura en pausa. Viendo la secuencia Luna - apertura (1998), Do - síntesis (2002) y Capilla del Espíritu Santo - en pausa (2006) entiendo hoy las palabras de Alberto Cruz: "*recién se es arquitecto a los 20 años de profesión*". Cada una de estas obras tiene valor en sí misma pero se encadena a la otra; cada una abre, se dona a la que sigue y de



8



7b



7c

alguna forma la hace posible. (fig. 13, 14)

En contrapunto al trabajo en el territorio se desarrollan en paralelo otras obras de apertura que relacionan lo urbano al territorio: la magnitud territorial de Chile sigue estando presente en la ciudad de Santiago, con el fondo de la cordillera de los Andes y los cerros tutelares del valle.

El condominio El Golf de Manquehue (1991-1993) fue un proyecto desarrollado en sociedad con los arquitectos Luis Izquierdo y Antonia Lehmann. Para mí, el trabajo con ellos fue equivalente a seguir un master que por cosas del destino no tomé en la *Architectural Association* de Londres: la decisión de no partir me permitió tener una mirada más compenetrada e íntima de lo territorial y al mismo tiempo me dio el privilegio de aprender, desde el oficio, el rigor y el arte del buen construir.

Ubicado en los ex terrenos de los monjes Trapenses en el barrio de La Dehesa, el proyecto está apoyado sobre una inteligente urbanización diseñada por la oficina Undurraga Devés. Es la urbanización lo que en parte posibilita la exploración del proyecto, pues ofrece la oportunidad de construir un edificio que puede desarrollarse a lo largo en vez de a lo alto, al modo de un *earth scraper* que funde el cierre del edificio con la línea oficial del predio. Esta decisión permitió generar una fachada continua como en los antiguos barrios de la zona poniente de Santiago. El edificio ocupa una manzana de 200 metros lineales; esta dimensión se construye con el proyecto y posibilita su relación con el paisaje, al establecer un diálogo con su emplazamiento geográfico.

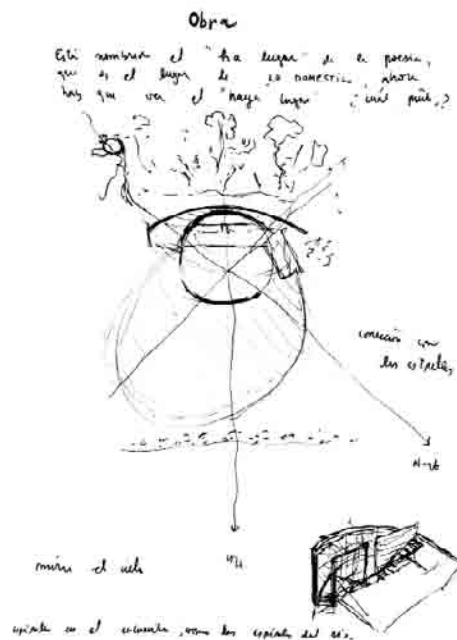
Frente a un ojo acostumbrado a la fragmentación, este tamaño fue difícil de defender.

El momento en el que se diseña y construye el edificio, la urbanización estaba recién terminada y casi no habían construcciones en el lugar. La imagen arquitectónica del proyecto es la de un dique o una represa sobre el valle de los Trapenses, enfrentando a los cerros Altar, Paloma y El Plomo con el cerro Manquehue a su espalda. Este particular emplazamiento en el valle, centrado con respecto a las vistas y la orientación y bordeado por el parque público del estero Las Hualtatas, diseñado por Juan Grimm, le regalaban al proyecto un aire que hasta hoy, 15 años después, le permite mantener esta relación con lo lejano y la geografía, a pesar de la enorme fragmentación del paisaje próximo. (fig. 15)

El *show room Open Office* (1996-1997) se desarrolla como un reciclaje de una vivienda unifamiliar, que cambia su destino por el desarrollo comercial del barrio donde se emplaza. El distanciamiento que tiene la construcción a la calle es lo que posibilita la exploración desarrollada.

La imagen arquitectónica que el proyecto persigue es la de "un fulgor que quede en la retina de quien circula en auto a gran velocidad". Para lograrlo, se plantea sacar el edificio a la calle con una vitrina de cristal, que sea como una hoja de papel transparente que se toma apenas con los dedos índice y pulgar, para plegarla; se tratar de hacer desaparecer la estructura de soporte.

Al momento de diseñar el edificio, en Chile existía la tecnología para ejecutar esta vitrina pero a un costo inalcanzable. Decidimos hacerlo en forma artesanal, inventando una forma de hacer cercana al



9a

El momento es de en 4 fases de desprendimiento

- 1 como cristal
- 2 como una repisa
- 3 como una lámpara
- 4 golpe



El desprendimiento se produce espontáneamente en el pliegue de los dedos que actúan como cristal.

Podríamos decir que el lugar de los quillotes y el 'pliegue' es el lugar de la mano con sus pliegues, y el caso es de que en una fase de desprendimiento al tiempo.

Para que se produzca el desprendimiento es necesario que haya una distancia, más la que sea con el.

millas, frías, transparentes



9b



formas que dialogan con la verticalidad de la naturaleza.

9c



acción interior

9d

low tech, y opuesta al *high tech* presente en la arquitectura construida en Europa por I.M. Pei, Renzo Piano, Richard Rogers, Norman Foster o Jean Nouvel .

Los prototipos se concretan con las personas que se ponen en juego. El diseño estructural estuvo a cargo del arquitecto Andrés Peña y la ejecución la desarrolló la empresa Amercanda. No es la eficiencia de la mera técnica, sino el amor por el oficio, la capacidad de correr riesgos y el cuidado al hacer las cosas lo que logra el resultado. En este caso, siendo fiel a la imagen poética que funda el gesto.

Entre su interioridad y desde lo urbano, el edificio quiere plantear una relación territorial, entendida como la construcción de *paisajes interiores*². El partido general se desarrolla usando los ejes estructurales del edificio original, con lo que se mantiene el acceso y se restituye un patio en la parte posterior de la antigua casa. El espacio se reestructura en función de la imagen arquitectónica, que es la de abolir el peso al edificio y ponerlo en suspensión al dilatar los elementos de cierre como la vitrina y la cubierta, haciendo lo mismo en la relación con el terreno y entre los pisos intermedios.

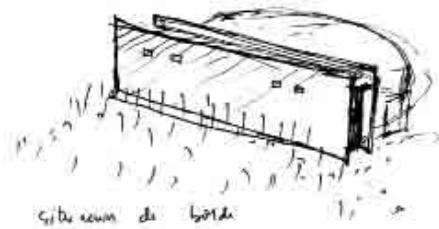
OBRAS DE FUNDACIÓN / KAWELLUCO (1996-2004) es un proyecto de parcelas desarrolladas en un campo de 937 ha ubicado en los faldeos del volcán Villarrica. Entiendo este proyecto como prototípico porque abre una nueva mirada en la forma como tradicionalmente se hacen los parcelamientos en Chile, que finalmente concluyen en *balnearios*, lugares de descanso que no conforman lugar en el sentido que lo nombra Heidegger, como la posibilidad de conformar una comarca.

El orden del territorio nace a partir de un estudio desarrollado por el ingeniero en ecosistemas Karl Yunis y de un intenso recorrido a caballo por el lugar, donde se van identificando hitos geográficos, cuencas, zonas de protección, humedales y zonas de restricción. Ello finalmente concluye en un ordenamiento del territorio dado por la morfología del lugar, a la que hemos llamado *ruralismo* como para marcar la diferencia entre un orden que nace de una zonificación abstracta de una porción de tierra, de esta otra estructura que nace de los accidentes geográficos identificados a partir de un conocimiento sensorial del lugar.

Se recicla un antiguo galpón-lechería, como *lodge* comunitario, para desarrollar el proyecto. Este reciclaje da pie a la tipología arquitectónica del lugar.

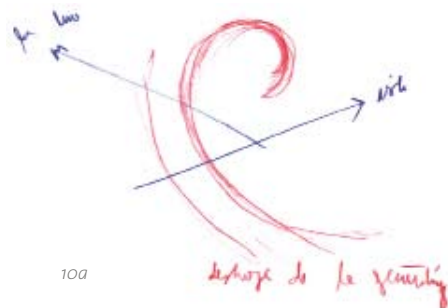
OBRAS EN SÍNTESIS / ¿Cómo vivo en un hogar, frente a la magnitud del territorio? Las obras en síntesis presentadas en esta monografía son viviendas unifamiliares en situación territorial. Se trata de mediar el habitar doméstico con el vacío abisal que es el territorio frente al cual se emplazan, por medio de la construcción de una escala intermedia, que interviene entre el espacio íntimo del habitar y la magnitud de la geografía.

2 Ver artículo "Paisajes interiores" publicado por revista CA N° 117, pp. 88-89.



situación de borde

9e

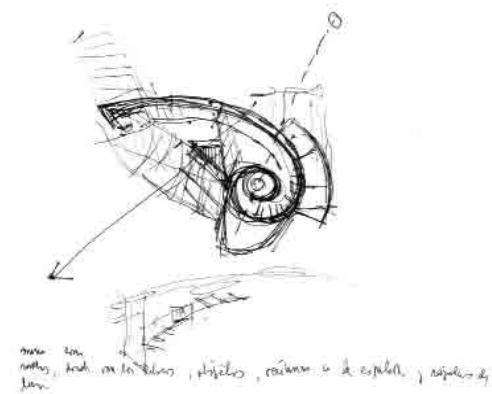


desplazamiento de la vivienda

10a



10 b



10 c

Estas viviendas unifamiliares en situación territorial exploran diversas formas de experiencias espaciales energéticas y construyen espacios templados que permiten enfrentar la vastedad desde la fragilidad del ser. La capacidad de templar el espíritu es una virtud del habitar, porque vuelve dócil a quien lo experimenta, permite que la vida pase a través de él. El sentido profundo del *hogar* es permitir que una familia se desarrolle, se encuentre, dialogue; ello necesita cierta serenidad del espíritu que puede alcanzarse a través del espacio y la energía que el espacio proyecta. Esta forma particular de hogar se da sobre todo en Chile; “antes que país somos geografía”. Muchos de estos espacios pueden conducir a la experiencia mística con el territorio.

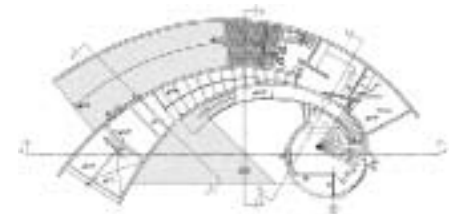
Las casas Haiku (1999-2003) y Do (1999-2000) son espacios de síntesis, contención y serenidad, para estar ante el territorio.

La casa Haiku, diseñada a partir de una planta extremadamente regular, construye su expansión al dilatar y suspender la cubierta que flota sobre el espacio habitable, al mismo tiempo que enmarca el paisaje y hace aparecer el suelo como un plano que flota sobre la magnitud acotada del valle de Rautén, donde se encuentra emplazada. La marcada horizontalidad se rompe con este pequeño gesto de apertura que suspende la cubierta y atraviesa la casa con las aguas. Se podría decir que se hace aparecer lo mediterráneo; es un espacio que media con su paisaje próximo y lejano. Se trata de la misma operación arquitectónica ejecutada en el *show room Open Office*: dilatar la cubierta para dejarla suspendida sobre el vacío arquitectónico, quitándole el peso al edificio y proyectando el interior al paisaje circundante.

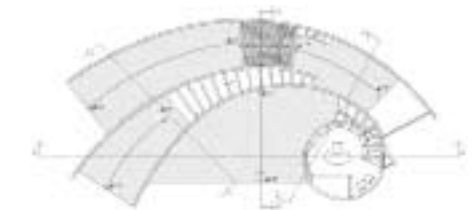
La casa Do es la síntesis, el *cero*, de la casa Luna, que genera la diversidad a partir de un gesto único que se desenrolla y deshoja en capas, para dar cabida a una familia diversa. La casa Do, en cambio, genera a partir de un círculo único toda la espacialidad necesaria para habitar protegido frente a la vastedad del océano Pacífico. Ambas son casas construidas en hormigón y en la costa; la diferencia entre ellas está dada por las maneras de ser de cada familia que las habita y la palabra poética que las funda.



11 a



11 b



11 c

OBRAS EN PAUSA / Las obras *en pausa* tienen en común el equilibrio de las energías: tanto lo que se expande como lo que se sintetiza está en equilibrio. Se trata de obras urbanas y territoriales.

La capilla del Espíritu Santo (2003-2005) es la pausa y equilibrio entre lo que abre la exploración de la casa Luna y la síntesis de la casa Do. El espacio logrado en la capilla tiene esta doble virtud de contener y al mismo tiempo impulsar hacia lo divino, lo que se traduce en un vacío que logra construir el silencio necesario para invitar a la contemplación.

En el Hotel del Viento en Torres del Paine comparecen los modelos de ocupación de un área remota de Chile. La colonización de la Patagonia se hizo sobre una base económica de explotación ganadera:



lana y carne de oveja en la Patagonia Austral y vacuno en la Patagonia de Chiloé continental. La forma arquitectónica implícita en esta ocupación corresponde a la estancia en Magallanes y a los campos patagónicos en Aysén.

La Patagonia chilena y la argentina han sido declaradas reserva de la biosfera y patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Conjuntamente, hoy las formas de producción y de habitar de estas áreas están mutando a otro sistema de economía: el ecoturismo; se pone de manifiesto el valor de la geografía y el territorio, haciendo aparecer un nuevo modelo de conquista territorial. Se trata de una infraestructura turística en íntima relación con la naturaleza: *lodges*, hoteles, paradores, senderos, parques que buscan una forma y un lenguaje propios; un nuevo modelo que incorpora actividades *ecoturísticas* (*trekking*, navegación, montañismo, cabalgatas, pesca) como modos de abarcar y habitar la extensión del territorio. Este nuevo destino es lo que funda el partido arquitectónico del Hotel del Viento en Torres del Paine.

Nuevamente una doble voluntad: el terreno donde se ubica el hotel es increíblemente vasto y se decide hacer un hotel de 200 m de largo con un fuselaje de madera, planteado como una piel sensible para mediar con el entorno geográfico. Al mismo tiempo, esta piel hará aparecer el edificio como un antiguo fósil prehistórico, varado a la orilla del lago Sarmiento.

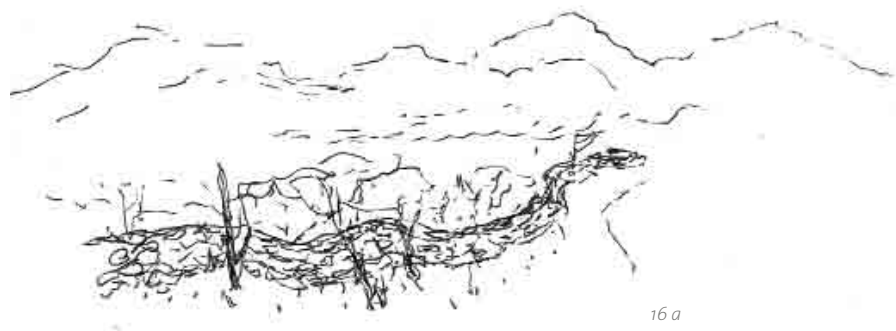
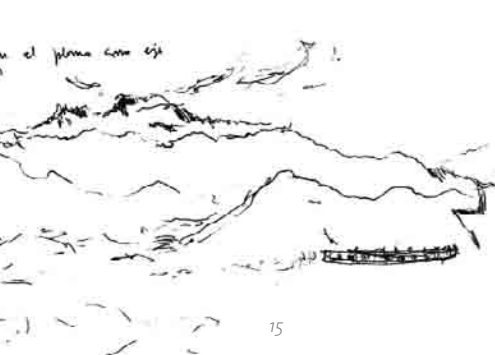
En la bodega El Principal de Pirque el elemento que guía la exploración es el trabajo de resta para dar cabida a una operación industrial de extrema complejidad, muy demandante en términos de precisión tecnológica. Partiendo de la imagen de una pirca, marca vernácula territorial muy presente en la pre-cordillera de la zona norte y centro de Chile, el partido general de la bodega se define con un círculo de pircas ubicado en el centro del valle del Principal y los parrones de la viña.

El equilibrio de fuerzas está dado por el contrapunto entre la imagen vernácula sobre el paisaje y el alto grado de tecnificación que requiere el edificio para el proceso industrial. (fig. 16)



Las tesis alcanzan una dimensión comprobable en la medida que son verificables en el espacio, permitiendo pasar de la utopía al prototipo. Los mandantes de cada uno de estos proyectos, con un alto grado de compromiso y riesgo, hicieron posible que estas utopías se convirtieran en una realidad verificada sobre el territorio de Chile; nada de esto sería posible sin su visión y arrojó.

Cuando estudié arquitectura, en mi escuela existía con fuerza la idea de la obra como tesis, como un paso hacia una obra construida rigurosamente *amereidiana* —es decir, capaz de inaugurar un lenguaje de formas propio—. Ahí está el maravilloso estudio, proyecto y texto para la capilla de Pajaritos de Alberto Cruz, que ha servido a muchos arquitectos; las ideas planteadas ahí encarnaron en la capilla

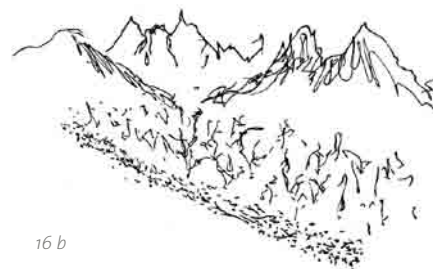


del Monasterio Benedictino de Santiago, una obra de arquitectura chilena llena de significación. Las tesis son hipótesis que se verifican en el espacio, al existir la posibilidad de habitarlas; en este sentido, la palabra poética —entendiendo por poético lo que conlleva una verdad trascendente³—, es la primera materia, la más sutil de todas, porque trae el germen o la semilla del prototipo. Cuando esta palabra encarna en un cuerpo arquitectónico, se materializa en el espacio y puede ser habitada, volviéndose un cuerpo cierto, entonces deja atrás todas las otras posibilidades. Una obra como prototipo es, entonces, una puesta en juego con riesgo que permite corregir y perfeccionar la forma: la obra es un incuestionable, está ahí y se puede debatir.

Alberto Cruz Covarrubias decía que la *“arquitectura es la extensión orientada que da cabida”*. La extensión se orienta al ser nombrada por la palabra poética. En otra sentencia, Cruz plantea que la palabra poética al nombrar señala el lugar; el arquitecto dice *“haya lugar”* al orientar la extensión y hacerla habitable. Hoy día el espacio y la extensión han cambiado sus paradigmas. Ya no viene más la palabra por delante y luego la obra: todo el proceso es en la instantaneidad, una forma de hacer que hemos nombrado como el *“golpe de mirada”*⁴ del ojo que percibe a través de los sentidos, nombrando y construyendo con la mano.

Esta posibilidad del prototipo que se intenta verificar en el espacio es mi tributo a Godofredo Iommi Marini⁵ a quien, siendo una joven estudiante, prometí trataría de explorar la posibilidad que la tesis de Amereida pasara de la utopía al prototipo, intentando un lenguaje americano en el territorio abierto por Amereida.

Cazú Zegers. *Arquitectura*, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
julio de 2008



3. Según Martin Heidegger, “Arte y Poesía... La poesía no es un adorno que acompaña la existencia humana, ni sólo una ligera exaltación, ni un acaloramiento y diversión. La poesía es el fundamento que soporta la historia”.

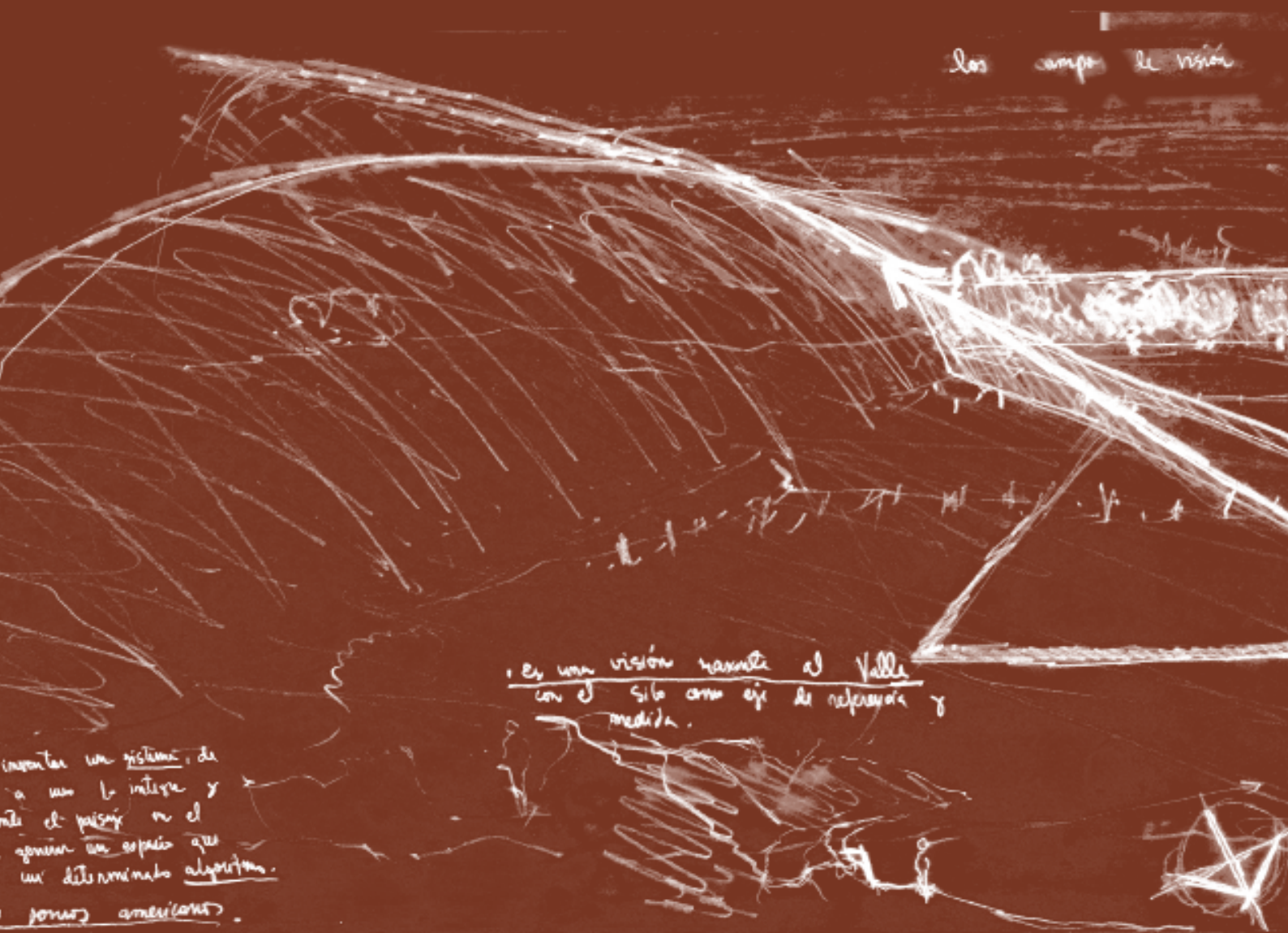
4. Extracto de la charla Palabra y territorio dada en conjunto con Francisco García Huidobro en el Centro de Estudios Geo-poéticos del Observatorio de Lastarria el 21 de julio 2007.

5. Poeta argentino, co fundador de la reformada Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso junto al arquitecto Alberto Cruz Covarrubias.

los campos de visión

es una visión transmitida al Valle
con el río como eje de referencia y
medida.

imponer un sistema, de
a un lo intente y
más el paisaje en el
generar un espacio que
un determinado algoritmo.
poner a funcionar.





Obras de apertura



Casa Cala / Casa Tesis

Esta casa se diseña con el propósito de construir un estado contemplativo frente a la naturaleza.

¿Cómo se construye esto? En primer término se estudió el lugar, su situación geográfica y su relación con el paisaje, los sonidos y el aire que queda contenido en ese espacio; este estudio origina el partido general y la ubicación de la casa dentro de un terreno de 30 ha.

El partido arquitectónico es construir un balcón paralelo al lago Ranco sobre el eje del cambio de curvatura de la cima del cerro, desde donde se tiene dominio de todas las vistas en 360°: un balcón a la inmensidad, para ser recorrido de un extremo al otro, mirando a la derecha el vacío del lago y a la izquierda el campo ondulado. En el cielo, la altura la da el grito del pájaro, donde la casa es el punto tangencial de los dos espacios ante los cuales se está, el vacío del lago y lo ondulado del campo. Teniendo todas las coordenadas dadas, el lugar y los requerimientos del programa, se necesita de una coordenada mayor que permita llegar a la forma desde sí misma. Una coordenada que desarticule el orden implícito dado por los requerimientos del encargo y haga aparecer la obra desde su propia interioridad; ésta es su condición poética.

Se estudió la geometría de una flor —la cala—, para saber cómo construir lo ondulado a través de lo curvo y por ser ella la línea recta por excelencia: una línea desde el suelo que la nutre al sol que le da la vida, en una máxima tensión. Esa tensión produce la curva, construida con líneas fragmentadas que no se cierran, sino que envuelven el vacío. Lo curvo es entonces una línea recta a toda velocidad, que se abre a la luz en trozos envolventes y fragmentados, guardando la semilla de vida en su interior.

Ubicación: Fundo Huacamalal, Lago Ranco,
Región de los Ríos, Chile

Cliente: José Manuel Morales

Año proyecto: 1990

Año construcción: 1991-1992

Superficie del terreno: 20 ha

Superficie construida: 447 m²

Presupuesto: UF 15/ m², US\$ 600/ m²

Fotografía: Cristina Alemparte

Ingeniería estructural: Manuel José Ruiz

Administración de obra: Rafael Larrain

Construcción: Alberto Reyes

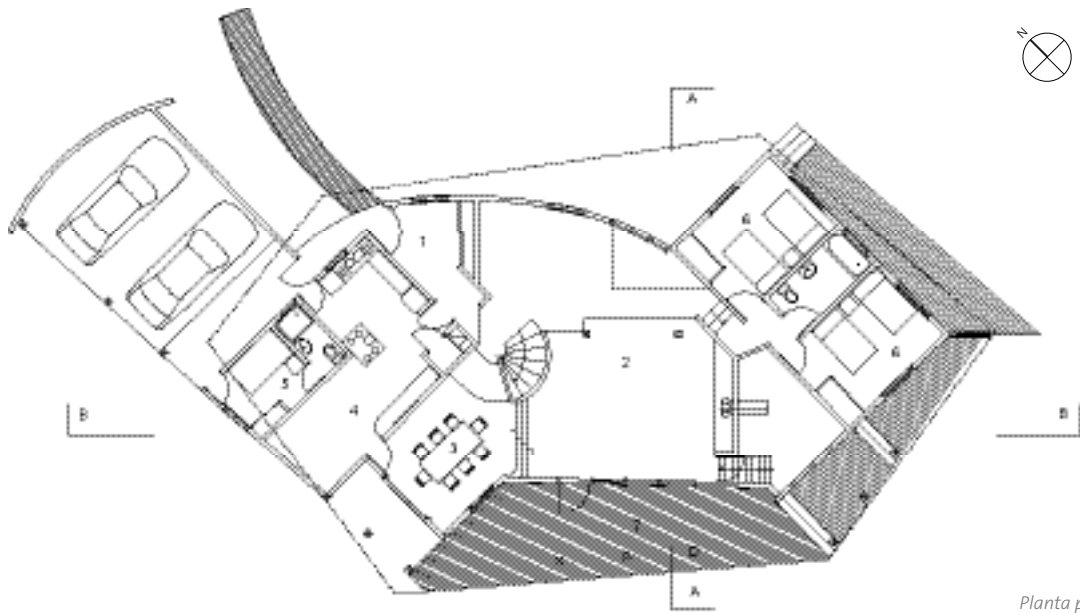
Sistema constructivo: carpintería en madera con estructura de roble y pelling

Cerramientos: tinglado de 8" en laurel

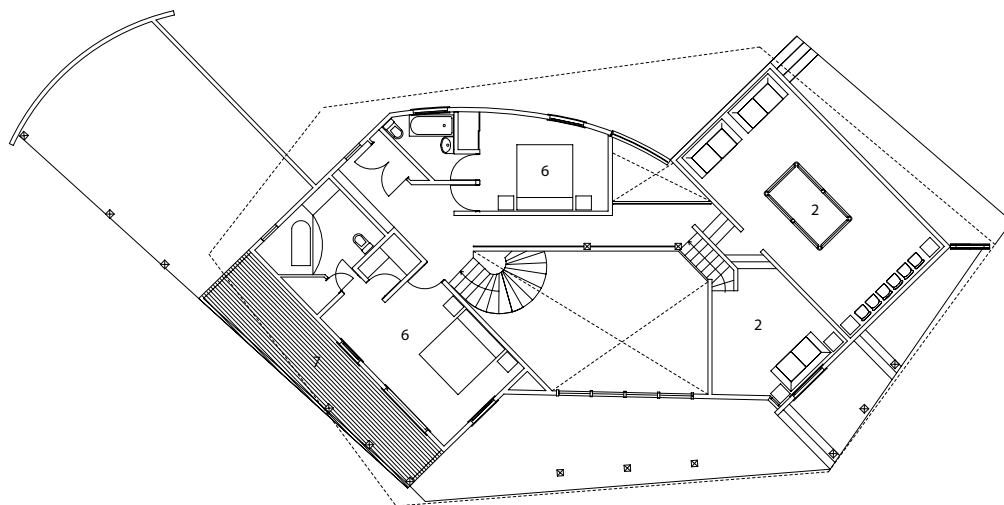
Cubierta: tejuela de alerce en corte recto

Terminaciones: muros, forro machihembrado en ulmo; pavimentos interiores, entablado machihembrado de 5" en ulmo y de 2" en mañío; escalera de durmientes de roble; carpintería artesanal de ventanas en raulí





Planta primer nivel
E. 1: 250

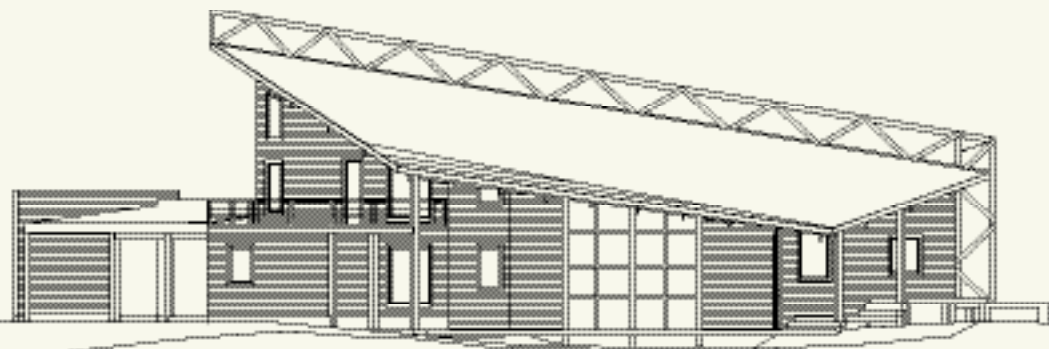


- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Pieza servicio
- 6 Dormitorio
- 7 Terraza

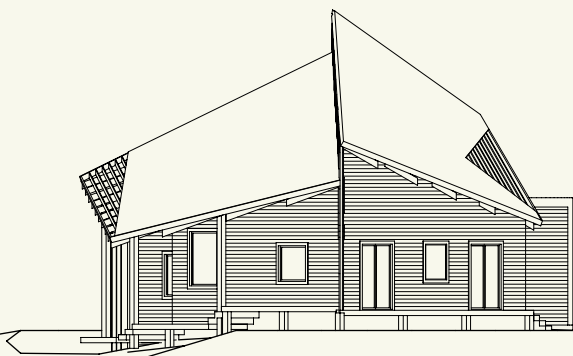
Planta segundo nivel



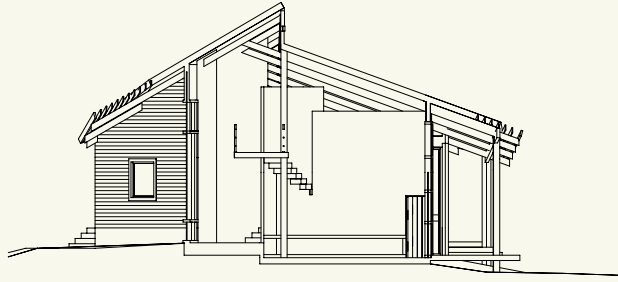
Elevación nor poniente
E. 1: 250



Elevación poniente
E. 1:250



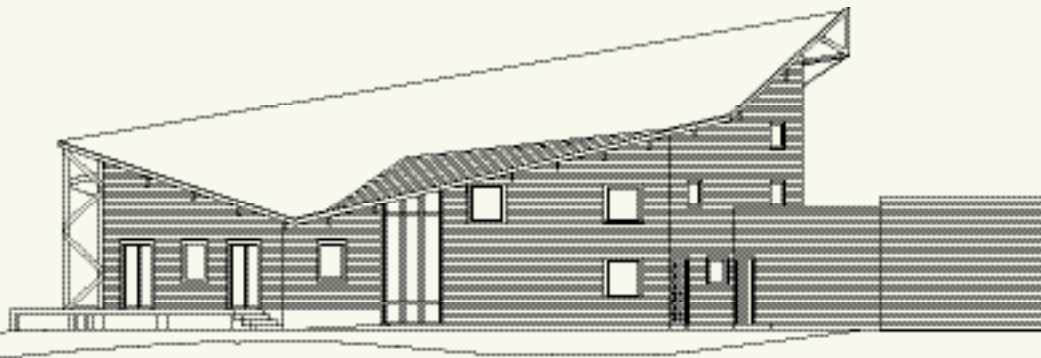
Elevación sur oriente



Corte AA
E. 1:250



Corte BB



Elevación sur oriente



Casa del Fuego

El propósito de esta casa es construir un lugar de reunión familiar, que pudiera alojar por un mes hasta ocho grupos simultáneamente o bien recibir a una persona sola en invierno, pudiendo habitarse abrigadamente.

Anteriormente la poesía dice Casa del Fuego, porque ella se funda en un territorio de volcanes, antiguo y poderoso; la imagen del fuego se presenta en la lava que dio origen a los suelos del lugar. Por otra parte, se trata de un lugar para convocar a la familia, semejante al clan reunido en torno al fuego que dio origen a un orden arquitectónico primario: la ruca.

El orden del proyecto se relaciona al estudio de la forma de la galaxia Espiral, cuyo núcleo central va desprendiendo sus estelas en el espacio al rotar; esta imagen compleja se recoge en líneas de fuerza que darán cabida al habitar el espacio, en un recorrido que siempre lleva hacia el centro y que facilita el encuentro. La imagen es la de una esfera rotando en el espacio, que emerge desde la tierra y vuelve a introducirse en ella; la velocidad conforma el círculo o cuerpo central, desde el que se desprenden dos estelas. Tres son los cuerpos que conforman la casa.

El sitio de emplazamiento es la ladera de un cerro que enfrenta el lago Maihue y lateralmente mira hacia una cancha de golf natural; la pendiente del terreno permite generar desniveles de un piso de altura en los que se organiza el programa en los tres cuerpos conectados entre sí.

El primero de ellos es un cilindro central, un cuerpo redondo de 8 m de alto que alberga el nivel de acceso y es lugar de los fuegos y la reunión familiar. Espacialmente es el centro generatriz de la forma y el ordenador del espacio; es el lugar que inicia y ordena los recorridos. De él se desprenden —en forma centripeta— los otros dos cuerpos que conforman el total del volumen para dar cabida al resto del programa. En el segundo piso de este cuerpo se ubican los dormitorios principales.

El segundo cuerpo es un zócalo en el nivel -4,06 m. Es la primera estela que se desprende del cilindro y en ella se ubican los dormitorios matrimoniales, con salida independiente al jardín, para cuidar la intimidad del habitar en común: juntos, pero con posibilidad de independencia.

Un último cuerpo que se desprende del núcleo corresponde al nivel -0,48 m y en él se ubica la casa de los hijos con una segunda cocina, una sala de estar, dormitorios de niños y las zonas de servicio.

Esta forma arquitectónica circular y en desniveles tiene la virtud de no aparecer de golpe: en el recorrido, las estelas dimensionan y lugarizan los espacios, volviéndolos totalmente domésticos. No hay fugas, sino un controlado contrapunto de llenos y vacíos que dialogan entre sí en torno a un centro; esto va graduando la luz en capas de penumbras y le otorga al habitar en común la privacidad necesaria para que se despliegue la vida individual.

Ubicación: Lago Ranco, Región de Los Ríos, Chile

Cliente: Carmen García

Año proyecto: 1996

Año construcción: 1996-1997

Superficie del terreno: 2,5 ha

Superficie construida: 860 m²

Presupuesto: UF 20/ m², US\$ 880/ m²

Fotografía: Juan Purcell y Cristina Alemparte

Colaboradores: Francisco Chateau, Andrea Pesqueira

Ingeniería estructural: Ruiz y Saavedra Ingenieros, Manuel José Ruiz

Inspección técnica de obra: Francisco Flaño

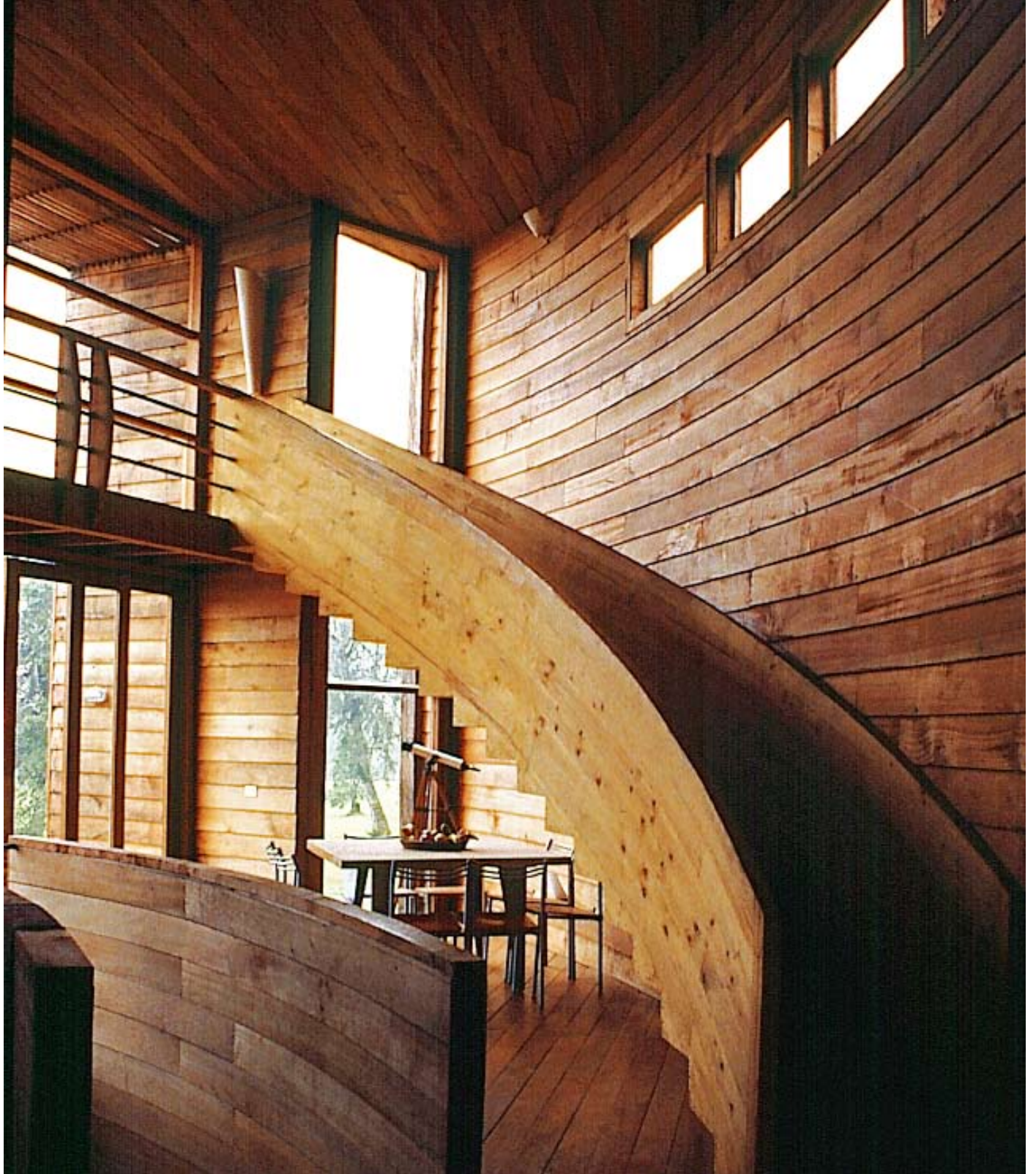
Construcción: Teobaldo Soto y familia; laminado artesanal en escalera principal, Alejandro Pastene

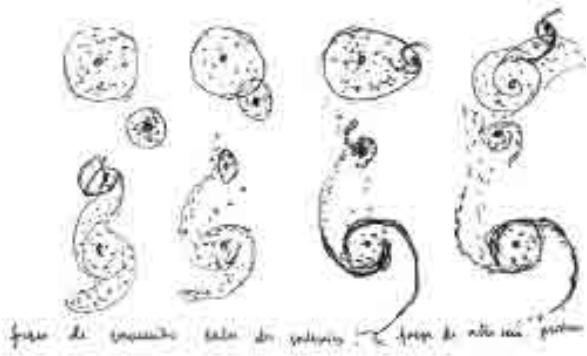
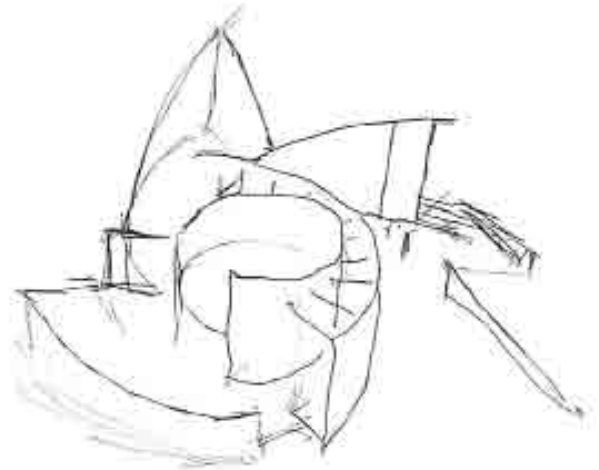
Sistema constructivo: zócalo de hormigón armado; estructura de roble en segundo y tercer piso

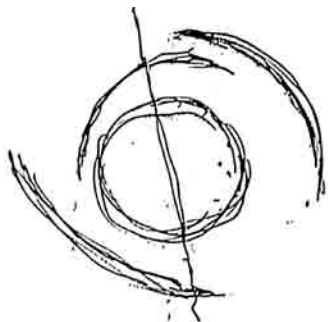
Cerramientos: carpintería en madera nativa, muros de tinglado de 6" en coigüe, revestimientos de piedra volcánica y machihembrado de 5" en ulmo

Cubierta: planchas de zinc aluminio, aleros en estructura de 2 x 1" en roble con cubierta de policarbonato celular

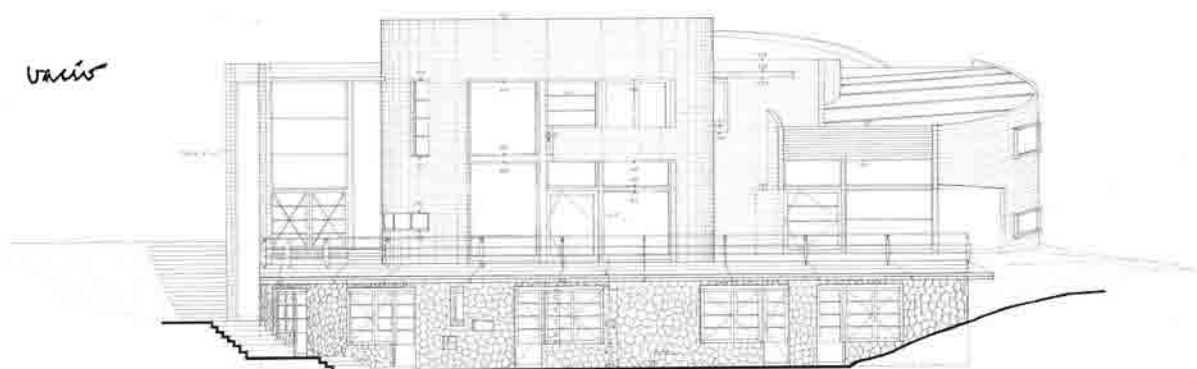
Terminaciones: pavimentos y cielos de tablas machihembradas de 5" en ulmo; escaleras en madera laminada de pino y durmientes de roble y pellin; carpintería artesanal de ventanas en madera de raulí; mobiliario en obra con madera de raulí y coigüe; imprimante color pino para protección de exteriores, imprimante color gris para protección de terrazas, imprimante color natural para protección de interiores







contener el vacío



*Elevación nor poniente
E. 1:250*



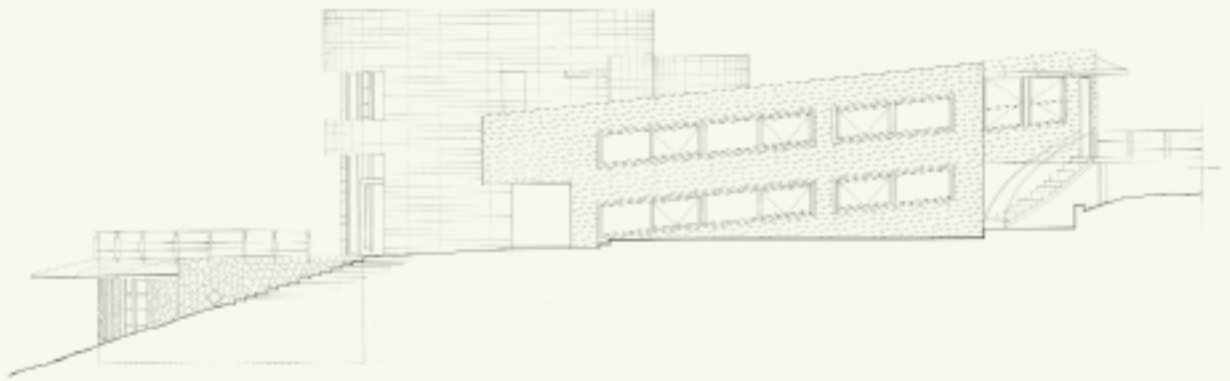


Planta primer nivel
E. 1: 250

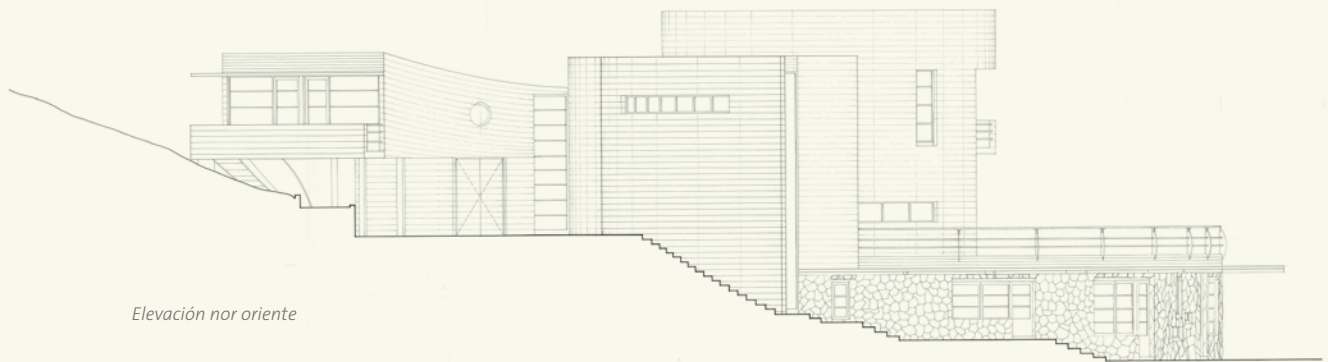


Planta segundo nivel

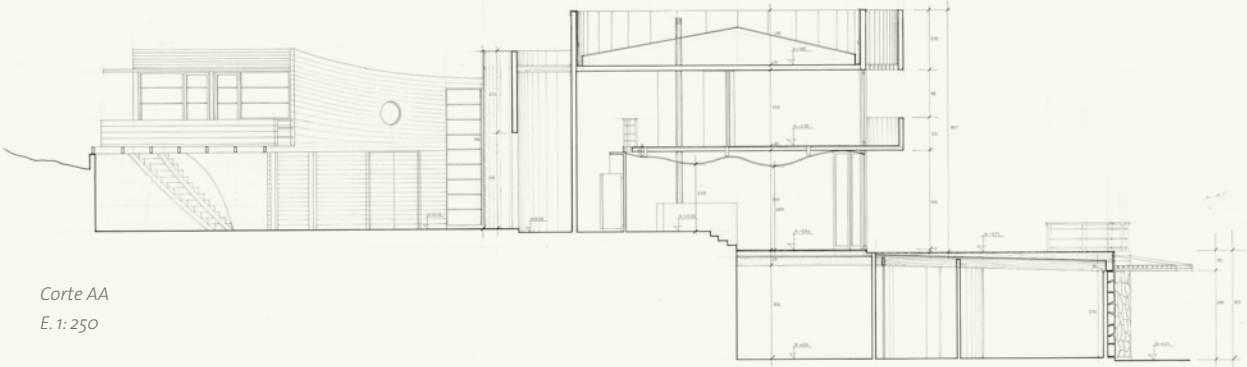




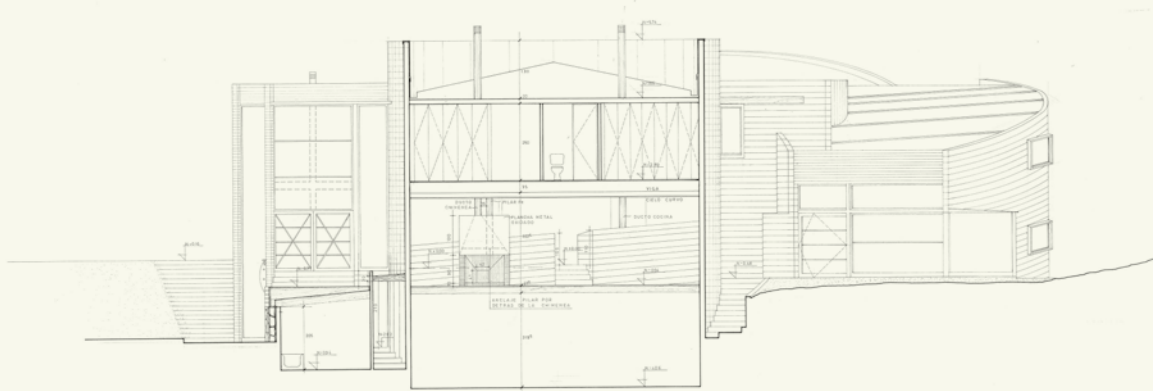
Elevación sur poniente
E. 1:250



Elevación nor oriente



Corte AA
E. 1: 250



Corte BB



Corte CC



Edificio El Golf de Manquehue

Esta obra, construida en los terrenos donde antiguamente habitaron los monjes Trapenses, quiere tomar lo sagrado de esta tierra habitada en oración y donárselo a quien habita ahí.

¿Cómo traer lo sagrado al habitar doméstico? Esta coordenada poética se tradujo en un edificio que se abre al valle en un gesto único, totalmente desvestido de ornamentación. Se trabaja la pureza del material, la piedra, el hormigón visto y también la pureza de los espacios interiores, a través de un cuidado trabajo con la luz. Es un edificio que se cierra a la calle a través de un gran muro curvo perforado y se abre al valle con una estructura de marcos conformados por pilares y vigas de hormigón visto, que da lugar una serie de terrazas en doble altura. Esta sucesión de vacíos intermedios genera una mediación entre la intimidad del habitar y el paisaje frente al cual se está. Los marcos ciñen el territorio y hacen comparecer el paisaje enmarcándolo. El desmembramiento va generando los niveles de intimidad del espacio interior, privilegiando la magnitud vertical y acentuándola con luces cenitales.

Por sus condiciones únicas de emplazamiento geográfico y la ordenanza del loteo, que permite fundir la línea de cerro con el deslinde, esta obra quiere hacer una reflexión acerca del habitar en común. Eso genera un tipo de departamentos con las características de una casa en su espacialidad y en su relación con la tierra y las de un edificio en cuanto a su funcionamiento. Aprovecha el estacionamiento de autos para construir una gran plaza interior y el acceso de visitas por el frente se plantea como una avenida peatonal levemente hundida —para cuidar la privacidad de cada departamento— enfrentando el valle y la cordillera.

El edificio se emplaza como un dique, construyendo una línea curva de doscientos metros de largo incrustada entre las montañas y suspendida sobre el valle, enfrentando el parque público que bordea el estero Las Hualtatas.

Ubicación: Lo Barnechea, Región Metropolitana, Chile

Cliente: Inmobiliaria G3

Año proyecto: 1994

Año construcción: 1995

Superficie del terreno: 0,97 ha

Superficie construida: 8.144 m²

Fotografía: Guy Wenborne, archivo Aira

Arquitectos asociados: Antonia Lehmann,

Luis Izquierdo

Ingeniería estructural: Tito Figari, Jorge Wachholtz

Construcción: Mena y Ovalle

Paisajismo: Teresa Moller

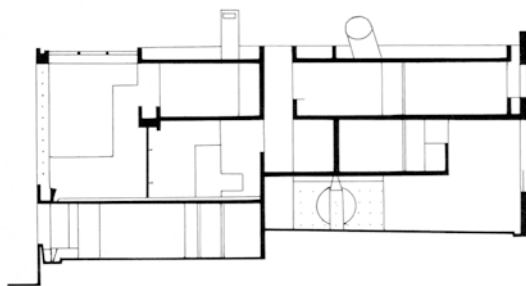
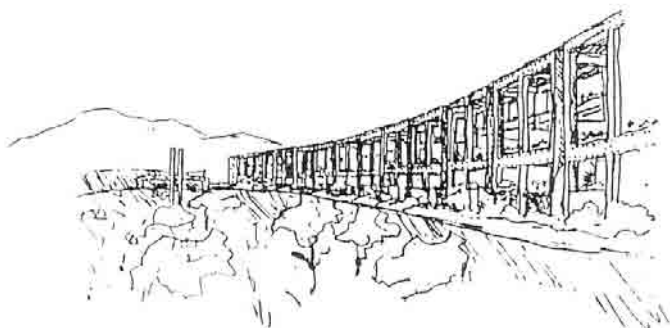
Sistema constructivo: estructura de hormigón armado, muros y losas de hormigón

Cerramientos: albañilería armada con revoque de cemento

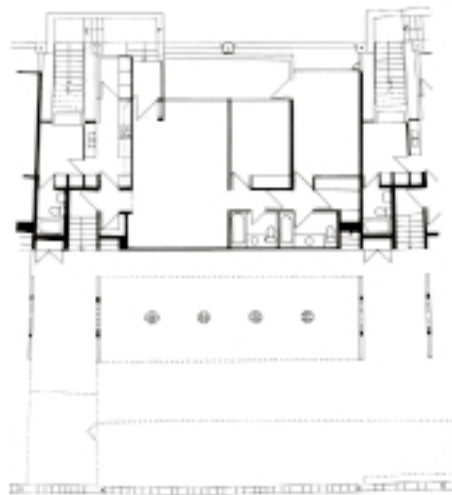
Cubierta: planchas de zinc aluminio emballetada sobre losa de hormigón

Terminaciones: ventanas de aluminio anodizado, luminarios en vidrio termopanel, pavimentos de mármol travertino cortado al agua sin pulir en zonas sociales y terrazas, pavimentos de alfombra bouclé alto tráfico en áreas privadas, mobiliario incorporado en MDF lacado en el color de muros, puerta principal y cubiertas en madera de castaño con tratamiento al albayalde





Corte transversal
E. 1: 200

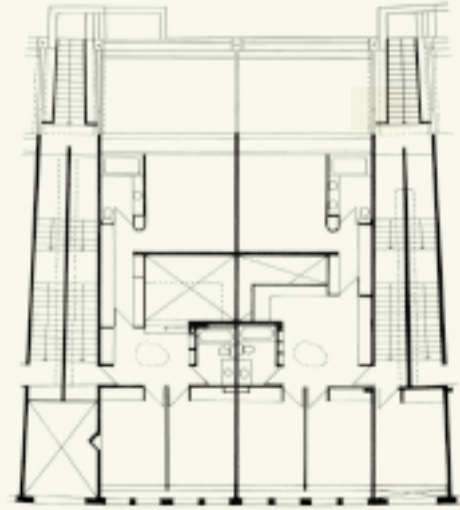


Planta primer nivel - departamento dos dormitorios
E. 1: 200

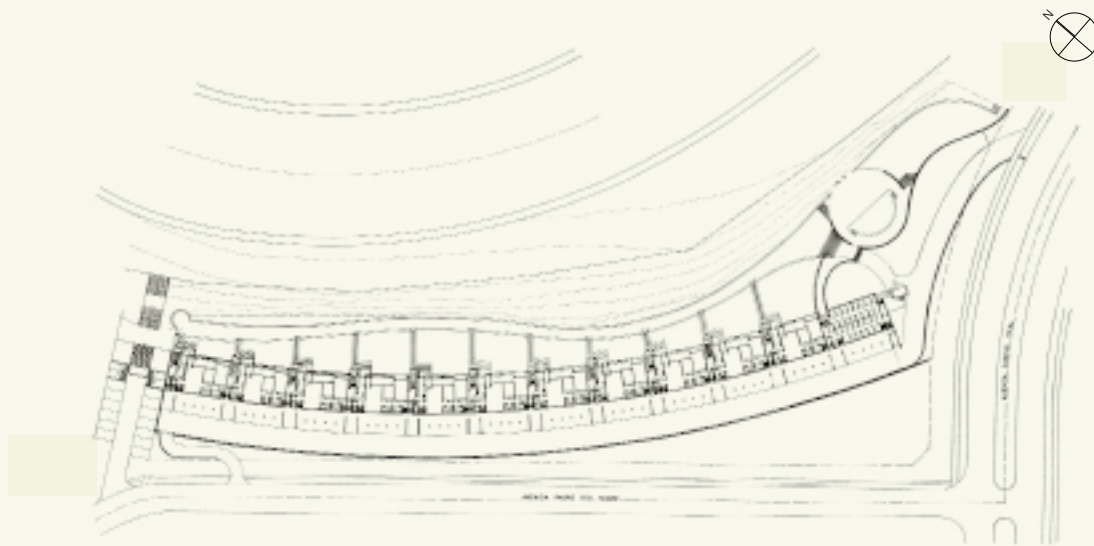




Planta segundo nivel - departamento dúplex



Planta tercer nivel - departamento dúplex



*Planta emplazamiento
E 1:1.000*

Open Office

La tradicional firma de sistemas de seguridad *Bash* abrió nuevas líneas que complementan sus ya conocidas cajas fuertes, buscando ampliar su campo de trabajo. Esto se desarrolla en dos grandes áreas: la seguridad y el mobiliario de oficinas.

Se nos encarga crear un lugar de exhibición que acoja un nuevo concepto de salón de ventas. Se trata de un centro integral para la implementación de espacios de trabajo —muebles, objetos, alfombras, lámparas—. El nuevo edificio se construye a partir de una casa existente, ubicada en un antiguo barrio residencial de Santiago que a fines de la década del noventa experimentó un cambio de destino a usos comerciales. La línea de edificación está retirada 12 m de la calle, lo que implica una visibilidad disminuida de la tienda desde el exterior.

El partido general intenta llevar la vitrina a la calle a través de la construcción de un gran muro de cristal suspendido, que se curva como una hoja de papel. Esa inflexión busca producir una especie de fulgor, un foco de atención inmediato, como un relámpago, de manera que esa luz reflejada quede en la retina del que pasa por ahí a gran velocidad.

Interiormente, es un gran espacio de exhibición vacío y unitario, a modo de galpón, donde los protagonistas deben ser los objetos, construido como un contenedor de hormigón en obra gruesa domesticado por el uso de elementos de otra escala y grano —tales como la escultura de troncos petrificados y la manilla tirador para la puerta de acceso, de Fernando Casasempere— y el uso de carpinterías en los elementos de terminación. El volumen se suspende en el aire, al dilatar la llegada al suelo con un espejo de agua que es parte de un sistema que comienza en el patio de la escultura y que cruza el edificio por debajo. El espacio interior está tensionado por contrapuntos entre llenos y vacíos, la masa y el aire, lo suave y lo áspero, lo transparente y lo opaco.

La relación entre estos elementos, construye el contrapunto entre la masa y el aire, lo suave de la madera y lo áspero de los hormigones. Esa suavidad aparece en el trabajo de las carpinterías en los elementos de madera, puertas de clósets y puertas de los baños, que se escondieron en la marquetería del muro —el único lugar posible para los baños era directamente sobre el espacio de exhibición en el primer piso, por lo que se disimuló su presencia haciendo desaparecer las puertas—; la escalera en madera laminada, que lleva al tercer nivel y por último el cielo entablado de maño de la gran cubierta curva, que refuerza la idea de suspensión y liviandad.

Durante el día, la transparencia y la opacidad son las protagonistas, a través del trasluz de la vitrina que al atardecer trae el fondo del edificio a la calle con sus brillos y reflejos; el perímetro vidriado permite al mismo tiempo una vista continua a la cordillera.

Ubicación: Vitacura, Región Metropolitana, Chile

Cliente: PROSEQUIP Ltda.

Año proyecto: 1997

Año construcción: 1997

Superficie del terreno: 600 m²

Superficie construida: 583 m²

Presupuesto: UF 25/ m², US\$ 1.100

Fotografía: Cristina Alemparte, Carlos Eguiguren, Juan Purcell

Colaboradores: Grupo AIRA; Andrea Pesqueira, Andrés Peña, Francisca Olarueaga, Agustín Palacios

Ingeniería estructural: Andrés Peña

Inspección técnica de obra: Raúl Gómez

Construcción: Alejandro del Río; carpintería metálica, Amercanda

Paisajismo: Teresa Moller

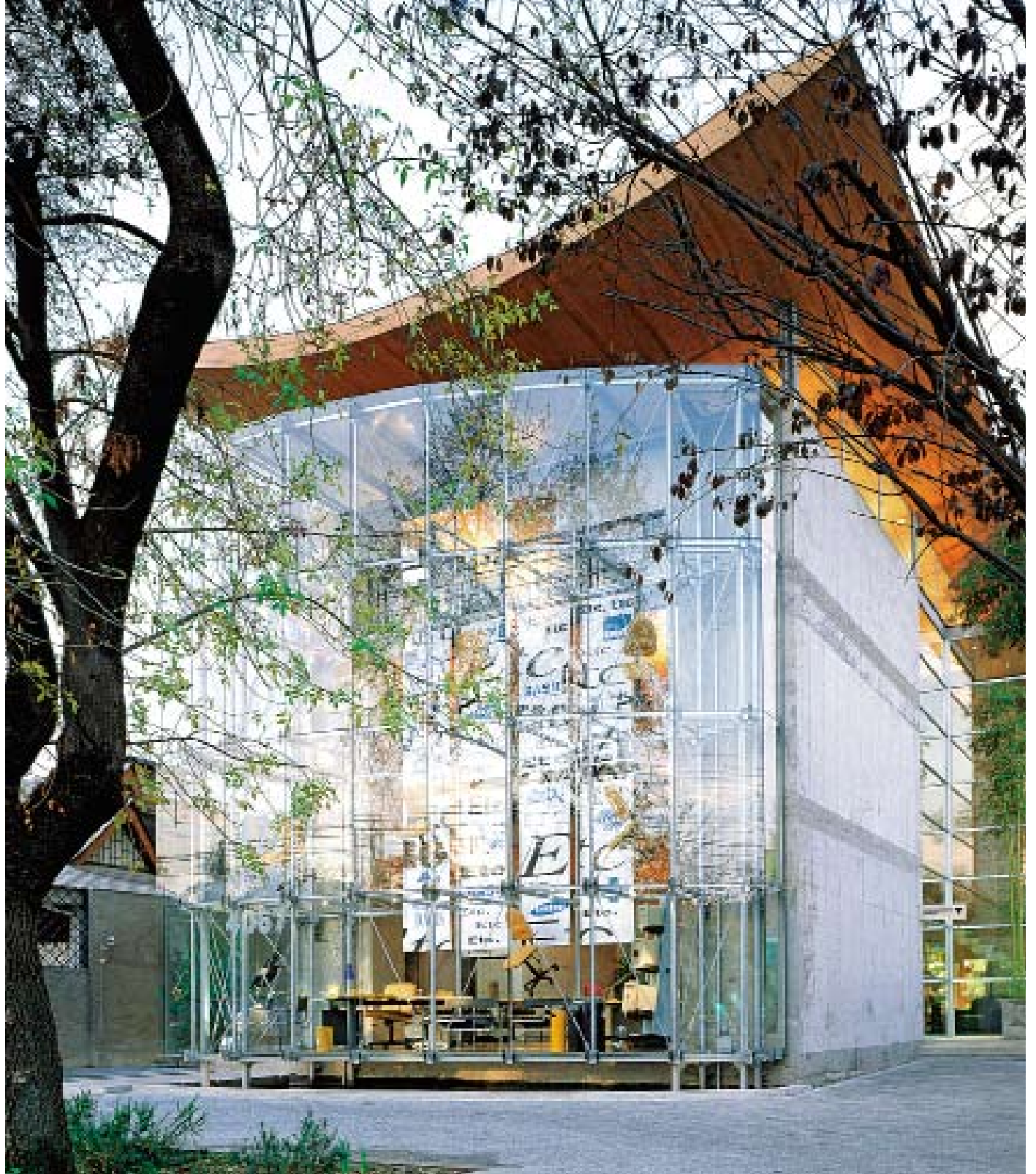
Escultura: Fernando Casasempere

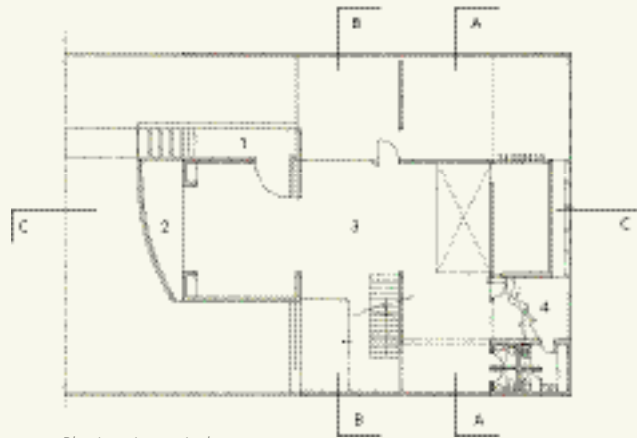
Sistema constructivo: estructura de hormigón armado y estructuras metálicas

Cerramientos: muros de hormigón armado visto y en obra gruesa; carpinterías de madera en placa contrachapada revestida en maño e insertos en madera sólida

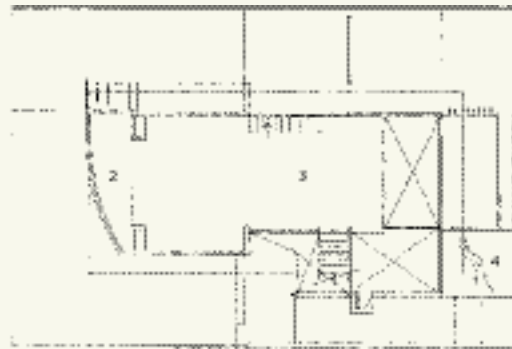
Cubierta: estructura metálica, membrana asfáltica

Terminaciones: muros, hormigón armado visto; pavimentos primer nivel, radier afinado; pavimento otros niveles, placa OSB de 20 mm revestida con alfombra





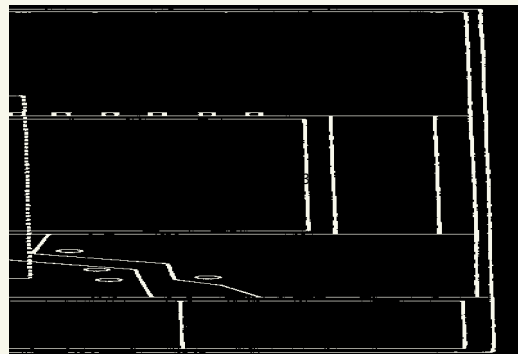
Planta primer nivel
E. 1:500



Planta segundo nivel



- 1 Acceso
- 2 Vitrina
- 3 Planta libre exposición
- 4 Patio

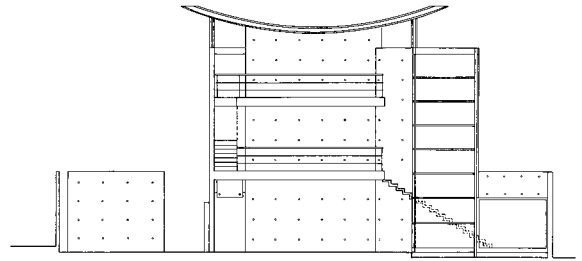


Planta tercer nivel





Corte AA
E. 1:500



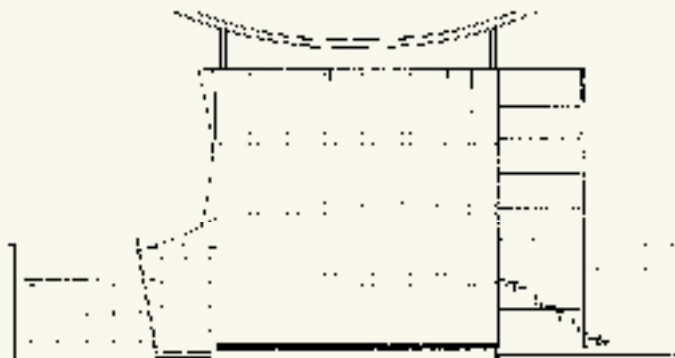
Corte BB
E. 1:500



Corte CC
E. 1:250

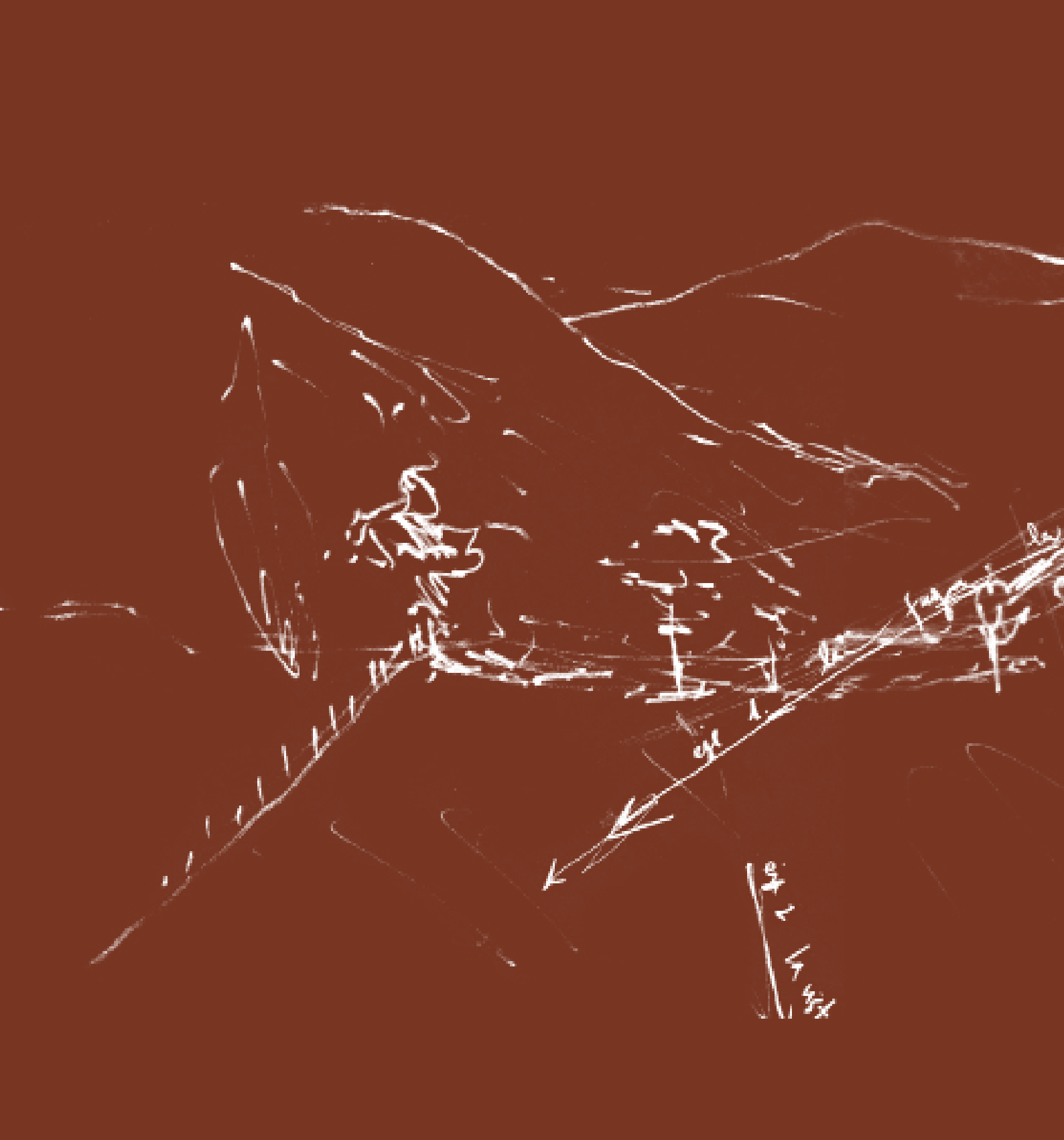


Elevación oriente



Elevación norte







Obras de fundación-Kawelluco

vista al Norte

Ocupación en Kawelluco

Ubicado a quince minutos de la ciudad de Pucón, en los faldeos del volcán Villarica, Kawelluco¹ es un proyecto desarrollado en lo que fue una antigua explotación maderera; a pesar de ese antecedente, quedó sin tocar una gran extensión de bosque valdiviano con una notable biodiversidad y variedad de especies, la que se destinó a la creación de un parque. Kawelluco plantea un nuevo modelo de habitar en la naturaleza: no se hace al modo tradicional de un balneario, sino que organiza la tierra de una manera que llamamos *ruralismo*. Opuesto al urbanismo, nace del propósito de organizar el territorio a partir de una voluntad arquitectónica que reconoce y usa los ecosistemas para dar forma al lugar.

La primera lectura del territorio fue la de un paisaje herido; la voluntad del proyecto intenta restablecer el diálogo del hombre con su espacio natural. Se implementó una zonificación planteada por el ingeniero en ecología Karl Junis y se recorrió el sitio a caballo, reconociendo los accidentes geográficos para darle forma al lugar desde la naturaleza, con el fondo del volcán Villarica y los Cerduos, formaciones geológicas que le otorgan al lugar su identidad. El resultado es una fusión: una desaparición de los límites entre lo que es territorio y urbanización.

Aquí habitar se transforma en un caminar por territorio ilimitado —se está en un espacio domesticado, pero no desnaturalizado—. Se minimizan los caminos de autos y se articula una red de plazas y senderos, para caminar o ir a caballo, estructurados por puntos geográficos notables en las 937 ha que componen el terreno. Del total de la tierra, 550 ha son reserva natural del proyecto y las 387 restantes se destinan a sitios para ocupación; en ellos, la unidad mínima de subdivisión es de 1 ha, cautelando una relación generosa entre obra y territorio.

Se desarrolla un equipamiento comunitario, a partir de un galpón lechería existente, que se habilita como un *lodge* comunitario para poder ir habitando el nuevo territorio. Esta experiencia del galpón, cuyo espacio abierto privilegia el encuentro entre las personas, da pie a una primera tipología arquitectónica para las futuras casas: el *galoft* —cruce del galpón tradicional del sur de Chile con el loft norteamericano—; un segundo tipo, la casa-taller, responde a las actividades de muchos de los habitantes de Kawelluco, gente de oficio dedicada a la pintura, escultura, diseño o cerámica. Por último, una tercera tipología surge ante la necesidad de habitar el territorio propio con casas de bajo presupuesto; las unidades de conquista territorial corresponden a estos espacios habitables a medio camino entre una carpa y una casa.

Los otros equipamientos comunitarios son las pesebreras, la portería y el oratorio ecuménico aún no terminado. Todos los proyectos se construyen con un equipo de carpinteros residentes liderados por Ramón Salazar, lo que le otorga unidad al conjunto.

¹ "...Caminaba a orillas de un riachuelo, el lonco y el jefe de una nueva comunidad que se estaba formando; conversaban como la nombrarían. El lonco decía que siempre el lugar hablaba. En esto ven salir del agua a un majestuoso caballo blanco..." *Kawello: caballo; co: agua. La traducción exacta del mapudungún es: agua para caballo o abrevadero.*

Ubicación: Kawelluco, Pucón, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Inmobiliaria Agrícola Bosques de Pucón

Año proyecto: 1996

Año construcción: 1997

Superficie del terreno: 937 ha

Superficie urbanizada: 387 ha

Superficie de conservación: 550 ha

Colaboradores: Grupo AIRA; Andrea Pesqueira, Alexandra Göebell, Andrés Peña, Hernán Martínez

Ingeniería ecosistemas: Karl Junis

Administración de obra: Rafael Larrain

Paisajismo: Teresa Moller

Instalaciones sanitarias: Gonzalo Urrutia

Instalaciones eléctricas: REDELEC



Galpón comunitario

En el galpón principal hubo rigor en mantener intervenciones mínimas para lograr un espacio habitable, permitiendo vivir la experiencia de naturaleza indómita en la cual se está.

Se mantiene la estructura de pies derechos y vigas, se instala un piso en el segundo nivel y se retira la mayor cantidad de diagonales que la estructura de cubierta puede soportar, para dar cabida a una serie de camas dispuestas a la manera de un barco o de un tren. En el centro se ubican las camas matrimoniales contra un respaldo de madera, que sirve a la vez para armar el acceso y separar el lugar de estar con el área de dormir. El cielo se forra y aísla con entablado de coigüe aserrado de 2 x 8", dejando la corteza del tronco en los cantos.

El espacio no está pensado para vivir en permanencia sino en temporadas; se domestica con el mobiliario ejecutado en el lugar con madera labrada o aserrada.

En el primer piso se aprovecha la estructura de pies derechos de 6 x 6", original del galpón, para organizar el mobiliario que da forma al espacio. En una de las naves laterales que deja la estructura se ubica el mesón de la cocina y un mesón de barra, compuestos por dos basas de roble de 8 x 6" labradas con hacha; al costado de la barra la ventana continua se amplía, para dar luz a un lugar de trabajo. En el centro del recinto se pone una gran chimenea fogón abierta por dos caras, que abriga y divide el espacio en dos; en un lado se pone una gran mesa de madera y en el otro, frente a la barra, un área de estar. En el otro costado se disponen los aperos para las cabalgatas. Hay una gran banca labrada ejecutada por Juan Parra, para leer, conversar o dejar las cosas y se dispone un sector para la leña del fogón, al costado de la entrada desde el exterior.

La fachada se mantiene en su estado original, excepto por la aparición de un vano continuo en los muros laterales que reemplaza tres ventanas pequeñas y la instalación de puertas vidriadas y de corredera en los portones de acceso en ambos extremos. El resto se deja intocado.

En síntesis, el espacio y sus funciones se organizan en torno a un gran fuego y al orden dado por la estructura de pies derechos originales del edificio, que se entiende como un contenedor donde se hace un trabajo de interiorismo para dar lugar y forma al programa.

Ubicación: Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Inmobiliaria Bosques de Pucón

Año proyecto: 1996

Año construcción: 1997

Superficie del terreno: 936 ha

Superficie construida: 200 m²

Fotografía: Guy Wenborne

Colaborador: Rafael Larrain

Inspección técnica de obra: Rafael Larrain

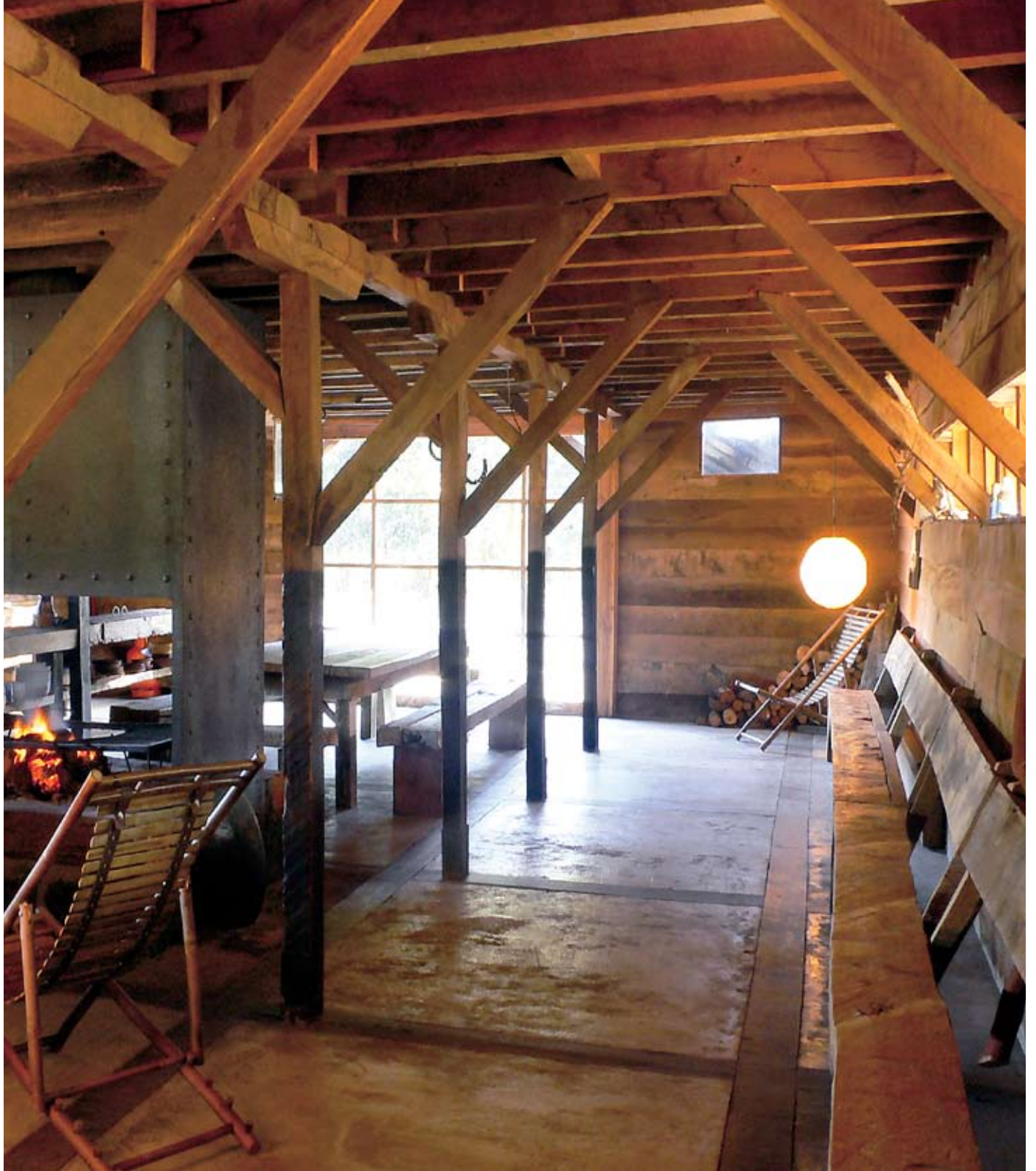
Construcción: Eduardo Parra

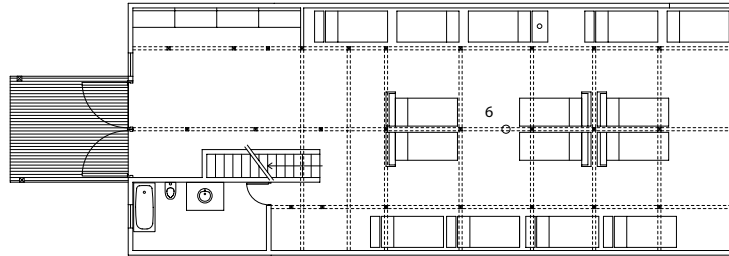
Sistema constructivo: estructura de madera en coigüe

Cerramientos: muros en tinglado de 6" en coigüe sin cepillar

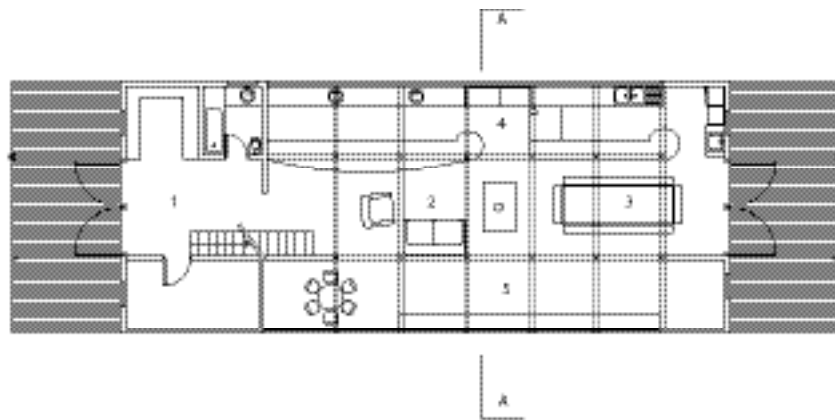
Cubierta: planchas curvas prepintadas de zinc aluminio PV4 sobre cercha laminada artesanal con cuatro capas de tablón de 6 x 1" en pino; aleros en estructura de 2 x 1" en roble sin cepillar con cubierta de policarbonato celular

Terminaciones: pavimentos de primer piso en radier afinado y de segundo piso en tablas machihembradas de 5" en pino; carpintería artesanal de ventanas en madera de raulí; cielos de primer piso en tablas machihembradas de 4" en pino; mobiliario de roble



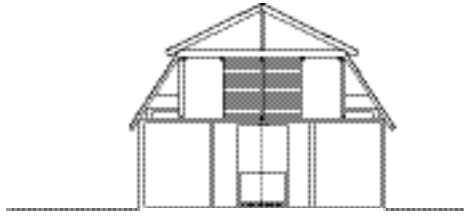


Planta segundo nivel



Planta primer nivel
E. 1:250

- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Bodega
- 6 Dormitorio



Corte AA
E. 1: 250



Casa del Silencio / Galoft

La obra surge del silencio como acto fundante, regalado por el lugar de emplazamiento. Se da cabida a dicha instancia mediante un volumen que surge gradualmente, sin irrumpir de golpe, estructurado mediante una gran curva que construye el acceso a su interior. La fachada principal ha sido trabajada buscando maximizar la apertura a la luz, es por ello que adquiere una expresión vidriada en contrapunto con la curva de respaldo. Sin embargo, consideramos necesario matizar dicha translucidez mediante el uso controlado de celosías que generan una fachada con texturas de luz y sombra. Es el orden fundante del silencio que llama a lo gradual, al matiz.

El uso de la madera como en la mayoría de las casas de Kawelluco se hace en un contrapunto de lo tosco y poco preciso de la madera sin elaborar —solamente aserrada y puesta a secar en castillos, usada para los cerramientos exteriores— y la madera cepillada. El muro curvo principal, revestido en tinglado de coigüe por ambas caras, da forma a la casa y se establece como contrapunto con la fachada principal donde la madera sin elaborar es usada en los pilares estructurales que a su vez soportan las ventanas. Esto demanda un fino trabajo de carpinterías, para ejecutar las ventanas, confeccionadas una a una, por la irregularidad de la forma de la madera bruta; estas carpinterías, ajustadas a lo rústico, mantienen la condición de galpón y a su vez arman el contrapunto con la terminación delineada y fina que se logra con la madera elaborada. De este modo se produce un contraste entre la fachada principal, resuelta con antepechos de tableros terciada y celosía de 2 x 1" en roble cepillado y las celosías sin elaborar del alero en el techo y la madera bruta del muro de respaldo.

En el interior, los recintos más privados y de estar miden el vacío en doble altura del *Galoft* con tablero terciado enchapado en coigüe, cuyas líneas construyen la modulación del espacio. Se trata de lograr una superficie lisa y bien definida para los espacios de mayor intimidad, en contrapunto con las áreas de circulación donde la madera corresponde al tinglado tosco del exterior y se lleva al límite al curvarla. Este muro recibe luz cenital del lucernario que marca el deshoje con el que se construye el gesto de la casa: acceder a lo secreto.

Ubicación: Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Federico Assler, Francisca Délano

Año proyecto: 1999

Año construcción: 2000

Superficie del terreno: 2 ha

Superficie construida: 260 m²

Presupuesto: UF 20 / m², US\$ 880

Fotografía: Juan Purcell, Guy Saint Clair

Colaboradores: Grupo AIRA;

Juan Pablo Almarza, Pamela Liddle

Ingeniería estructural: OPH Ingenieros, Oscar Paredes

Inspección técnica de obra: Federico Assler

Construcción: Ramón Salazar

Paisajismo: Francisca Délano

Instalaciones sanitarias: Ramón Salazar

Instalaciones eléctricas: Jaime Aceituno Carpintería

Puertas y ventanas: Felipe Altamirano

Sistema constructivo: estructura de coigüe

Cerramientos: muros en tinglado de 6" en coigüe

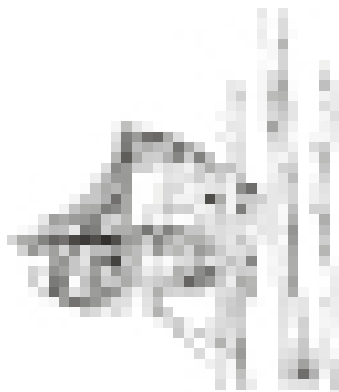
Cubierta: planchas de zinc aluminio, pino impregnado de 5 x 2" en terraza; celosías de 2 x 1" en roble para alero con cubierta de policarbonato celular

Terminaciones: muros con revestimiento de tablero terciado con chapa de coigüe y en tinglado de 6" en coigüe; pavimentos primer nivel, radier afinado negro; pavimentos segundo nivel, machihembrado de 5" en maño; carpintería artesanal de ventanas en raulí; mobiliario hecho en obra con maderas nativas; imprimante transparente para protección de exteriores





si l'altro



meno con Fedina
lo "LO SEGRETO"

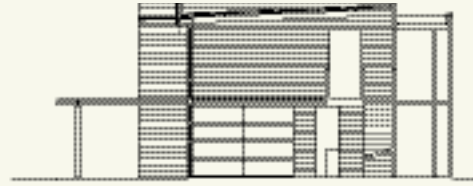


impressi a un certo

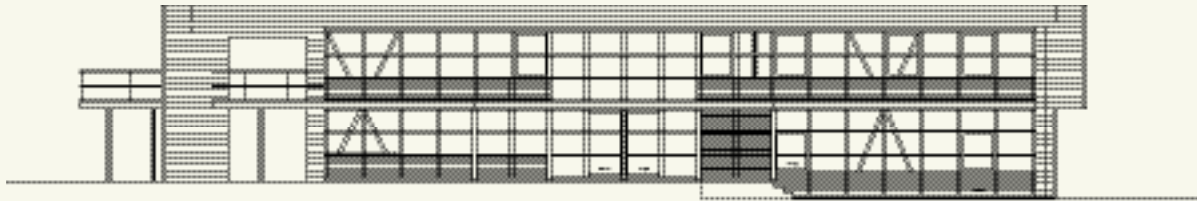




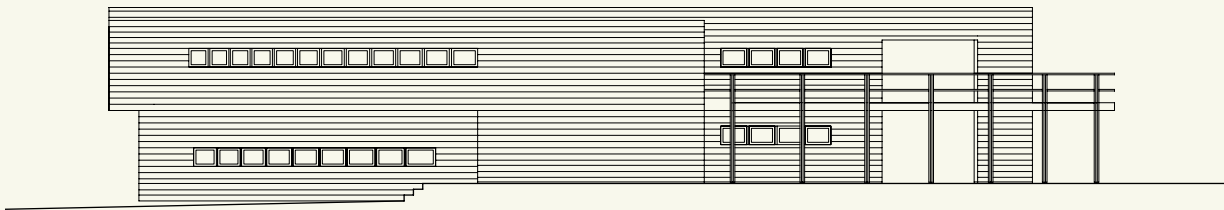
Planta emplazamiento
E. 1: 5.000



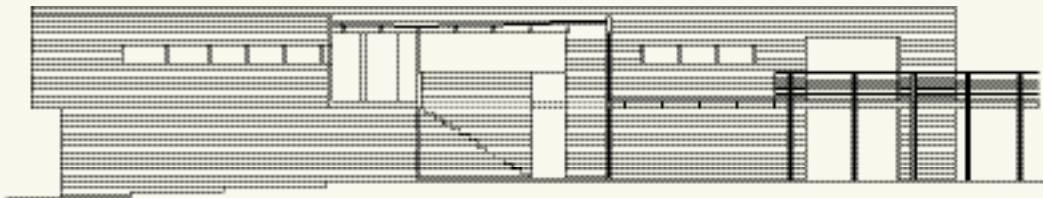
Corte AA
E. 1: 250



Elevación oriente
E. 1: 250



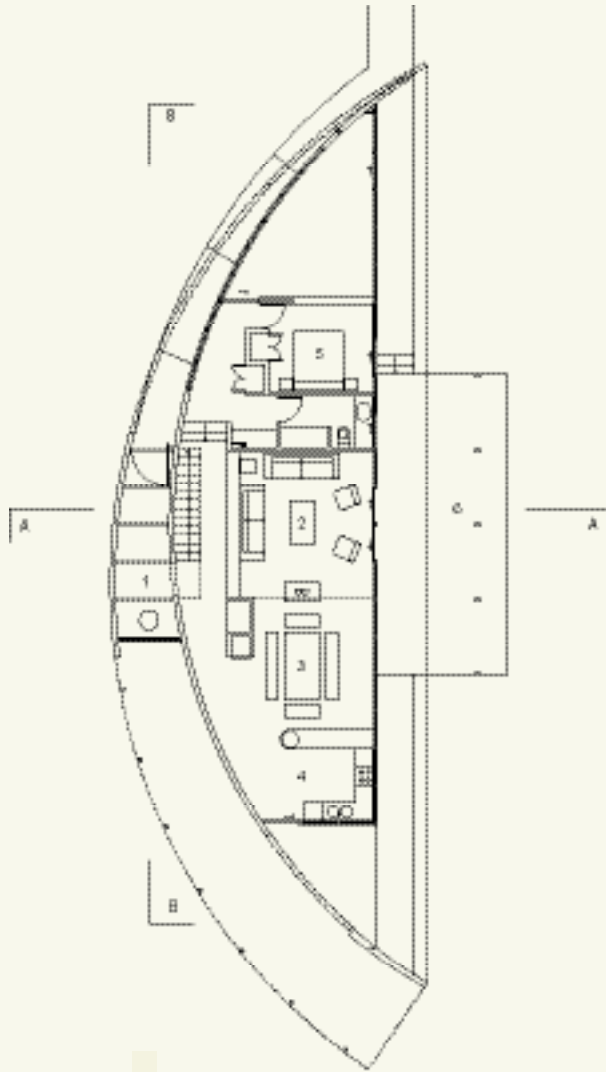
Elevación poniente



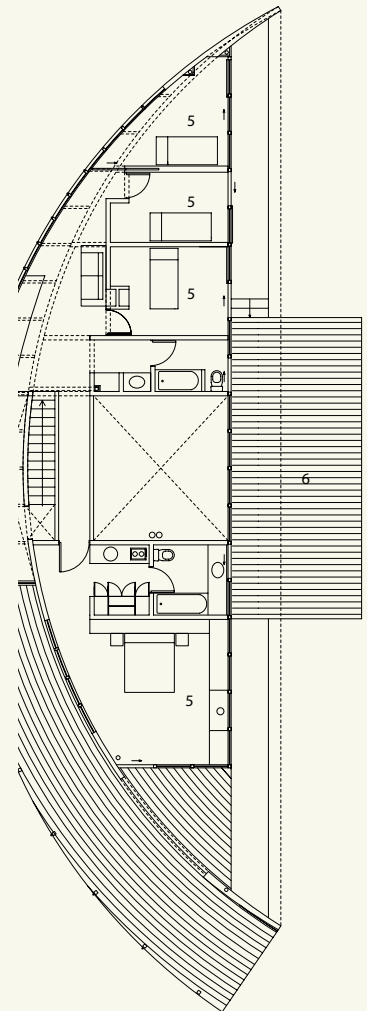
Corte BB





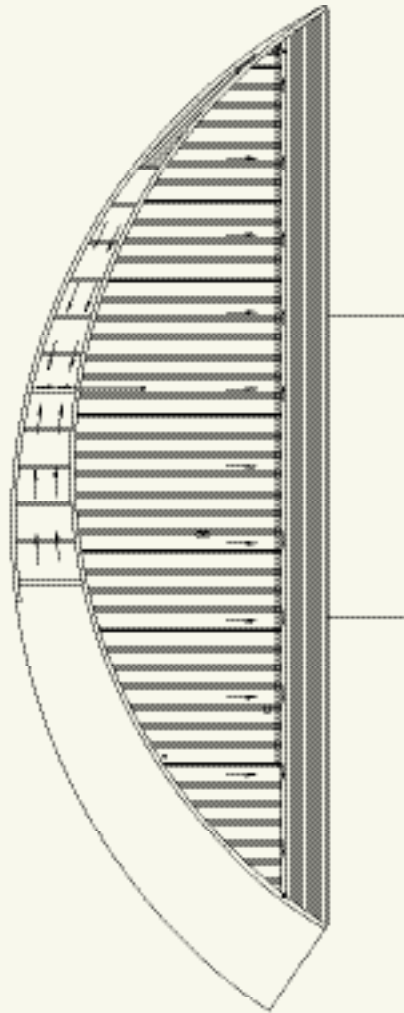


Planta primer nivel
E. 1:250



Planta segundo nivel

- 1 Acceso
- 2 Éstar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Dormitorio
- 6 Terraza



Planta cubierta



Casa Taller Cubo

Ubicación: Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Alfredo Echazarreta

Año proyecto: 1999

Año construcción: 2000-2004

Superficie del terreno: 1 ha

Superficie construida: 140 m²

Presupuesto: UF 15/ m², US\$ 660

Fotografía: Guy Wenborne

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza

Ingeniería estructural: OPH ingeniería, Oscar Paredes

Inspección técnica de obra: Cazú Zegers

Construcción: Ramón Salazar, Juan Carlos Almarza
(estructura metálica)

Instalaciones sanitarias: Ramón Salazar

Instalaciones eléctricas: Jaime Aceituno

Chimenea: David Jolly

Sistema constructivo: estructura metálica y de
carpintería en madera nativa

Cerramientos: muros de tinglado de 6" en coigüe
sin cepillar

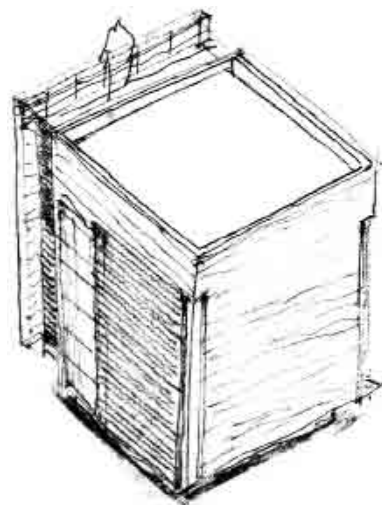
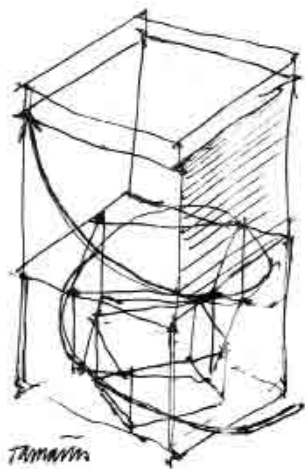
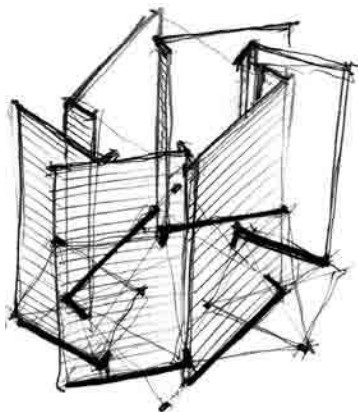
Cubierta: planchas de zinc aluminio, vidrio
termopanel en lucernarios

Terminaciones: muros de caja escalera de tinglado
de 2' x 6" en coigüe, machihembrado horizontal de
5" en pino y placa terciada terminada en coigüe en
balcones; pavimentos del primer nivel, entablado
de 2 x 6" en coigüe; pavimentos del segundo nivel,
machihembrado de 5" en pino; carpintería artesanal
de ventanas en madera de raulí; imprimante trans-
parente para protección de exteriores

Un taller. Un taller-cubo, para un pintor.

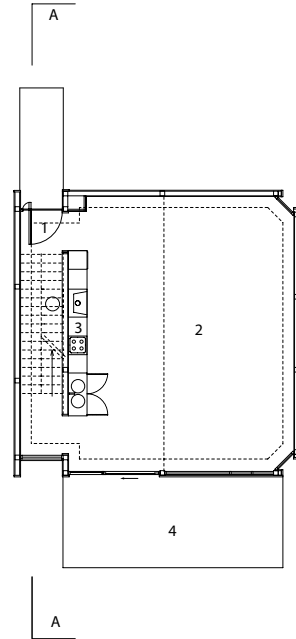
En medio del bosque se construye un volumen nítido, perfilado, midiendo el paisaje desde sus aristas. Un cubo de 9 metros que debe alojar en su vacío interior de triple altura la vida y el oficio de un artista, las cuales requieren de dichas magnitudes y de una luz atenuada para el trabajo con los lienzos de gran formato. Es por ello que el cuerpo construido tiende a volverse hermético hacia el norte, abriéndose a la luz del sur, la luz invariante, sin rayos; esta orientación regala a su vez la plena contemplación del volcán Villarrica. Balcones interiores que se abren al vacío dan cabida a los actos cotidianos, en un cuidado distanciamiento. El proyecto surge, en síntesis, desde la búsqueda de una cierta condición de equilibrio y reposo, expresada inicialmente en partidos formales basados en secciones áureas. Prevalece finalmente la austeridad de lo cúbico, en contrapunto a la exhuberancia del entorno natural.





3 Tornos
3 pisos a, b, c
3 plantas a, b, c
3 niveles del habitáculo en vertical





- 1 Acceso
- 2 Taller
- 3 Cocina
- 4 Terraza

Planta primer nivel
E. 1:250

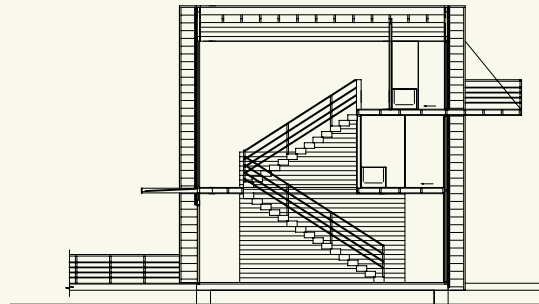




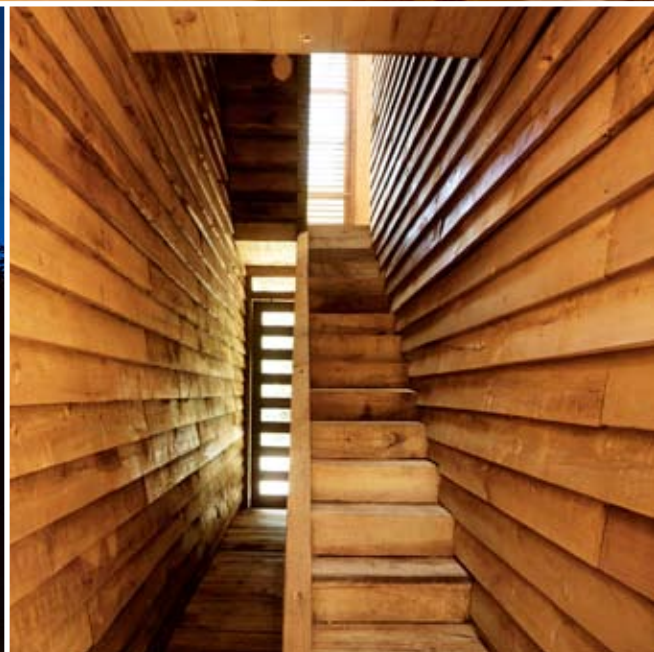
Elevación oriente
E. 1:250



Elevación poniente



Corte AA



Casa Cáscara

Ubicación: Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Inmobiliaria Bosques de Pucón

Año proyecto: 2002

Año construcción: 2003

Superficie del terreno: 1 ha

Superficie construida: 91 m²

Presupuesto: UF 12/ m², US\$ 528

Fotografía: Guy Wenborne

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza

Ingeniería estructural: OPH ingeniería, Oscar Paredes

Inspección técnica de obra: Rafael Larrain

Construcción: Juan Parra

Instalaciones sanitarias: Juan Parra

Instalaciones eléctricas: Jaime Aceituno

Sistema constructivo: estructura de coigüe,
carpinterías de maderas nativas

Cerramientos: muros de tinglado de 6" en coigüe sin
cepillar, celosía de 2 x 1" en roble sin cepillar

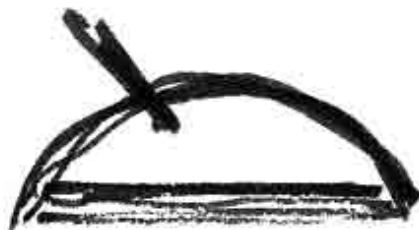
Cubierta: planchas de zinc aluminio, deck de pino
impregnado en terraza

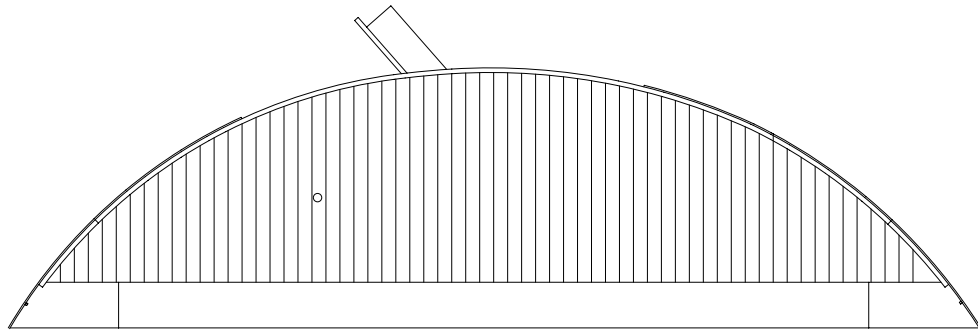
Terminaciones: muros en tinglado de 6" en coigüe
sin cepillar; pavimentos en machihembrado de 5"
en pino; ventanas de raulí; mobiliario en obra de
maderas nativas; imprimante transparente para
protección de exteriores

Se da cabida al habitar con un gesto simple, el de una cáscara de madera horizontal que tiende a desvanecerse en los extremos por medio de celosías hechas con listones de 2 x 1", puestos de canto sobre las ventanas al norte y distanciados una pulgada entre sí. La operación arquitectónica en este caso consiste en perforar la cáscara para construir el acceso con un muro quilla, que le da orientación y medida al vacío unitario del habitar propuesto por la *unidad de conquista*. En los extremos se ubican los dormitorios. La cubierta se hace habitable con una pasarela de tablas de pino impregnada de 2 x 6"; este elemento permite tener una extensión habitable de dominio territorial que amplía el espacio acotado de la casa.

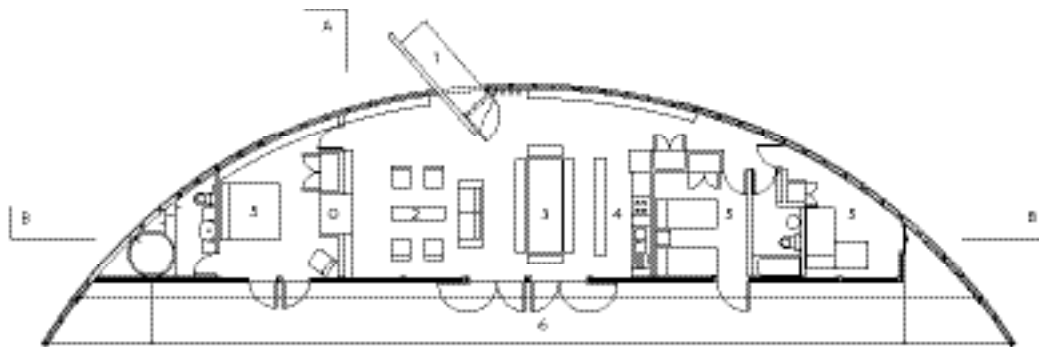
"Todo ello en los gestos primordiales de trazar con sus propios pasos un centro, aquel que después se materializa en muros de levedad".







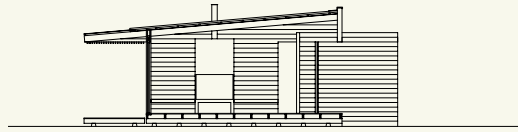
Planta cubierta



- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Dormitorio
- 6 Terraza

Planta primer nivel
E. 1: 250

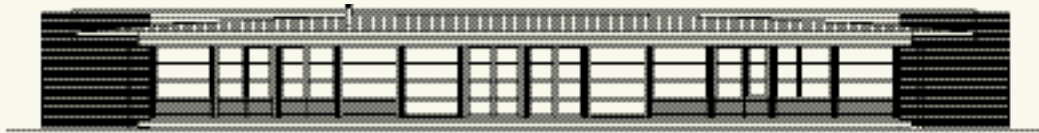




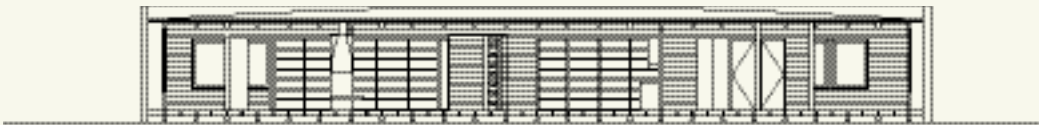
Corte AA
E. 1: 250



Elevación norte



Elevación sur



Corte BB

Casa Té A1

Ubicación: Campo El Borde sitio 8, Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Inmobiliaria Agrícola Bosques de Pucón

Año proyecto: 2002

Año construcción: 2003

Superficie del terreno: 1 ha

Superficie construida: 107 m²

Presupuesto: UF 20 / m², US\$ 528 / m²

Fotografía: Guy Wenborne

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza

Ingeniería estructural: Ruiz y Saavedra Ingenieros,
Manuel José Ruiz

Administración de obra: Rafael Larrain

Construcción: Ramón Salazar

Instalaciones eléctricas: Jaime Aceituno

Sistema constructivo: estructura de coigüe

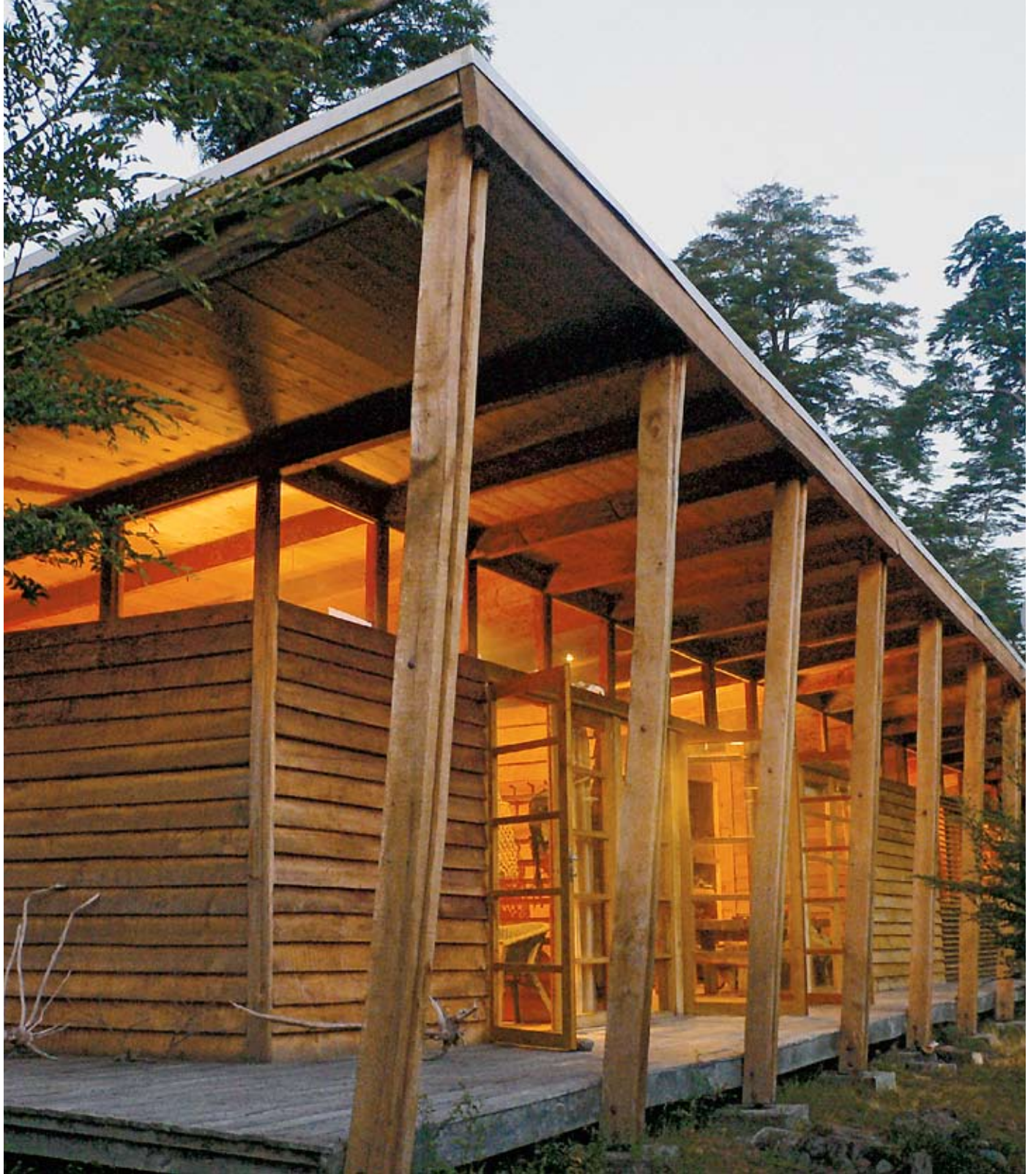
Cerramientos: muros en tinglado de 6" en coigüe sin cepillar, celosía de 2 x 1" en roble

Cubierta: planchas de zinc aluminio PV4

Terminaciones: pavimentos de tablas machihembradas de 5" en pino; carpintería artesanal de ventanas en madera de raulí; mobiliario en obra de maderas nativas; imprimante color natural para protección de exteriores

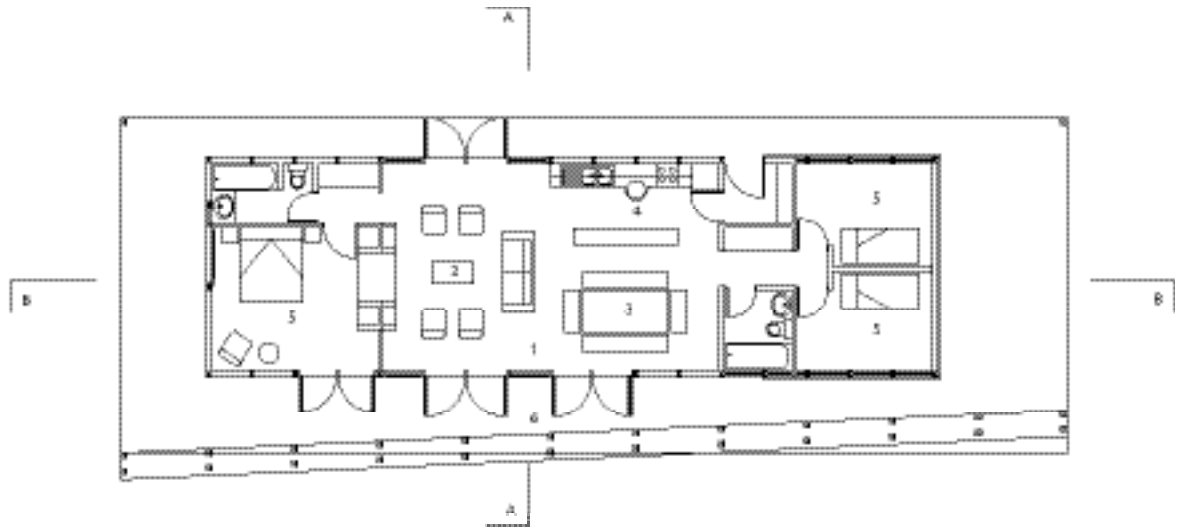
Esta casa pertenece a una serie de experimentos formales, que usan como base un simple rectángulo. Su nombre dice de las casa de té japonesas, que son simples pero asimétricas: el que viene a tomar el té completa el espacio.

La asimetría en la Té 1 A —*Casa de té a un agua*—, está dada por la cubierta, que se suspende del volumen regular de soporte y se alabea, dando origen a una operación cuyo fin es unificar *bajo un mismo techo* los requerimientos básicos del programa, considerando las variables climáticas del sur de Chile, haciéndola flotar al dilatar la cubierta de los muros a través de un perímetro vidriado.



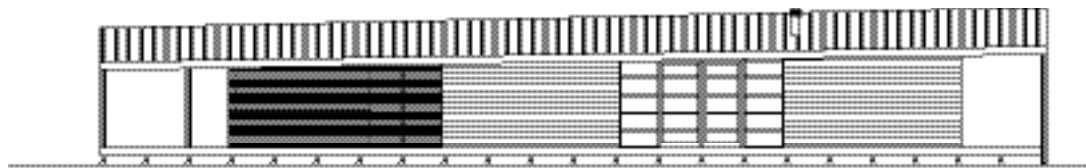
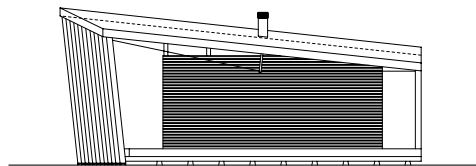
Planta primer nivel
E. 1: 250

- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Dormitorio
- 6 Terraza

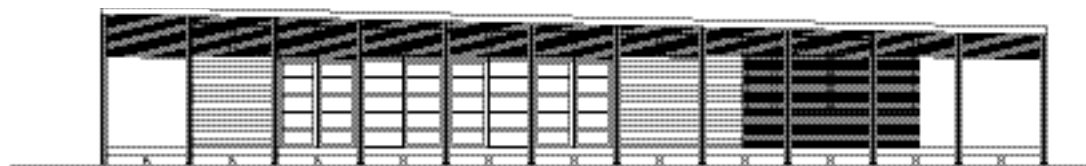




Elevación oriente
E. 1: 250

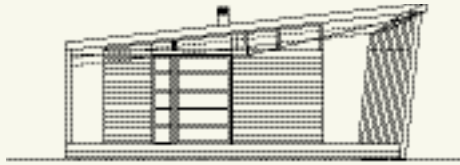


Elevación norte

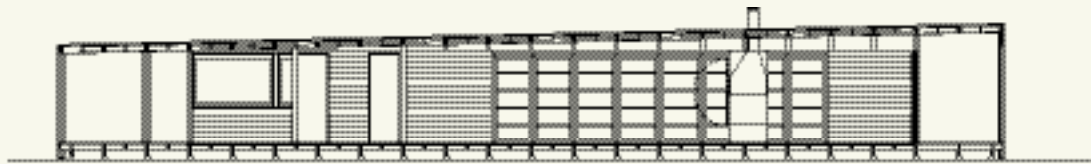
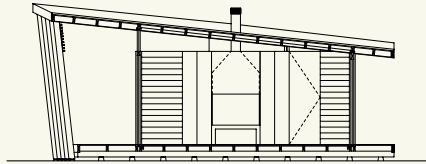


Elevación sur

Elevación poniente
E. 1: 250



Corte AA



Corte BB



Casa Granero

Ubicación: Kawelluco, Región de la Araucanía, Chile

Cliente: Virginia Valdés

Año proyecto: 2004

Año construcción: 2004

Superficie del terreno: 1 ha

Superficie construida: 116 m²

Presupuesto: UF 15/ m², US\$ 660

Fotografía: Guy Wenborne

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza,
Ricardo Gazitúa

Ingeniería estructural: OPH ingeniería, Oscar Paredes

Inspección técnica de obra: Ricardo Gazitúa

Construcción: Ramón Salazar

Instalaciones sanitarias: Ramón Salazar

Instalaciones eléctricas: Jaime Aceituno

Sistema constructivo: estructura de madera en
coigüe y carpinterías en madera nativa

Cerramientos: muros de tinglado de 6" en madera
de coigüe sin cepillar, celosía de 2 x 1" en roble
sin cepillar

Cubierta: planchas de zinc aluminio, celosía de
2 x 1" en roble sin cepillar en alero con cubierta de
policarbonato celular

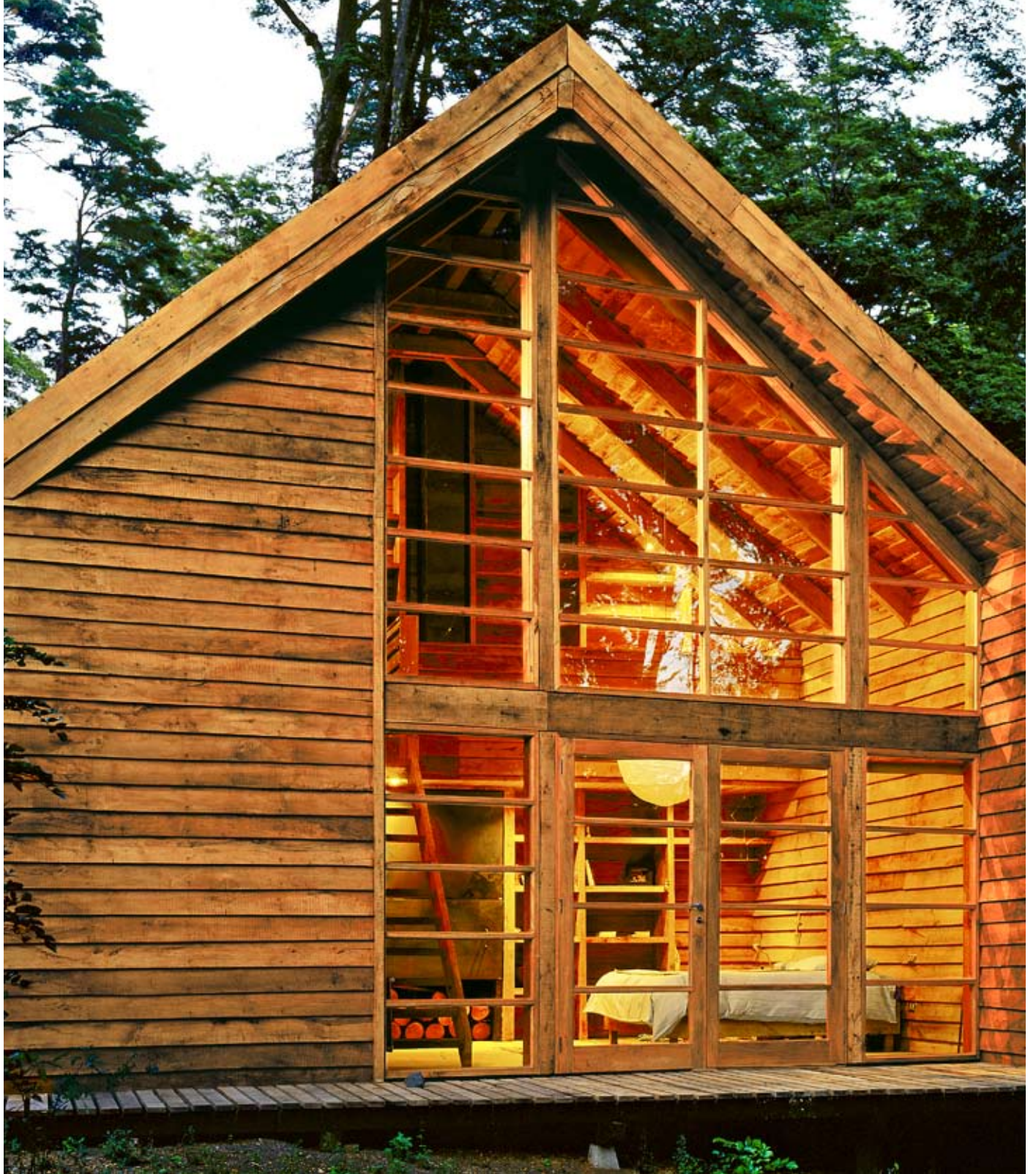
Terminaciones: muros de tinglado de 6" en madera
de coigüe sin cepillar; pavimentos del primer nivel,
radier afinado; pavimentos de altillos, machihem-
brado de 5" en pino; ventanas de raulí; mobiliario
hecho en obra con maderas nativas; imprimante
natural para protección de exteriores

En las medidas mínimas, un granero habitable, para lograr magnitudes mayores en la síntesis.

Una piel de madera envolvente, construye una relación discreta con el paisaje circundante.

No irrumpe, se suma por asociación icónica con la construcción tradicional del sur de Chile.

Esta casa galpón es una reinterpretación contemporánea del modelo de galpón tradicional de la zona. El uso del entablado en los muros y techumbre genera una envolvente continua que da cabida a un interior trabajado en doble altura, con altillos y balcones al exterior.



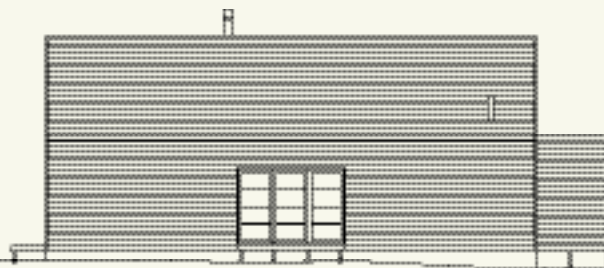




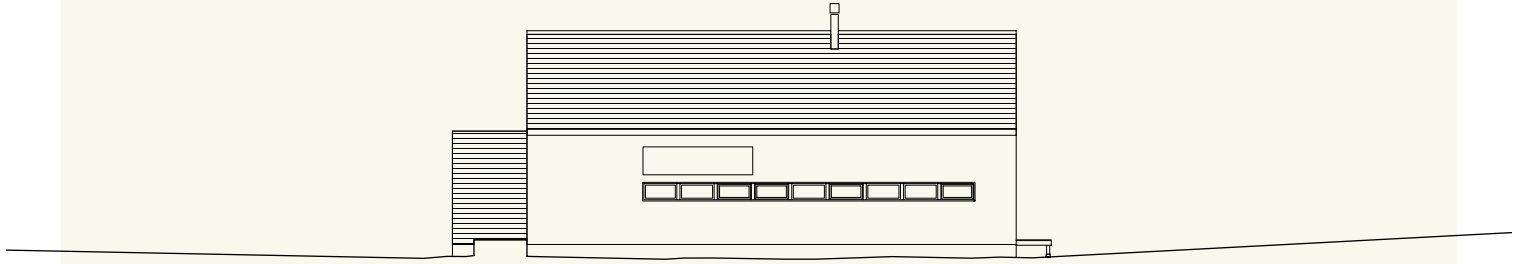
Elevación sur
E. 1:250



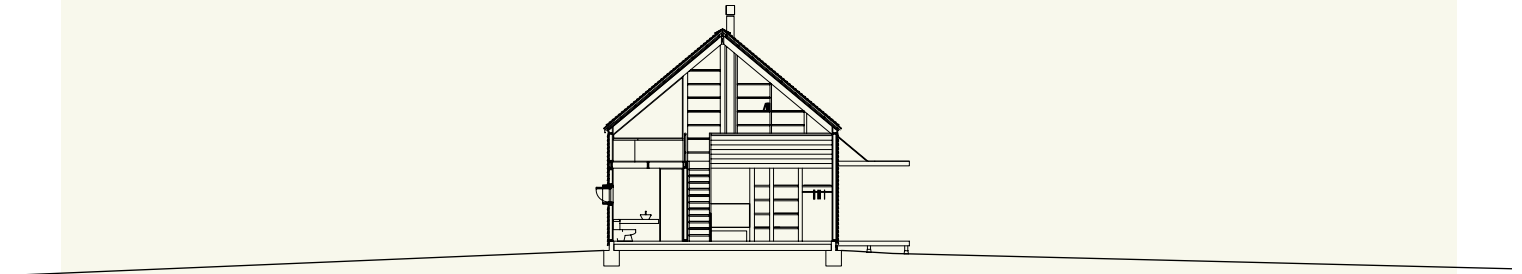
Elevación norte



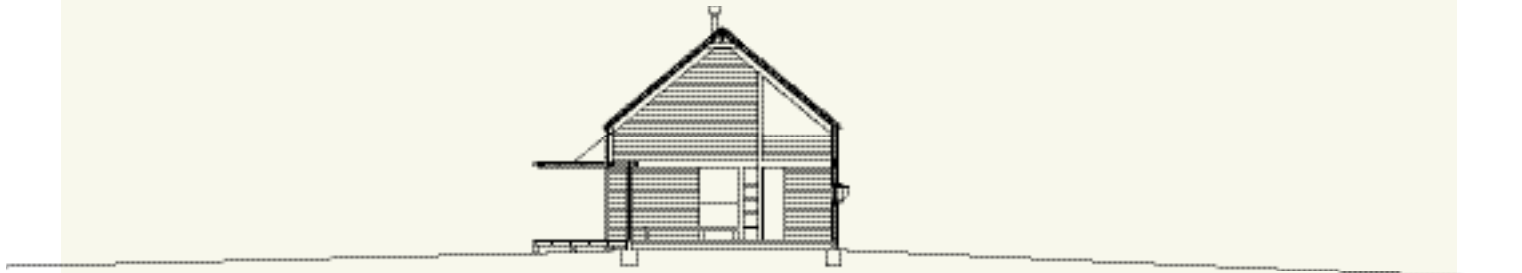
Elevación poniente



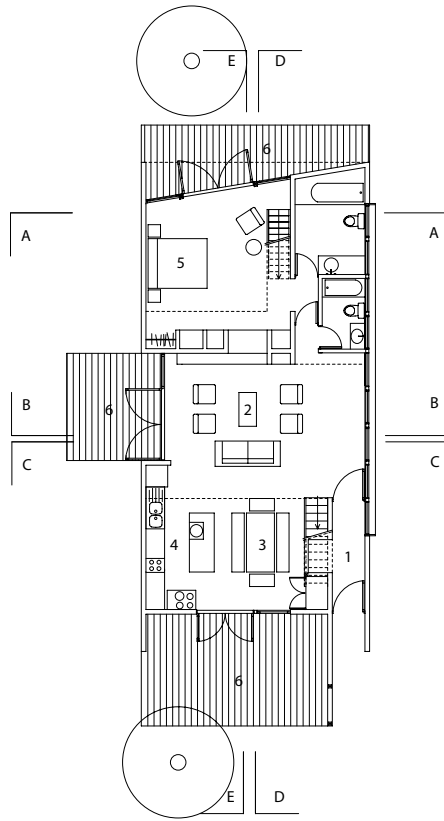
Elevación oriente
E. 1: 250



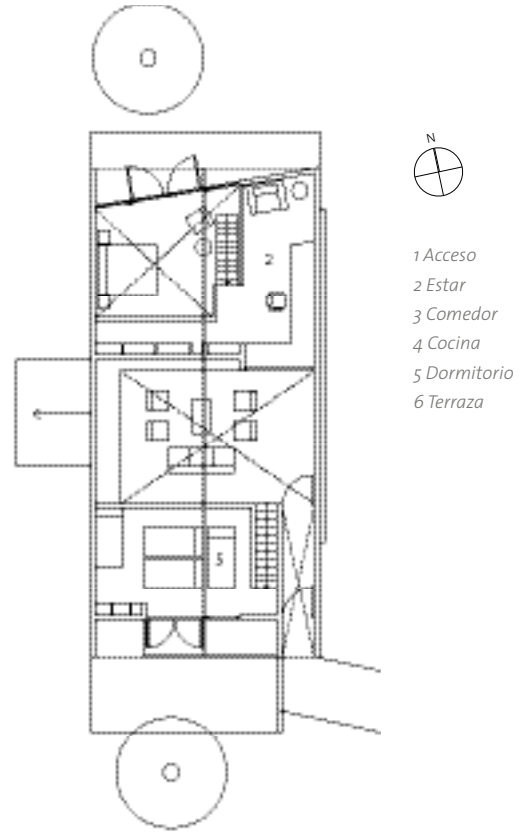
Corte AA



Corte BB



Planta primer nivel
E. 1: 250



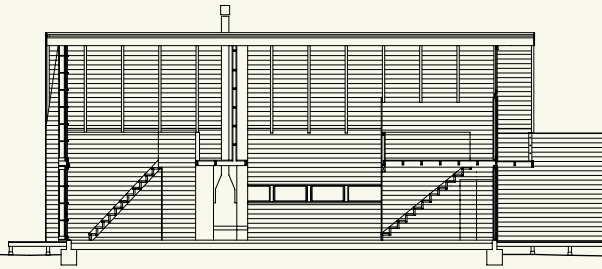
Planta segundo nivel



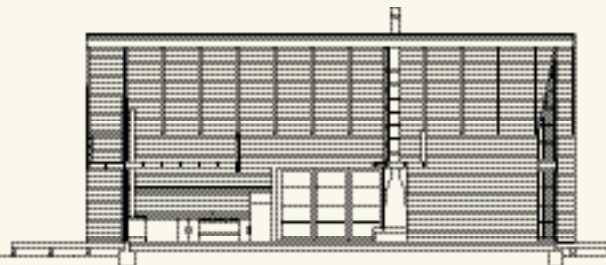




Corte CC
E. 1: 250



Corte DD



Corte EE

traces un lacunaire & traces de la 1^{re} 1/2

25
13/2

22
13/2





Luz de la forest

con referencia

Obras en síntesis

Vista al sur

Casa Haiku

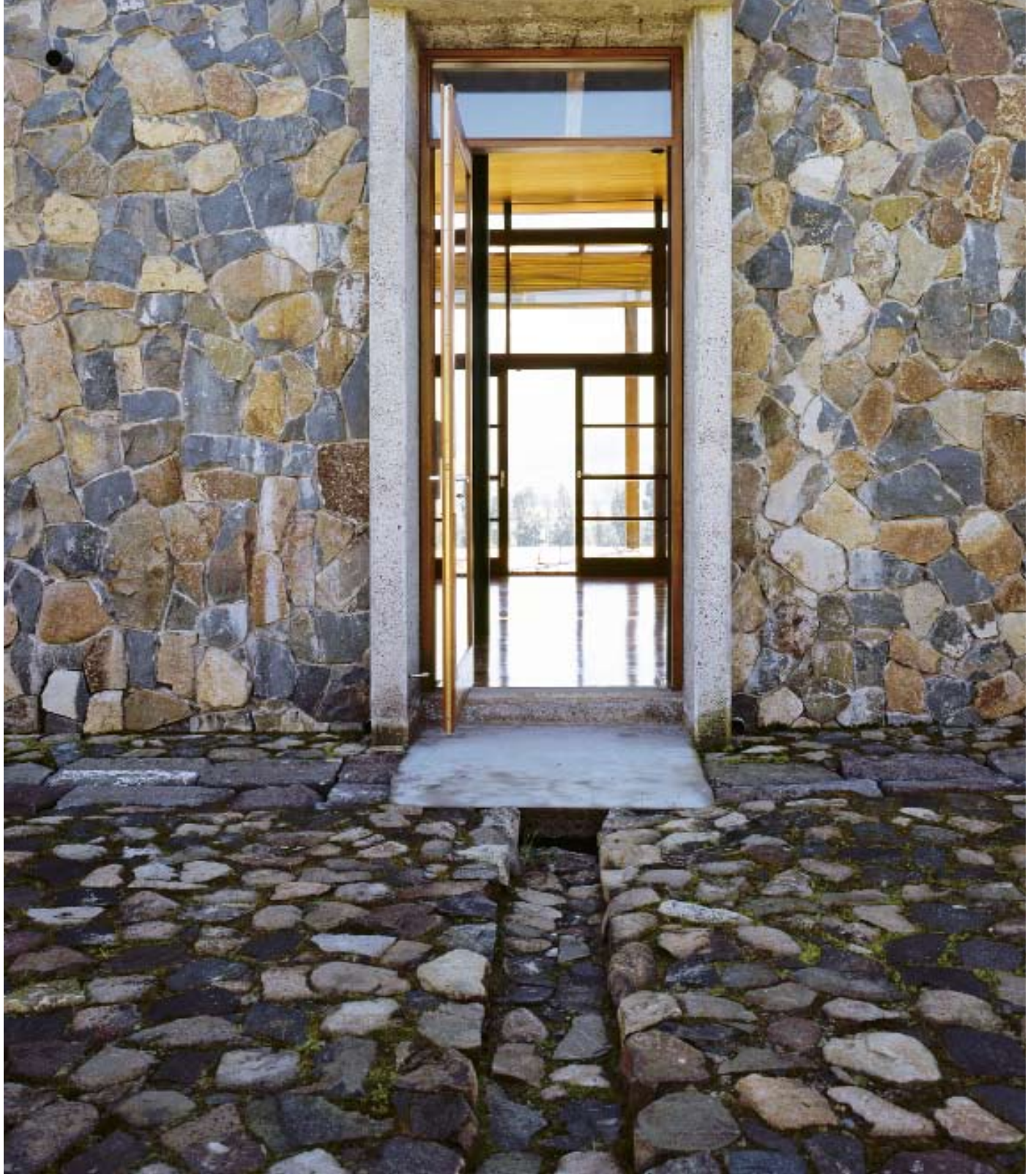
Ubicación: Quillota, Región de Valparaíso, Chile
Ciente: José Luis Gómez de Segura, Alejandra Lobos
Año de proyecto: 1999-2000
Año construcción: 2003-2004
Superficie del terreno: 1 ha
Superficie construida: 200 m²
Presupuesto: UF 25/ m², US\$ 1.100
Fotografía: Guy Wenborne

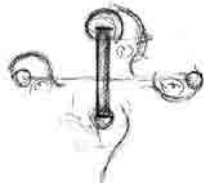
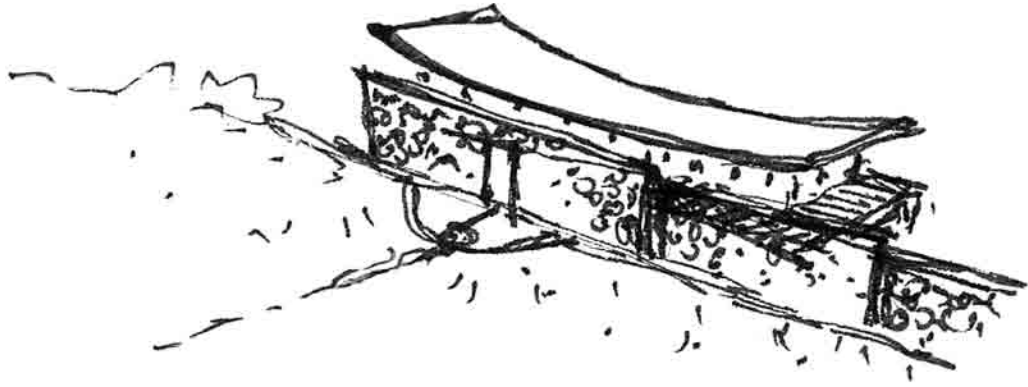
Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza,
Pamela Liddle
Ingeniería estructural: OPH ingeniería, Oscar Paredes
Inspección técnica de obra: Eduardo Cortés
Construcción: Patricio Teherán
Paisajismo: José Luis Gómez de Segura,
Alejandra Lobos
Instalaciones sanitarias: Ricardo Ponce
Instalaciones eléctricas: Sergio Alemparte
Tratamiento de aguas: Wetland
Sistema constructivo: estructura metálica; muro de soporte con pilares y cadenas de hormigón armado
Cerramientos: muro de soporte, mampostería en piedra; otros muros, forro entablado horizontal en madera de coigüe con y cuartos de rodón de 2"
Cubierta: membrana asfáltica, cumbres de cobre, vidrio termopanel en lucernarios, celosía de 2 x 1" en pino imprimado y policarbonato celular en alero
Terminaciones: muros revestidos con placa terciada terminada en coigüe, mampostería de piedra en muro de hormigón; pavimentos de madera; ventanas industriales en madera; cielos de entablado 2 x 1" en maño; muebles en madera de rauli; puertas en tableros contrachapados revestidos en coigüe; imprimante transparente para protección de exteriores

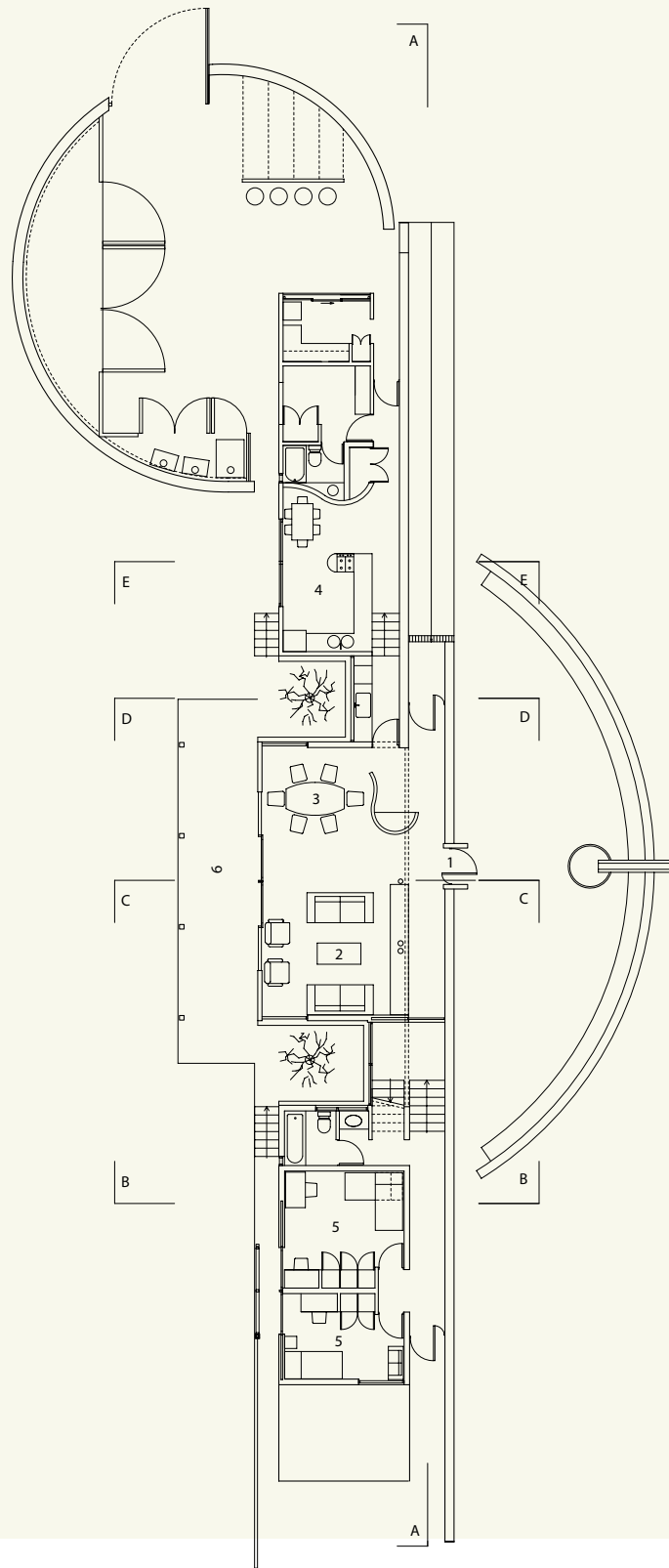
El *haiku* habla de la imagen condensada y sintética, no por ello pobre. La casa se diseña en un ejercicio de resta, lo mínimo necesario, para que el espacio habitable y abrigado dialogue con el entorno natural.

Una cubierta se suspende y mantiene un nivel horizontal llano y abstracto respecto a un suelo natural ondulante. En este diálogo entre cubierta y lomaje el espacio habitable conquista progresivamente magnitudes verticales variadas, que son trabajadas como aperturas a otro diálogo hacia el *oriental del valle*, la vista y el sol, que otorgan el abrigo doméstico de la vivienda.

El eje vertical norte-sur es el de las aguas y construye la relación del edificio con el jardín.

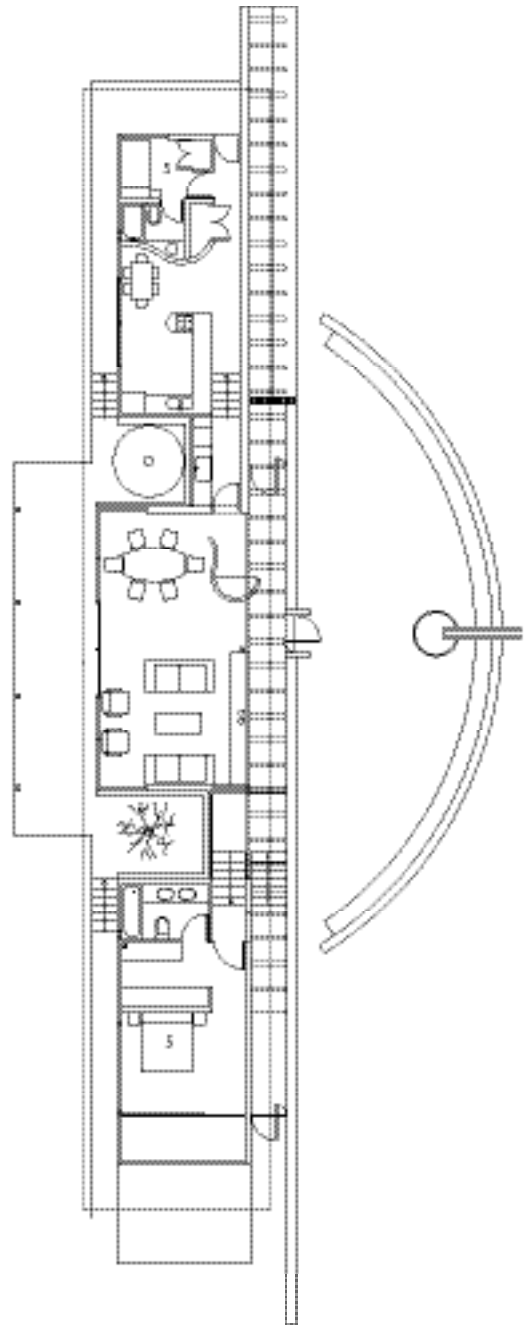




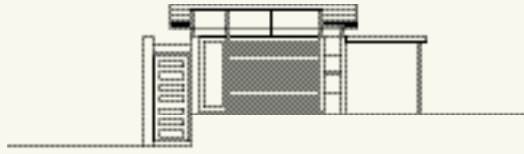


- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Dormitorio
- 6 Terraza

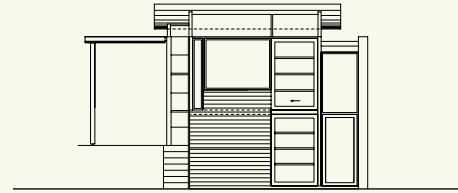
Planta primer nivel
E. 1: 250



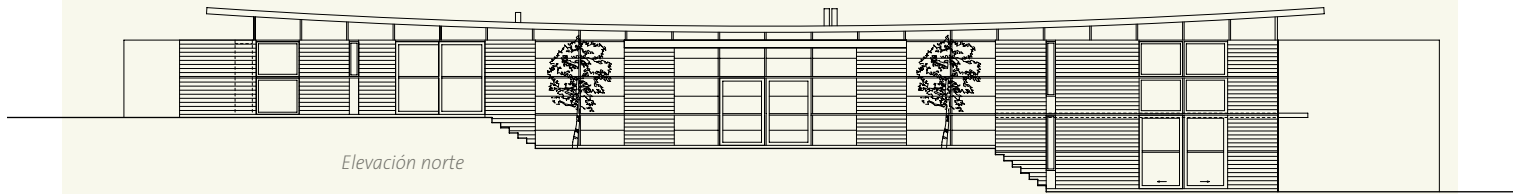
Planta segundo nivel
E. 1: 250



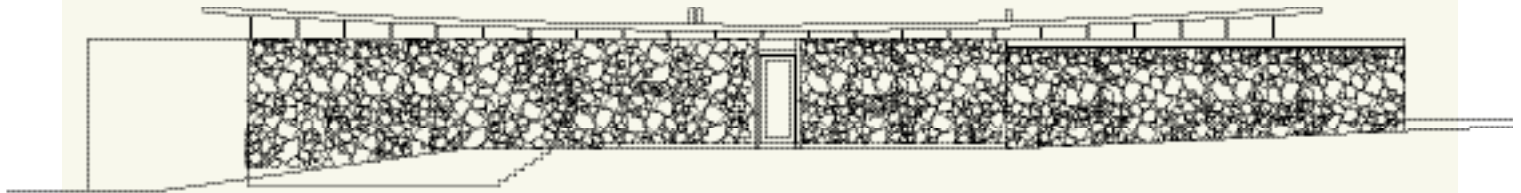
Elevación oriente
E. 1: 250



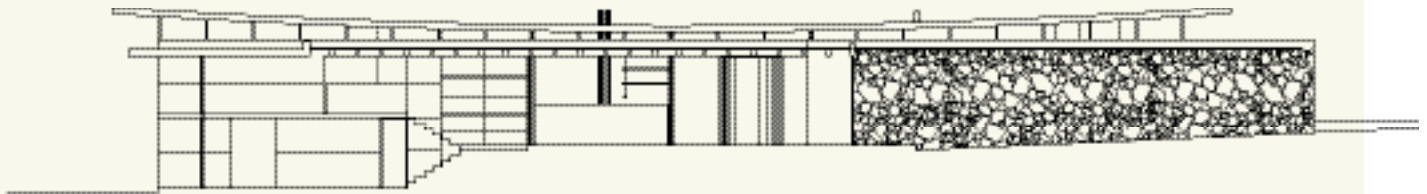
Elevación poniente



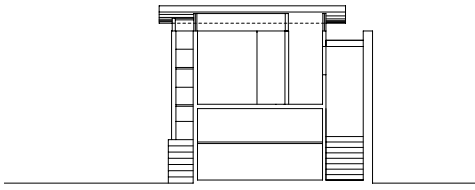
Elevación norte



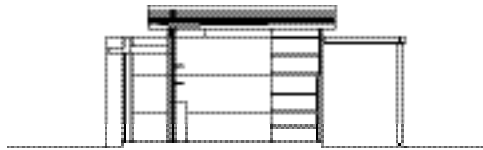
Elevación sur



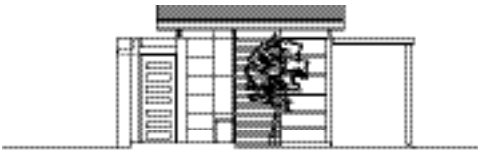
Corte AA



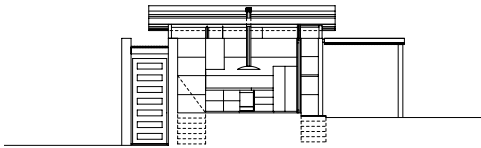
Corte BB
E. 1: 250



Corte CC

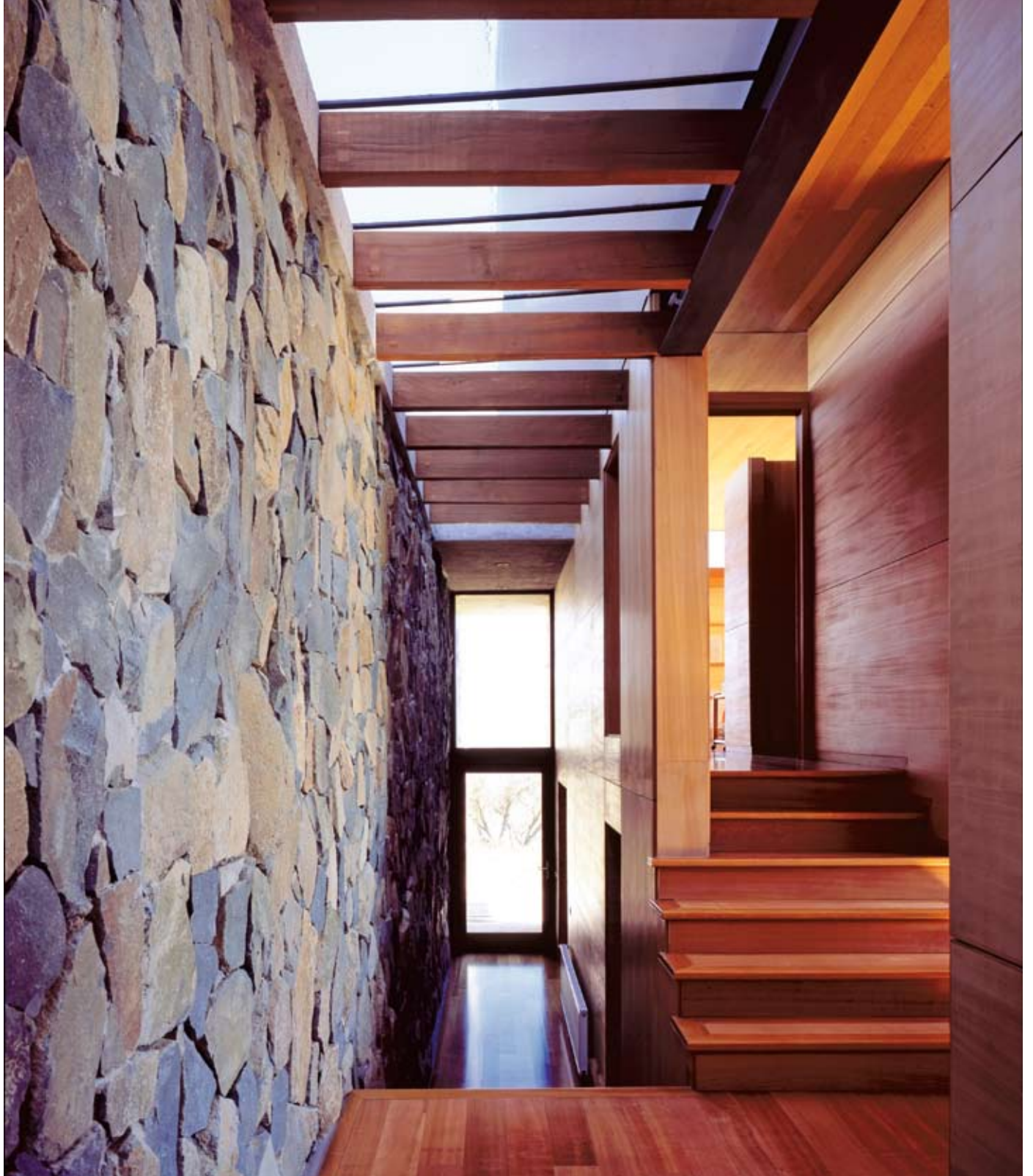


Corte DD



Corte EE





Casa Do

Ubicación: Los Vilos, Región de Coquimbo, Chile

Cliente: Juan Forch, Francisca Vial

Año de proyecto: 1999

Año construcción: 2000

Superficie del terreno: 4,2 ha

Superficie construida: 270 m²

Presupuesto: UF 33/ m², US\$ 1.452

Fotografía: Carlos Eguiguren, Cristina Alemparte

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza, Pamela Liddle, María Luisa Zegers (terminaciones)

Ingeniería estructural: OPH ingeniería, Oscar Paredes

Inspección técnica de obra: Eduardo Cortés

Construcción: LAGOSAL S.A., Eduardo Saavedra

Paisajismo: Francisca Vial

Instalaciones sanitarias: Ricardo Ponce

Instalaciones eléctricas: PROMEDEL

Escalera laminada: Alejandro Pastene

Sistema constructivo: estructura de

hormigón armado

Cerramientos: muros de tinglado de 6" en madera de coigüe sin cepillar, celosía de 2 x 1" en roble

Cubierta: membrana asfáltica y deck de madera

Terminaciones: muros, hormigón visto y placa terciada terminada en coigüe; pavimentos de madera;

cielo en hormigón visto con moldaje de tabla de 4" en pino; puertas de roble boliviano; ventanas de

aluminio anodizado; muebles, cocina y mobiliario en obra en tableros MDF terminados en coigüe y en

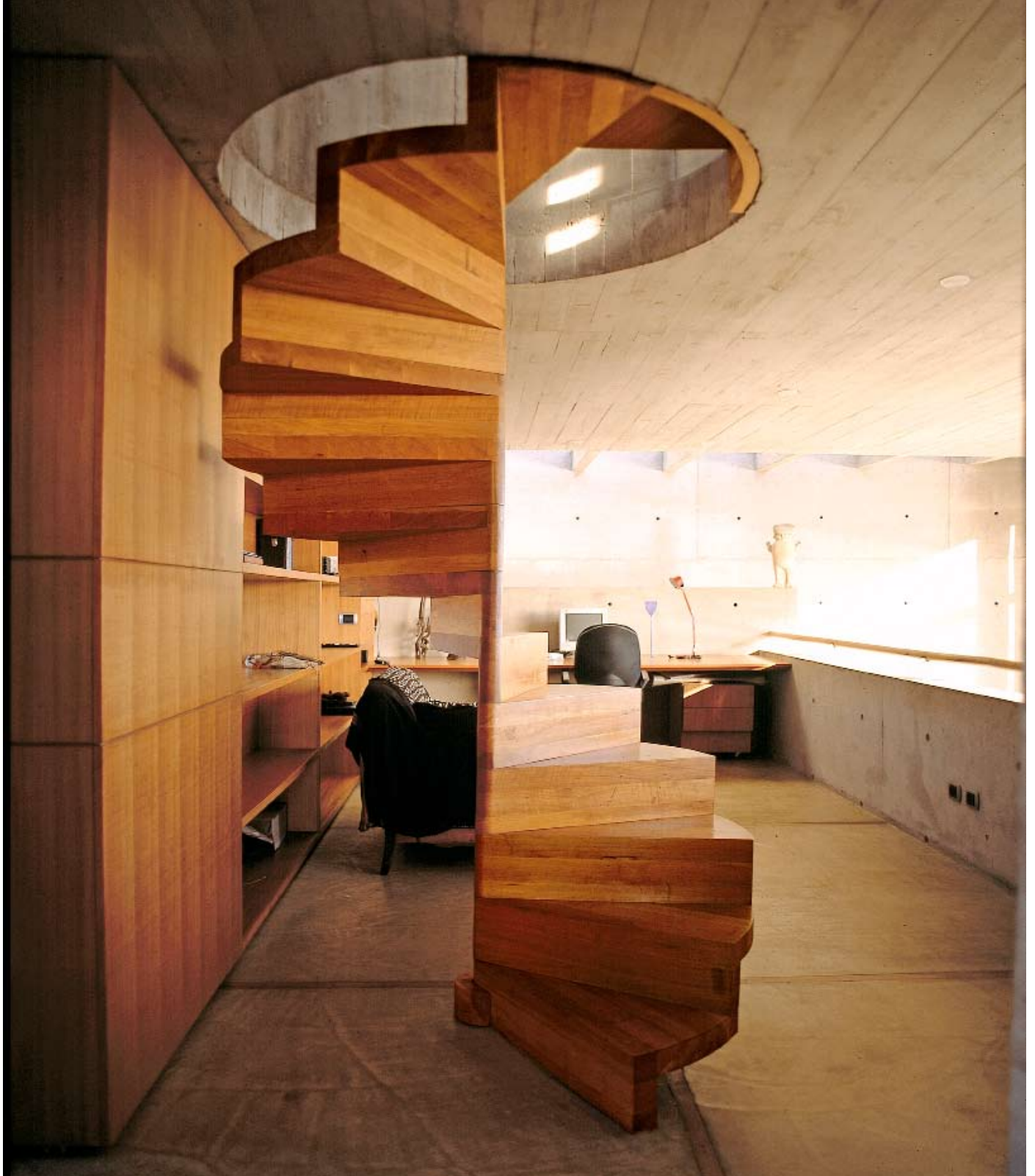
tableros contrachapados revestidos en coigüe con tiradores de raulí

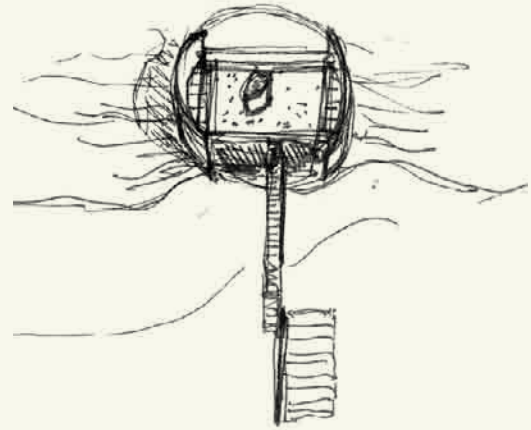
Se trata de un encargo para diseñar una casa que sería ocupada como lugar de descanso durante fines de semana y vacaciones, en un condominio familiar donde ya existían diversos tipos de construcciones.

El orden arquitectónico se funda en la voluntad de generar una matriz de protección ante la vastedad del océano Pacífico en el norte de Chile, que permitiera el acto de la contemplación desde un interior templado. El *I Ching* habla de la imagen del pozo; la voluntad arquitectónica es la de la resta y se opta por construir un cilindro de hormigón, a la manera de un pozo. La estructura de la planta se genera a partir de un círculo atravesado por una recta que señala el acceso a la casa y la división del espacio público del privado.

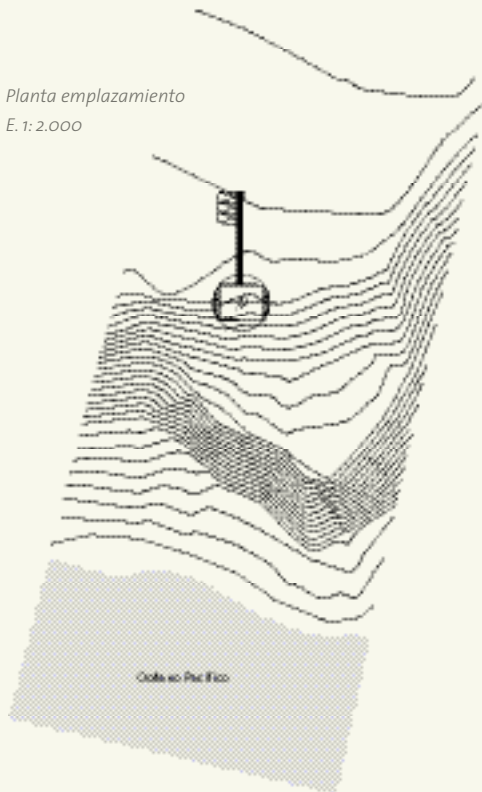
La complejidad de la resolución espacial radica en la intersección de dos órdenes, el circular envolvente opuesto a la regularidad ortogonal. El círculo dialoga con el entorno exterior en forma sintética, para no hacer aparecer ni aristas ni una nueva tipología constructiva: más bien el ícono de un estanque de agua.

El proyecto circunscribe un rectángulo dentro del círculo, generando una relación de llenos y vacíos en el círculo matriz; los vacíos al oriente y poniente se aprovechan como grandes aberturas y los llenos se constituyen en dos grandes muros laterales formando arcos de la circunferencia, que sostienen las losas en tres niveles de habitar. El encuentro del rectángulo con los muros curvos produce una dilatación que se aprovecha como fuente de luz cenital mientras las carpinterías son usadas en objetos y muebles incorporados para dar forma al programa público y privado; la escalera para subir al techo terraza, construida en madera laminada artesanal, es un objeto escultórico dentro del espacio.

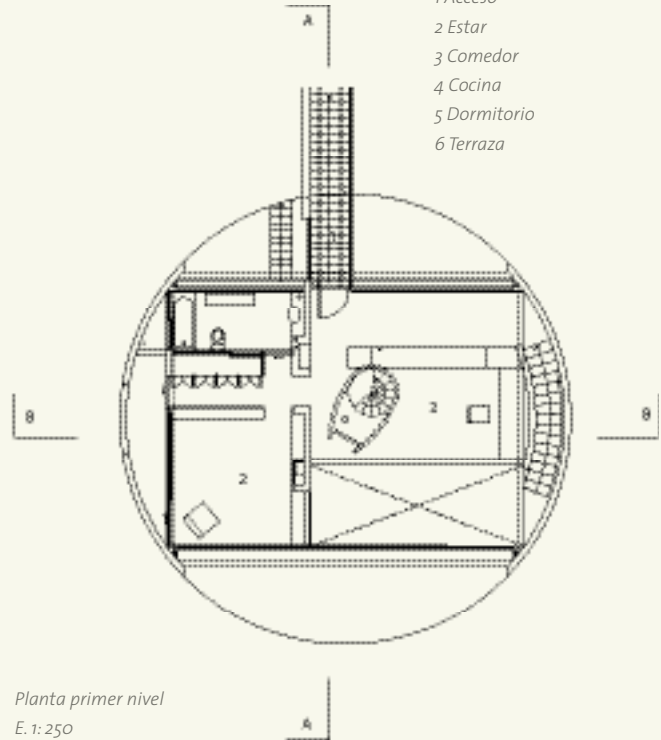




Planta emplazamiento
E. 1: 2.000



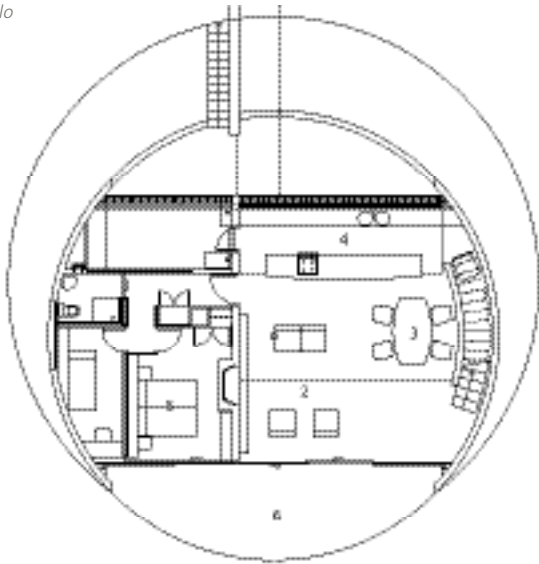
- 1 Acceso
- 2 Estar
- 3 Comedor
- 4 Cocina
- 5 Dormitorio
- 6 Terraza



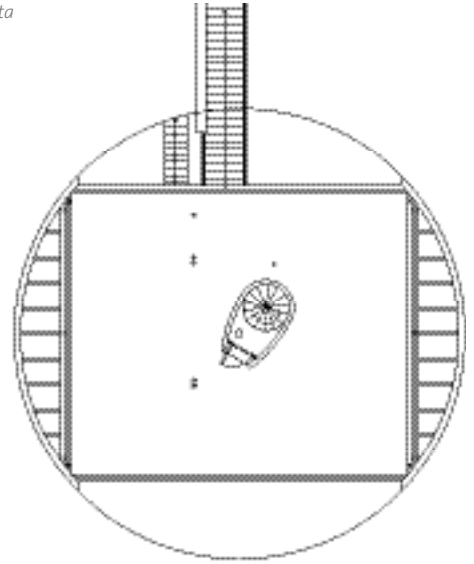
Planta primer nivel
E. 1: 250

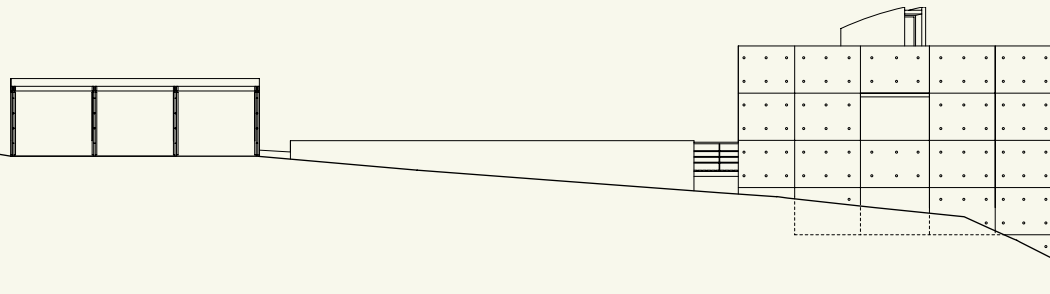


Planta zócalo

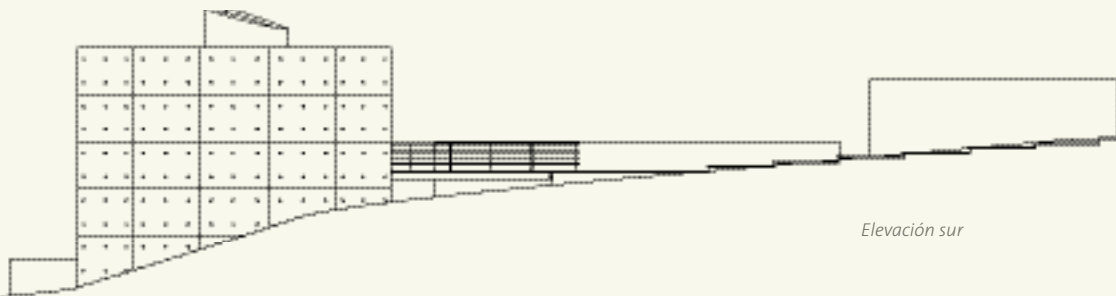


Planta cubierta

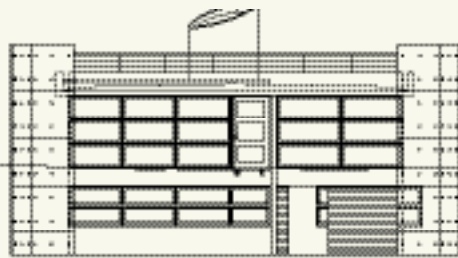




Elevación norte
E. 1:250

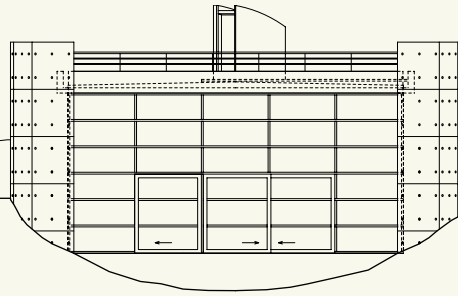


Elevación sur

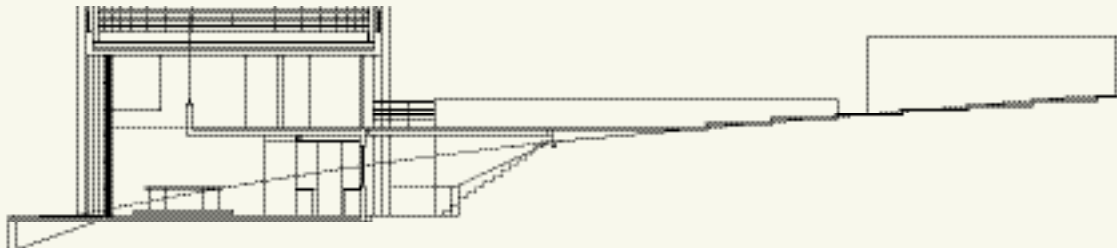


Elevación oriente

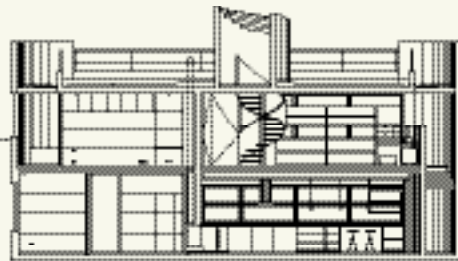




Elevación poniente



Corte AA



Corte BB

orgue

elle
et

tiempo

ma

Oh!

de un paper

de un

misma

forma

y sin embargo

escucharon

de esos

et il

colof de

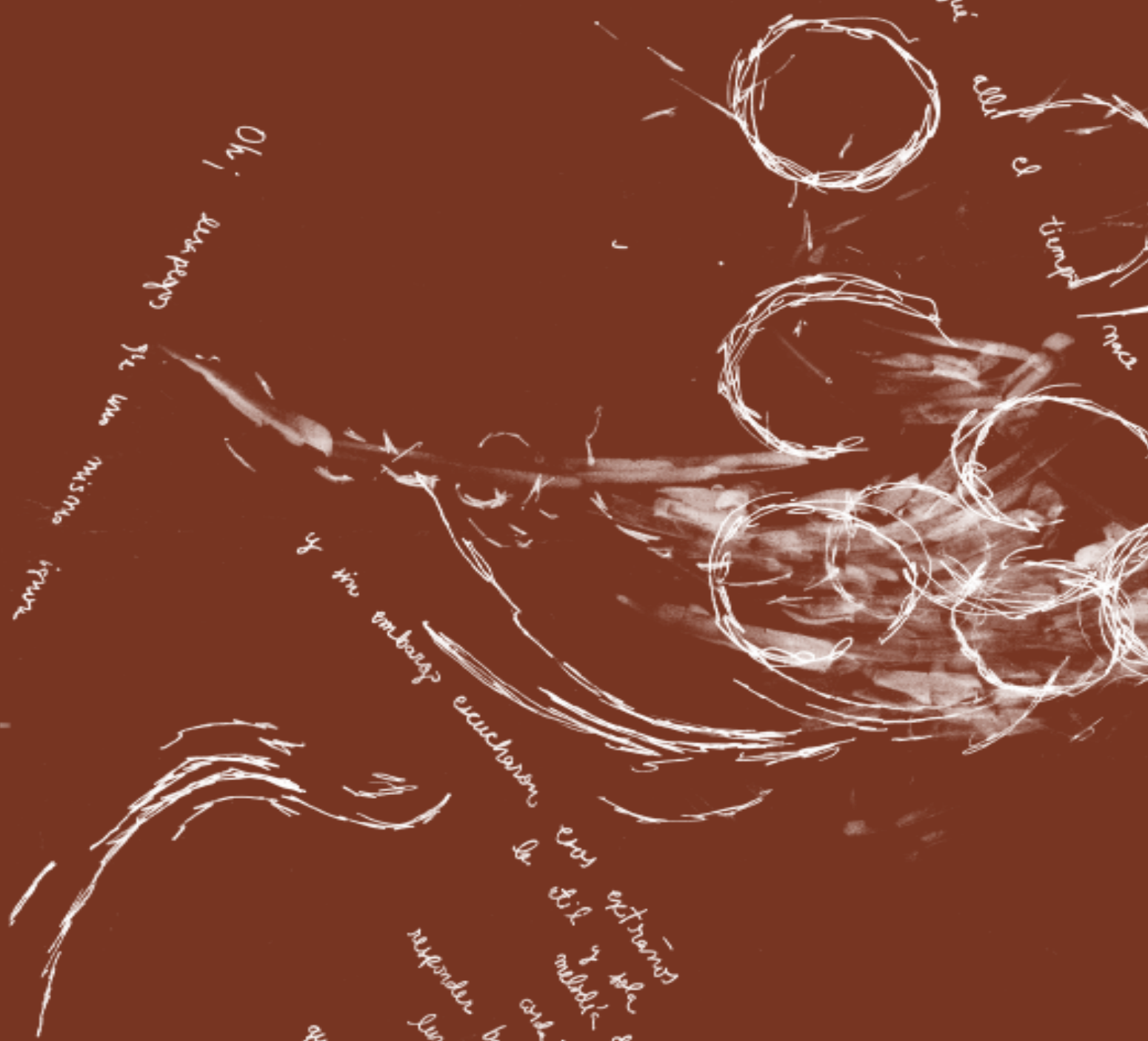
responder bajo la

luz vacia

qu aun nos llama

extranos
y que

del



* MITO DEL ARBOL
Nacimiento de nuestra gran, magdalena en el sentido del árbol de arbol Peruna
que trae la luz eterna eterna

(Carl G. Jung pag. 81)

* Investigación el Mito del
árbol

ACTO FUNDACIONAL

Contraste culto simbolismo del dios mortal y su relación con el culto de
la gran Madre y su símbolo, el árbol

ARBORES

COMUNIDADES

la gran

COPMIDEC

Galpín del Comité



algunas plantación en un

encima que hizo el árbol Fundamental

Obras en pausa

Iglesia del Espíritu Santo

Se nos encarga una iglesia para una comunidad pobre en un barrio periférico de la ciudad de Santiago; siendo novatos en el tema, surge una primera pregunta. *¿Cómo se piensa una iglesia, desde dónde se proyecta?* Por sincronismo o *diosidencia*, como algunos suelen decir, en ese mismo tiempo llegó una joven teóloga a la oficina para encargarnos su casa; ella nos dijo: *“La iglesia es la forma de la comunidad”*. La comunidad es alegre, solidaria y trabajadora y encarga un espacio redondo, donde el altar esté más cerca de la gente, con pasillos anchos para encontrarse y conversar. Que no parezca una casita, sino un templo.

El gesto arquitectónico que arma la iglesia busca conducir, envolver y conectar con lo divino.

La forma se genera con un muro único que va ascendiendo y envolviendo sin cerrarse sobre sí mismo, sino abriéndose a la luz, como las manos de Dios padre que acogen amorosamente a su comunidad. Se generan dos vacíos, el vacío interior de la oración y el vacío abierto del atrio donde se da el encuentro. Los vincula un recorrido que comienza en la base del campanario llegando a la altura máxima del volumen de la iglesia, donde se produce un diálogo que fluye constante entre distintas magnitudes.

En el atrio aparecen la magnitud geográfica del paisaje cordillerano y la magnitud divina en la dimensión vertical del espacio urbano; este encuentro se produce dentro de un contexto de edificación baja y homogénea, donde el campanario se establece como una altura hito dentro del barrio, visible desde la lejanía. La asamblea, vacío interior donde sucede el rito de la misa, tiene lugar en un espacio sereno, silencioso y centrado. Ambas espacialidades fluyen en una fuerza centrífuga del recorrido, cuya tensión deshoja la longitud del perímetro, dando lugar a un espesor que recoge los distintos aspectos del rito católico.

Este trabajo desarrollado a partir de un gesto único que asciende y se deshoja para dar cabida a las partes del programa, es el mismo investigado años atrás en la casa Cala —en otra escala de proyecto, la escala de lo doméstico—. Esta vez el gesto tiene que dar cuenta de la magnitud espiritual —la pequeña familia nuclear se convierte en la gran familia comunitaria—. En este caso, el movimiento que origina el proyecto se envuelve sobre sí mismo al tiempo que se abre a la luz de Cristo, traducida en un gran lucernario central que acompaña el recorrido al altar y en los encuentros dilatados entre muros, articulados por medio de una ranura de luz.

El cuerpo espacial se cierra con una cubierta que se posa sobre la asamblea —sin apoyos al suelo— curvándose levemente hacia el altar, dando una condición amable al vacío interior. La estructura de apoyo se construye por medio de dos grandes vigas de madera laminada que dan la forma al cielo; dispuestas paralelas en el centro de la cubierta, las separa la *“Luz de Cristo”* tamizada con una celosía de listones de pino de 1 x 2”.

Los bordes laterales también dejan entrar la luz, que baña los muros de hormigón y tensiona la magnitud vertical curva del edificio. A ciertas horas, las sombras y luces sobre los muros y el piso dibujan la paloma, signo del Espíritu Santo.

La cubierta es el elemento arquitectónico que conforma y cualifica el espacio de la oración, por medio de la luz y el confort acústico logrado con el revestimiento de cielo. Se logra construir un silencio templado que invita al recogimiento y la oración.

Ubicación: Puente Alto, Santiago, Chile

Cliente: Comunidad San Jerónimo

Año proyecto: 2003-2005

Año construcción: 2006

Superficie del terreno: 0,34 ha

Superficie construida: 903 m²

Presupuesto: UF 28/ m², US\$ 1.232/ m²

Fotografía: Guy Wenborne

Colaboradores: Grupo AIRA; Loreto Tolosa, Roger

Tuñoy, Adriana Moraga, Francisco García Huidobro

Ingeniería estructural: Enzo Valladares y asociados

Inspección técnica de obra: Eduardo Cortés

Construcción: Pumpin-Irarrázaval,

Guillermo Irarrázaval

Paisajismo: Adriana Valdés

Instalaciones sanitarias: Gustavo Contreras

Instalaciones eléctricas: PROMEDEL

Iluminación: Joyce Lowestein

Vitales: Pilar Argandoña

Ventanas de colores y mobiliario presbiterio:

Sebastián Vila

Sistema constructivo: hormigón armado visto

Cerramientos: muros de hormigón armado visto

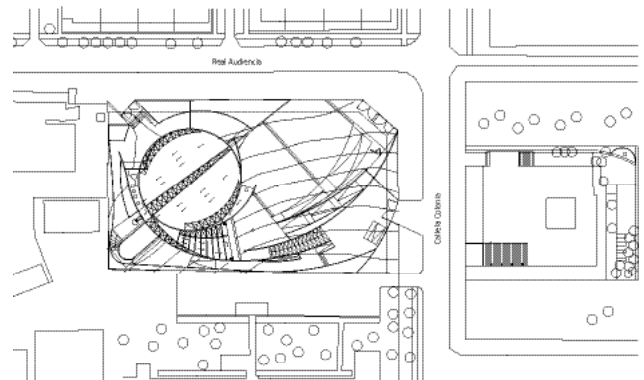
Cubierta: vigas centrales de madera de pino laminado imprimado, lucarnas cristal laminado simple, planchas de zinc aluminio

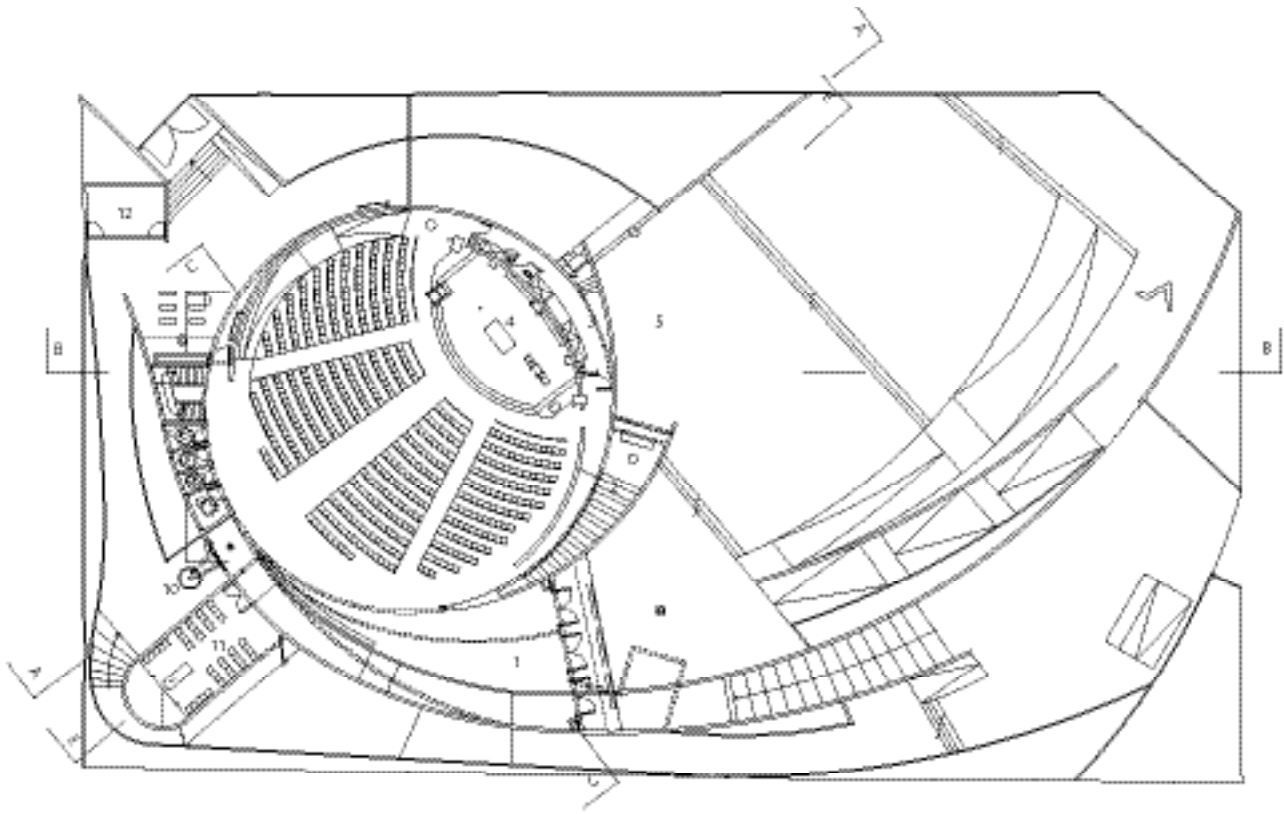
Terminaciones: muros de hormigón visto; pavimentos, radier afinado y martelinado; cielo en capilla principal, acústico con celosía en madera de pino 2 x 1” imprimado, puesta de canto con separación de 30 mm, celosía listón de pino imprimado 2 x 1” como tamiz en lucernario; cielos capilla del velatorio, entablado de 4 x 1” pino machihembrado imprimado; muebles, bancas de madera de rauli, mobiliario incorporado en tableros contrachapados revestido en coigüe





Planta emplazamiento
E. 1:2.000



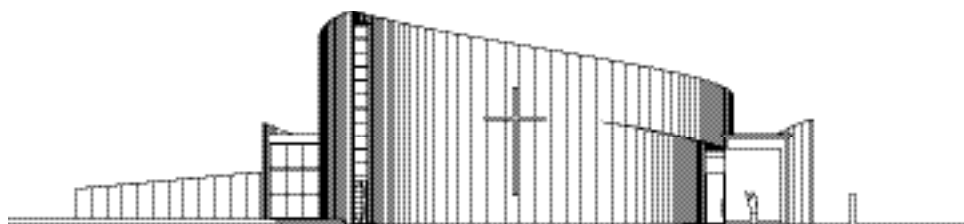


Planta primer nivel
E. 1: 500



- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1 Acceso | 7 Sala padre |
| 2 Capilla | 8 Confesionario abierto |
| 3 Sacristía | 9 Locutorio |
| 4 Altar | 10 Pérgola de flores |
| 5 Altar exterior | 11 Capilla velatorio |
| 6 Confesionario cerrado | 12 Bodega |

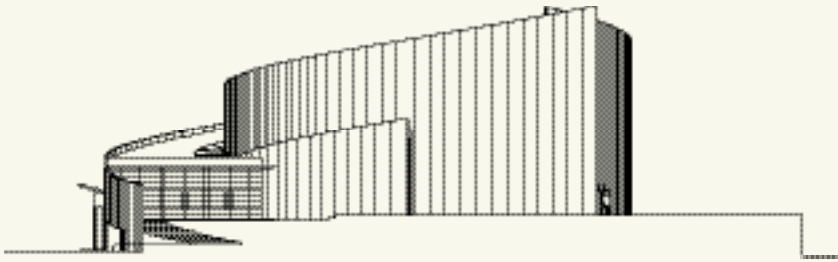




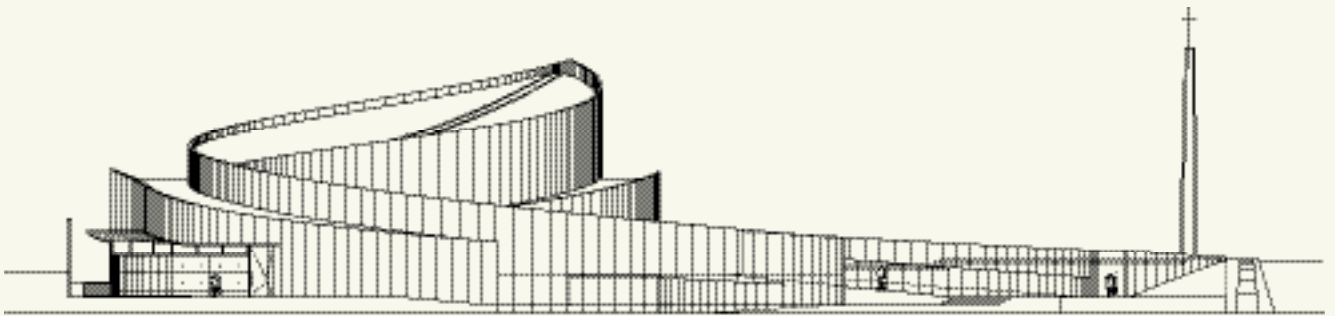
Elevación norte
E. 1:500



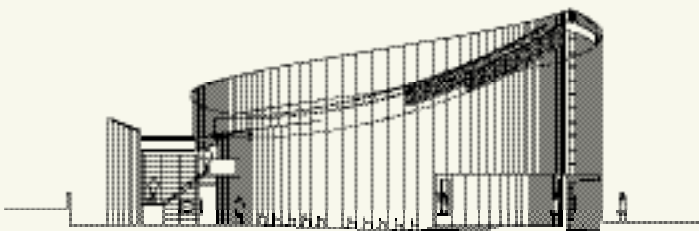
Elevación nor oriente



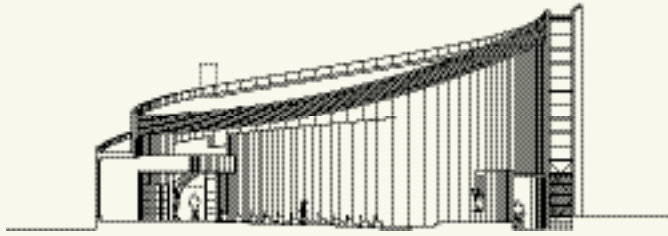
Elevación oriente



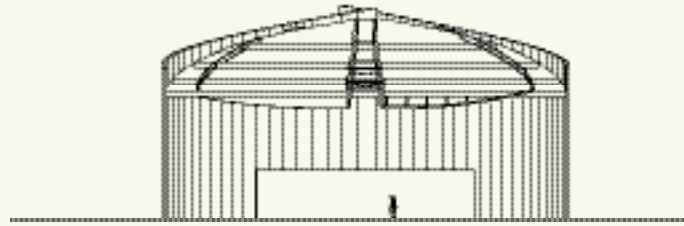
Elevación sur



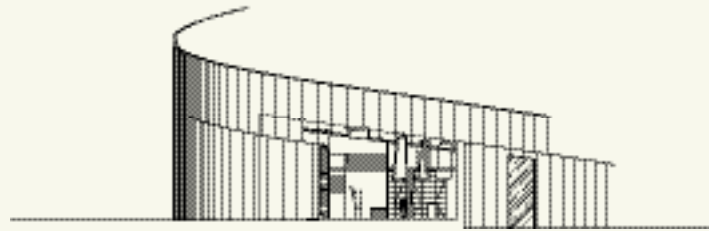
Corte BB



Corte AA
E. 1:500



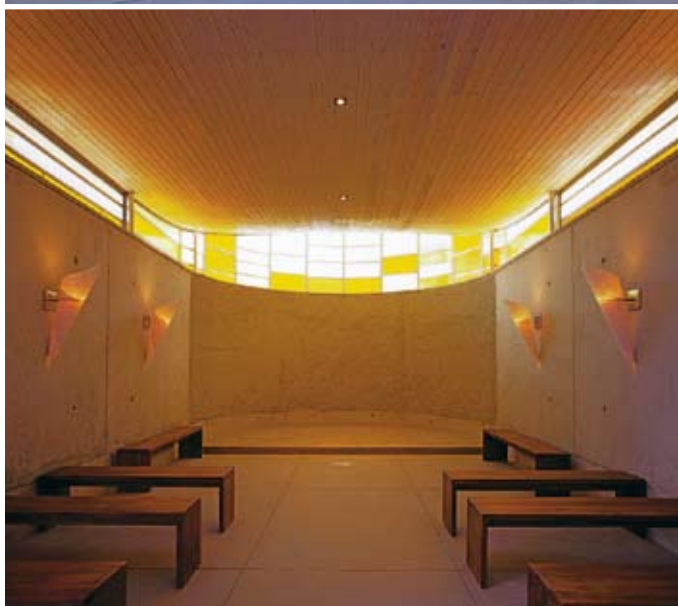
Corte CC



Corte DD



Corte EE



Hotel del Viento

El hotel se encuentra ubicado en la entrada norte del parque nacional Torres del Paine, en el borde del lago Sarmiento que es a la vez el deslinde del parque. El lugar de emplazamiento posee una gran magnitud, propia de la vastedad de la Patagonia austral; un primer plano de agua actúa como soporte del magnífico macizo del Paine. Esta magnitud es la que lleva a tomar el partido de armar un proyecto tendido, que dialogue con esa extensión del territorio.

Por otra parte, el ecoturismo plantea una experiencia en la naturaleza. El edificio debe ser como una segunda piel sensible, que permita al hombre contemporáneo experimentar la fuerza y belleza del lugar al abrigo de la intemperie. La figura del proyecto en el territorio es la de un cuerpo libre abarcando la extensión, como un cuerpo virtual que se conforma en los recorridos exteriores e interiores: cabeza, brazos, piernas y corazón se corresponden con el macizo del Paine, los hitos geográficos que definen las orillas del lago, los recorridos de acceso al lugar y el edificio del hotel.

La configuración del edificio surge de las formas que dibuja el viento, elemento natural característico de la zona. La forma busca no irrumpir en el paisaje metafísico del lugar, más bien sumarse; la imagen del hotel podría igualarse a la de un fósil de algún animal prehistórico, varado en la orilla del lago —alguno de los que permitieron a Charles Darwin elaborar la teoría de la evolución humana—. Esta voluntad de integración hace que la forma nazca de la tierra como un pliegue en la arena dibujada por el viento: el proyecto se ancla al suelo con taludes de piedra y se reviste enteramente con entablado de madera de lenga, lavada para lograr el color plateado característico de las maderas del lugar lavadas por la lluvia.

La solución espacial busca proveer el abrigo y dar lugar a la pequeña escala. Ella aparece y se estructura en torno a los recorridos interiores, que son la forma de habitar esta extensión: el acceso se construye donde las dos alas que conforman el edificio se vinculan, en el centro. En los extremos se ubican programas de término que tensionan los recorridos; mientras en el ala poniente —con los dormitorios en tres niveles y un recorrido resuelto con puentes suspendidos sobre el vacío— se ubica como meta el spa, en el ala oriente — el cuerpo de los servicios y los espacios públicos— una escultura de Federico Assler conforma una plaza exterior.

El terreno donde se ubica el hotel pertenece a la estancia de una familia de colonos de la región. La arquitectura de interiores se aleja de la experiencia de un hotel internacional y apoya un modo de habitar que se asimila al carácter de la casa estanciera familiar.

Ubicación: Lago Sarmiento, Torres del Paine, Chile

Cliente: Agrícola Hacienda Las Canteras

Año de proyecto: 2006

Superficie del terreno: 5 ha

Superficie construida: 5.970 m²

Presupuesto: UF 32/ m², US\$ 1.410/ m²

Fotografía: Carlos Eguiguren

Imágenes digitales: Freddy Alvial, Gerardo Armanet, Pedro Pinochet, Dolly arquitectos

Arquitecta: Cazú Zegers

Arquitectos asociados: Roberto Benavente, Rodrigo Ferrer

Colaboradores: Grupo AIRA; Juan Pablo Almarza, Gerardo Armanet, Juan Carlos Cárdenas, Carolina Garrido, Juan Luis Ibáñez, Nicolás Ramírez

Maquetas: Felipe del Río, Jorge Franco

Ingeniería estructural: Enzo Valladares y Asociados

Inspección técnica de obra: Ramón Coz y Asociados

Construcción: SALFACORP

Paisajismo: Teodoro Fernández

Instalaciones sanitarias: Gustavo Contreras

Instalaciones eléctricas: Sergio Alemparte

Iluminación: Paulina Sir

Climatización y acústica: Thiele & Sommerhoff

Interiorismo: Max Cummins

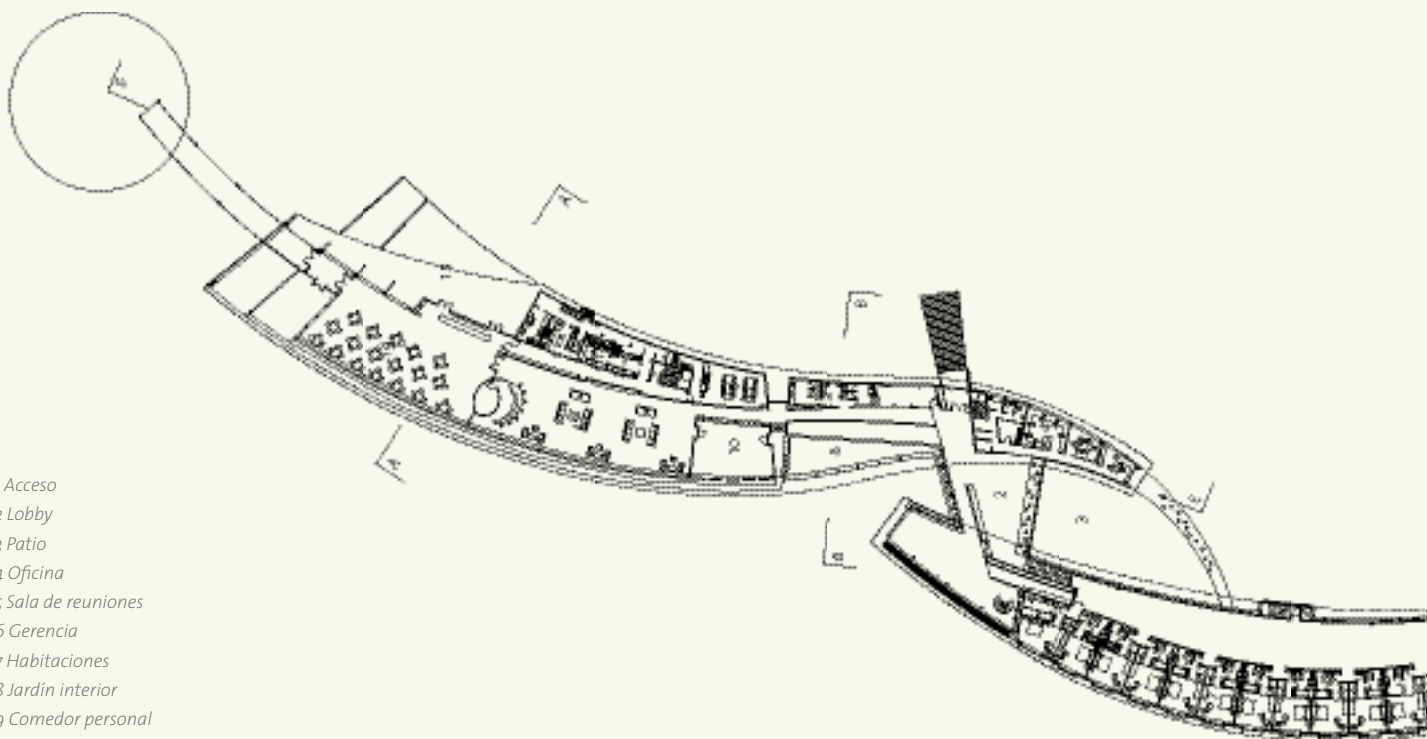
Sistema constructivo: muros, pilares y losas de hormigón armado

Cerramientos: tinglado de madera de lenga

Cubierta: estructura de madera laminada, planchas de OSB, membrana asfáltica, celosías de madera de lenga

Terminaciones: muros de hormigón visto, revestimiento en madera de lenga; pavimentos, entablado en madera de lenga y piedra pizarra; cielo acústico con celosía en madera de pino de 2 x 1", puesta de canto con separación de 30 mm; ventanas de PVC y termopanel con revestimiento interior de lenga

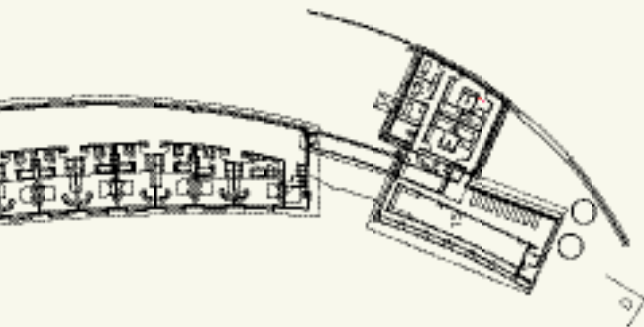




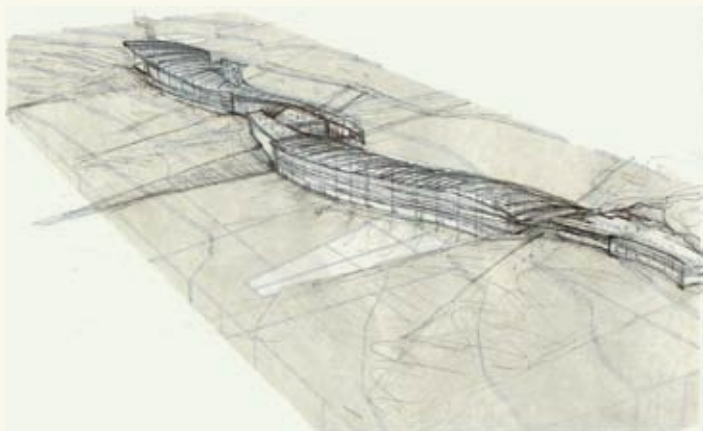
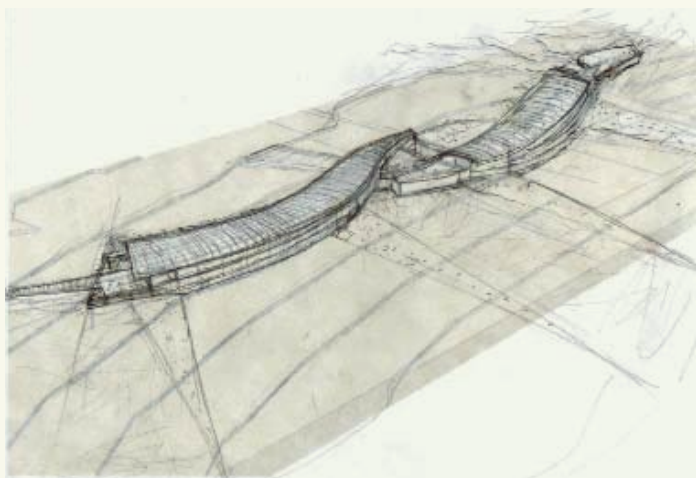
- 1 Acceso
- 2 Lobby
- 3 Patio
- 4 Oficina
- 5 Sala de reuniones
- 6 Gerencia
- 7 Habitaciones
- 8 Jardín interior
- 9 Comedor personal
- 10 Salón múltiple
- 11 Cocinas
- 12 Sala de lectura
- 13 Quincho
- 14 Comedor
- 15 Piscina
- 16 Camarines
- 17 Salas de masaje

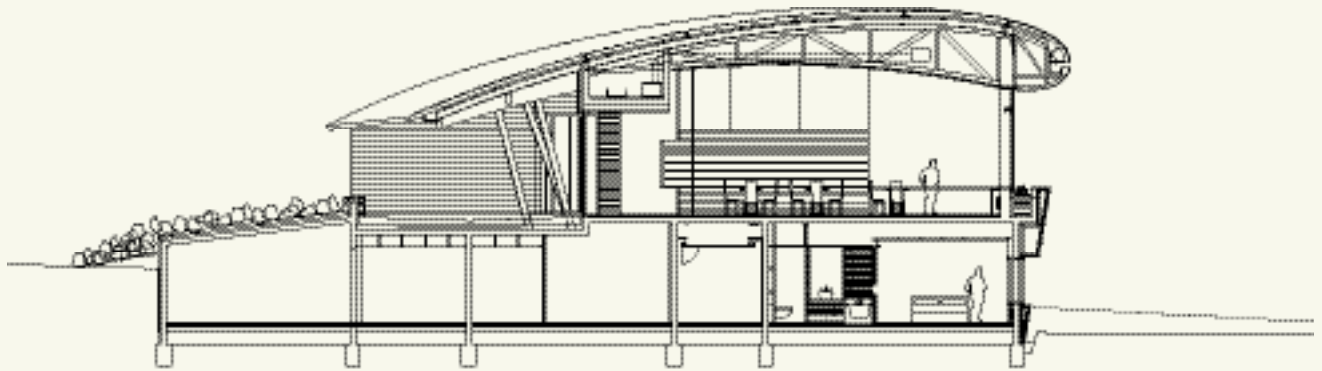


Planta emplazamiento
E. 1: 5,000

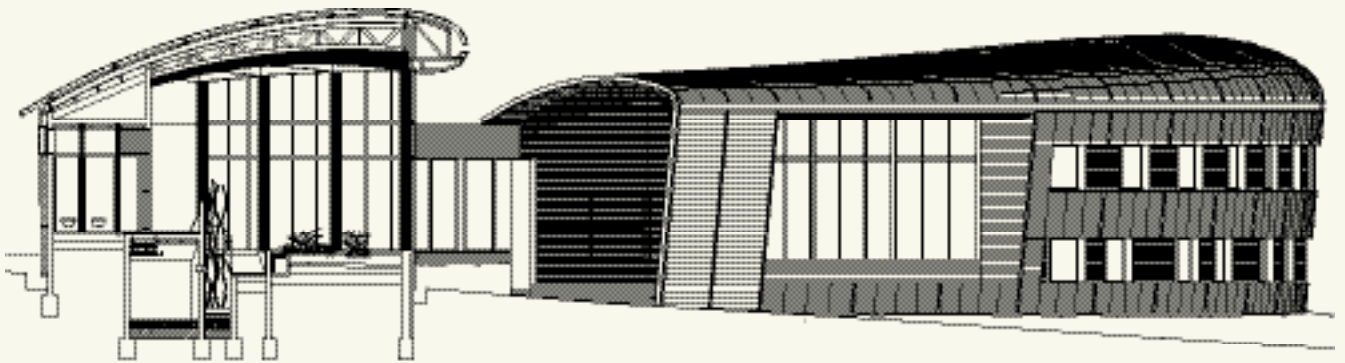


Planta primer nivel
E. 1: 1,000

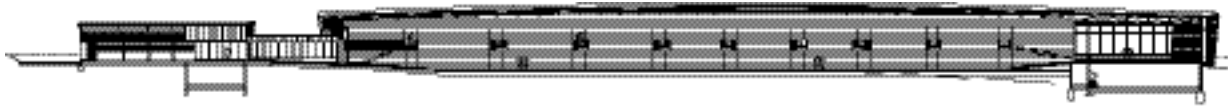




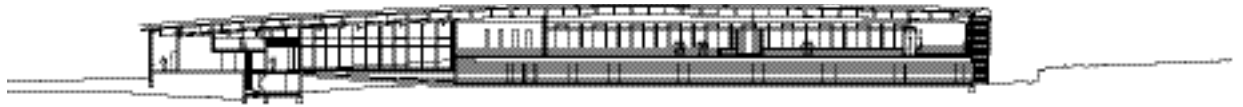
Corte AA
E. 1:250



Corte BB



Corte CC
E. 1:1.000



Corte DD







Bodega El Principal

La imagen arquitectónica busca simplemente ser una línea de pircas circulares en el paisaje, suspendida sobre el follaje de los parronales adyacentes y recortada contra los cerros que conforman el valle, usando un elemento propio del paisaje que bordea la cordillera en Chile: los corrales de animales, círculos de piedra que establecen una unidad de medida territorial.

En general los edificios de bodegas vinícolas son galpones industriales cuidados con ordenamientos lineales que responden a la cadena productiva de la elaboración del vino. La propuesta se implanta en el centro del valle del Principal y resuelve con eficacia una producción vitivinícola enteramente gravitacional a la vez que cuenta una historia sobre la elaboración del vino, relato se hace en base a cuatro elementos de la arquitectura:

PIRCA Y TRONERAS / El edificio completo se desarrolla en una gran pirca elíptica de 4 m de alto en promedio. En el cuerpo sur se ubica el proceso industrial gravitacional y al norte los programas administrativos y de visitantes. Para dar luz y vista a la zona norte la pirca se perfora con troneras de hormigón helicoidales de distintas formas y dimensiones.

PATIO DE AGUA, VELO DE AGUA Y CORREDOR / En el nivel de acceso y de forma es elíptica, en torno a él se disponen el programa industrial en el cuerpo sur y el administrativo en el cuerpo norte. El corredor perimetral hace alusión al patio que funda la casa chilena tradicional; se plantea como un elemento que permite circular por el edificio teniendo la experiencia de las vistas, el cielo reflejado sobre el patio de agua y el frescor. El patio de agua cumple una doble función: refleja los cielos transparentes del día y las estrellas del cielo nocturno y mejora la inercia térmica en la zona de barricas. El velo de agua en torno al corredor acompaña el recorrido por él y cumple la doble función de templar las altas temperaturas veraniegas y ser una pantalla sobre la cual se proyecta la historia de la bodega.

TERRAZA PARRÓN / Ubicada en el techo del edificio, se construye con un sistema hecho en base a un pilar interior y tensores que equilibran el envigado de soporte de la cubierta sin pilarizar los bordes. El sector sur se destina a la producción industrial y la norte como terraza y mirador del valle.

SALA DE BARRICAS / Este recinto se dispone en el nivel -6,8 m del terreno natural como un lugar jerárquico del edificio. En el centro del espacio se instala una mesa de piedra de 15 m de largo, para el acto ritual de la cata de los vinos. Las barricas se disponen en forma panorámica entre arcadas que remontan al origen de los espacios subterráneos, las primeras catacumbas y esta sensación de estar metido en las entrañas de la tierra; es un espacio de silencio y recogimiento, húmedo y fresco con una luz tenue, que vela por la integridad de la experiencia. Sobre la mesa, una iluminación más dramática marca su centralidad.

Este proyecto busca vincular la experiencia de la producción industrial con el rito; desde lo íntimo y local al mundo abierto y desde esa realidad global a lo propio, al terroir.

Ubicación: El Principal, Pirque, Chile

Cliente: Dohle Winery S.A.

Año proyecto: 2006

Superficie del terreno: 6 ha

Superficie proyectada: 3.800 m²

Presupuesto: UF 20/ m², US\$ 880/ m²

Imágenes digitales: Pedro Pinochet

Arquitectos: Cazú Zegers, Roberto Benavente,

Bernd Haller - Amercanda

Colaboradores: Grupo AIRA, Juan Pablo Almarza

Ingeniería sustentable: Rolf Thiele

Sistema constructivo: estructura de hormigón

armado revestido en piedra del lugar en zócalo

Cerramientos: fachada de termopaneles hacia

espejo de agua interior

Cubierta: techo jardín sobre losa revestida con

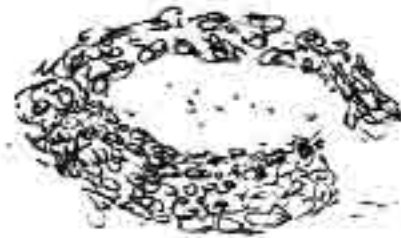
membrana asfáltica cubierta con policarbonato

celular sólido sobre parrón en estructura metálica

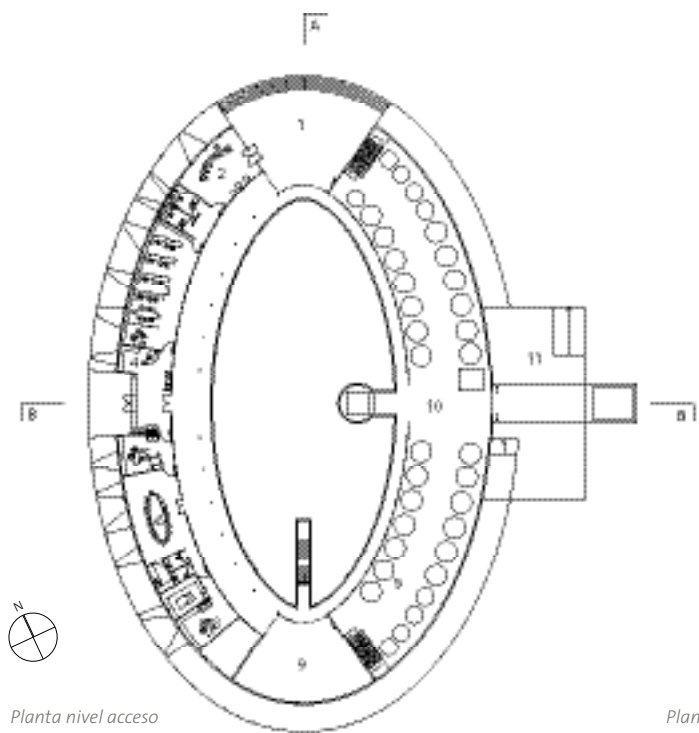
Terminaciones: cielos de entablado de 4 x 1" en

madera nativa revestimiento interior de lenga

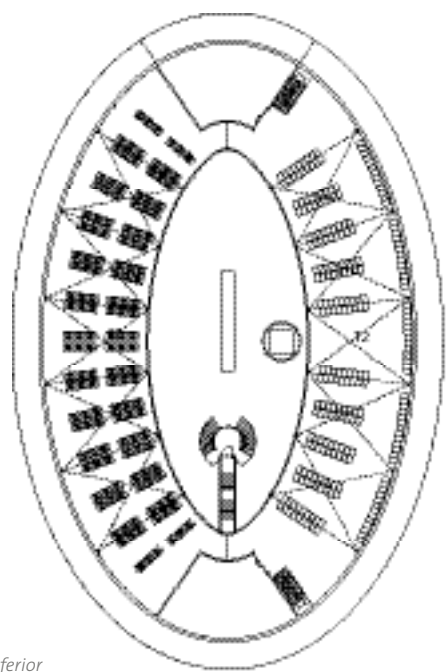




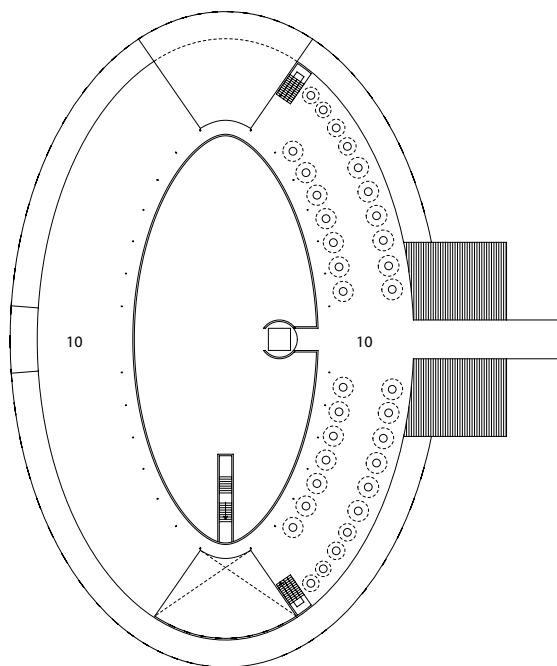
- 1 Acceso
- 2 Recepción
- 3 Área administrativa
- 4 Secretaria
- 5 Gerencia
- 6 Sala de reuniones
- 7 Laboratorio
- 8 Oficina
- 9 Patio interior
- 10 Área cubas
- 11 Patio de camiones
- 12 Área barricas



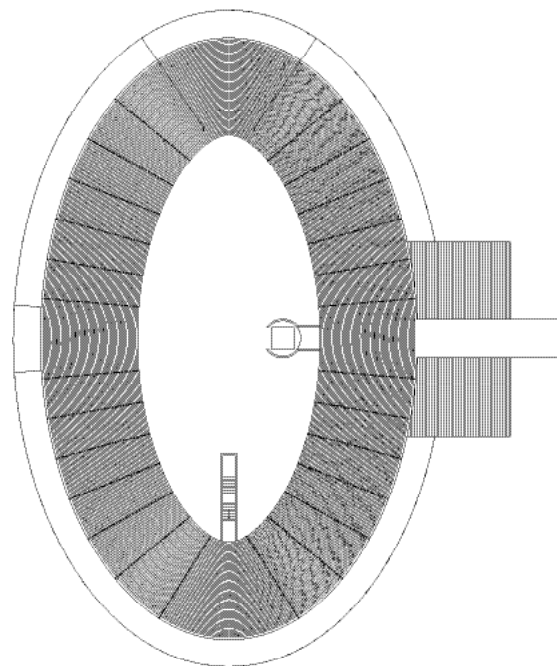
Planta nivel acceso
E. 1: 500



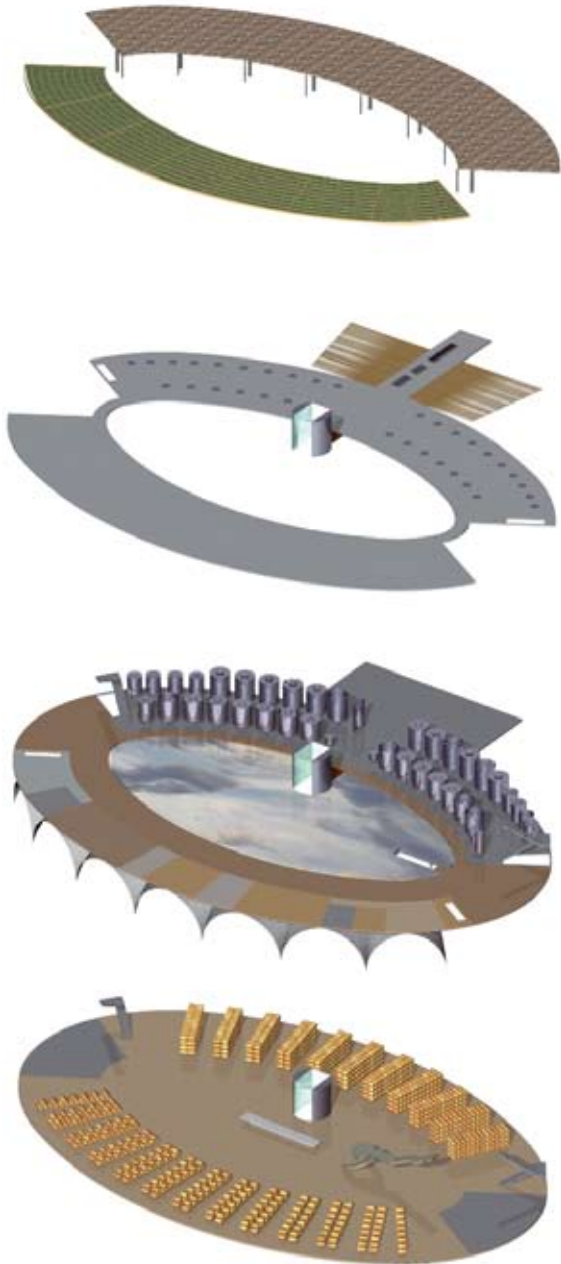
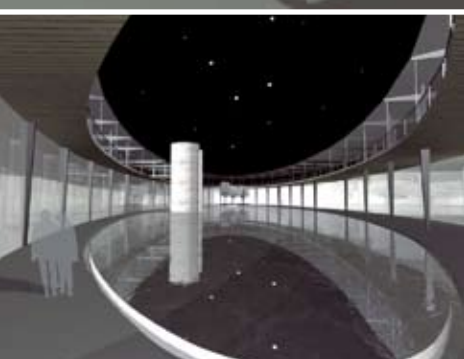
Planta nivel inferior



Planta nivel intermedio

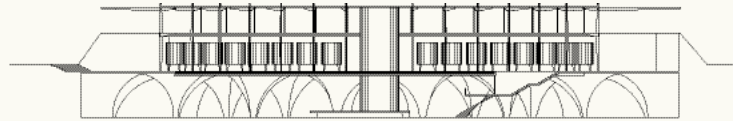


Planta cubierta

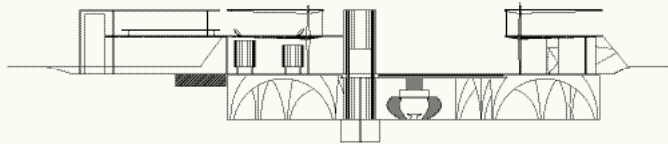




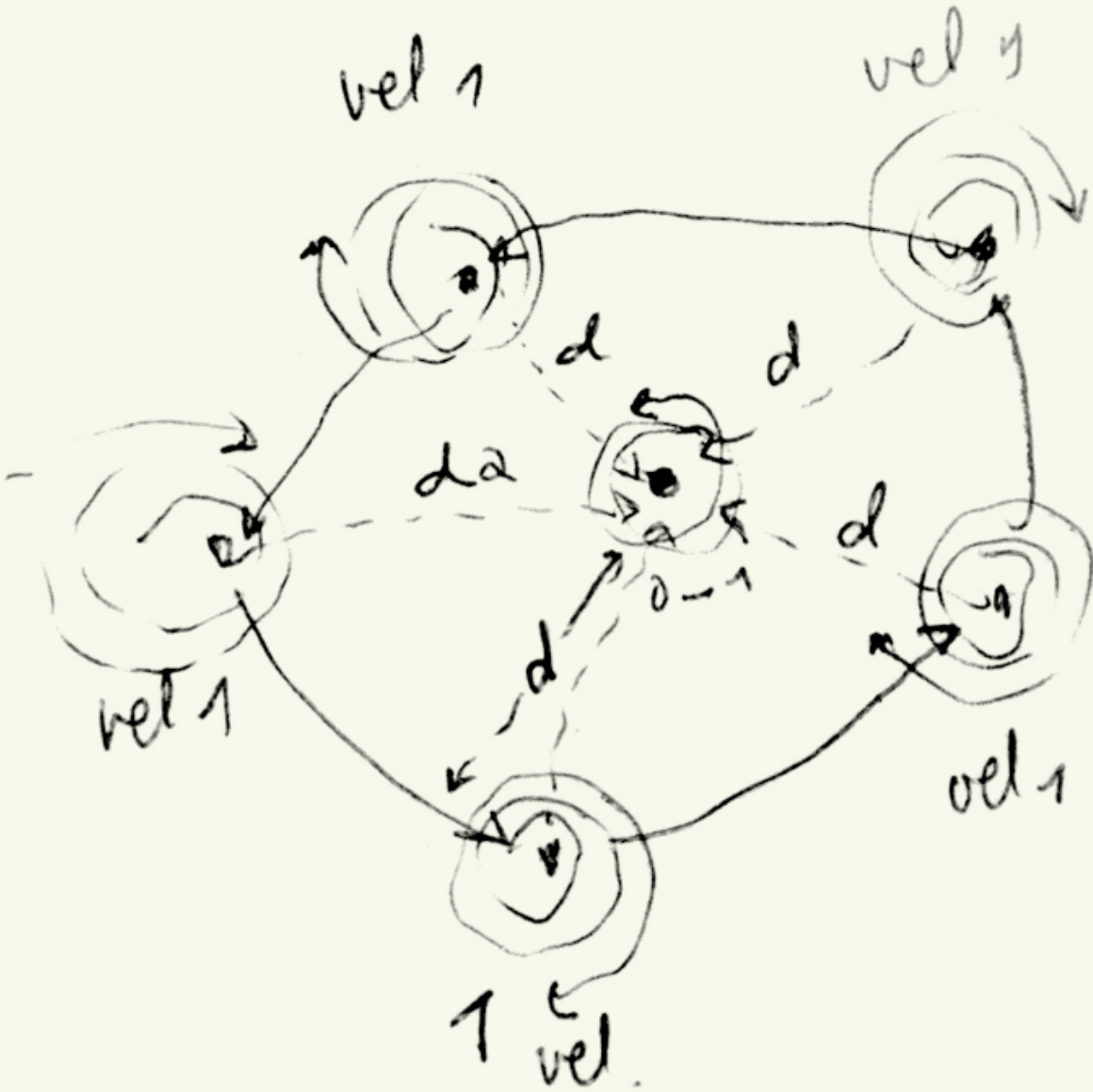
Elevación sur poniente
E. 1:500



Corte AA



Corte BB



AIRA como prototipo

FRANCISCO GARCÍA HUIDOBRO. ARQUITECTO, UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

“Por naturaleza el hombre no puede ser sin los otros...”
Aristóteles

Me ha invitado Cazú a cerrar esta monografía hablando de su trabajo desde lo que podríamos entender como la cocina, desde la intimidad del taller. Lo hago desde una tribuna preferente: soy el responsable de guiar el desarrollo de proyecto. Desde esta experiencia he reflexionado en el cómo articula el trabajo de taller para materializar la obra.

Sabemos que los procesos de trabajo modifican la manera de enfrentar y organizar cualquier industria; la arquitectura no está al margen de esa realidad. La tendencia a sistematizar, automatizar y reducir costos de producción obliga a optar por una estrategia que guíe el trabajo proyectual manteniéndolo siempre activo, evitando el estancamiento.

El problema se hace aún más complejo cuando se entiende que la arquitectura es una actividad creativa, donde el excesivo control en pos de la producción puede asfixiar las propuestas y la excesiva sistematización o automatización puede conducir a una mecanización proyectual, que evita el cuestionamiento.

AIRA es un ámbito de trabajo reflexivo y ejecutivo. Desde la investigación arquitectónica, intenta dar respuestas a algunos problemas del habitar contemporáneo. En ese sentido, el encargo es abordado como una tesis ejecutable en el horizonte de la rugosa realidad de costos y tiempos de inversión; desde una casa a un centro cultural municipal o un hotel.

Esta reflexión es ciertamente relevante, porque la vigencia profesional reside en la capacidad de generar una respuesta eficaz en los encargos.

El diálogo entre poesía, territorio y arquitectura obliga a moverse en lo desconocido no sólo a nivel metafísico, sino que también en el físico: el invento de un lenguaje formal debe ser concretado en el dominio sensible de la materia. En este contexto, el encargo traído al seno de AIRA es comprendido como una ofrenda para ser materializada en conjunto. Para poder avanzar, el grupo funciona desde el anonimato, suspendiendo el ego, para integrar la idea del otro. En este ámbito la opción del trabajo en taller siempre enriquece la mirada.

El gestar prototipo en el territorio, dice de AIRA como un taller de diseño de prototipos.

La conducción de los procesos de diseño implica estar alerta a las posibilidades de cruce entre ideas de oficios diversos, lejanas y aparentemente distintas, que en su conjugación desestabilizan las respuestas obvias para dar paso a una nueva manera de concretar un muro o una cubierta. En esta tensión, provocada a lo conocido, canta lo nuevo.

La experiencia del trabajo de la obra en el sur de Chile es el reflejo más acabado del resultado de este método de trabajo. El diálogo sostenido entre la sabiduría vernacular y ese paso más allá, que es lo que articula AIRA, ha abierto los modos de hacer vernaculares de carpinteros y artesanos, que estaban limitados en los estilos, abriéndolos a nuevos lenguajes posibles desde ese saber hacer. La materia sometida a su máxima tensión canta.¹

En esta interdependencia de las miradas vinculadas, la garantía de un buen proceso radica en algo sumamente concreto: la logística. La correcta formulación del diálogo entre los participantes de la investigación debe ser afrontada desde un pensamiento poético que incluye la racionalidad para equilibrar y dirigir sus recursos; los esfuerzos de cada integrante del taller deben ser adecuadamente orientados y coordinados para que ocurra una integración de su aporte a una logística productiva del trabajo. Desde ahí se permite dimensionar tiempos de ejecución y compromisos de entregas. Esta maniobra de integración y guía emana desde la mirada que cada jefe de taller en diálogo con Cazú imprime al taller.

Hicimos *Palabra y territorio*² para entender cuál es el momento de AIRA y cuál era nuestro lenguaje de diálogo. Éste es un momento de esclarecimiento y apertura de los conceptos poéticos y dimensiones temáticas que conducen a proyecto, extendiéndose en un taller muy joven, alejado de la primera mirada fundante de la UCV. Es también, el momento donde el encargo trae consigo una gran y compleja escala de desarrollo proyectual.

¿Hacia dónde se enfocan las nuevas estrategias de trabajo, en este nuevo escenario?

Se pueden adelantar algunas claves de nuestro quehacer.

AIRA es una sigla/palabra que contiene dos dimensiones. En sí, representa para nosotros la síntesis de una aproximación a los problemas de la arquitectura; indica tanto de la manera de pensarlos como de la manera de ejecutarlos.

“*Trabajamos con amor, imaginación, rigor y arte*”, declara Cazú cuando me presenta el taller. Ese conjunto de virtudes, son en sí un manifiesto regalado al jefe de taller para que desde ahí lidere la aproximación al proceso proyectual del taller prototipo.

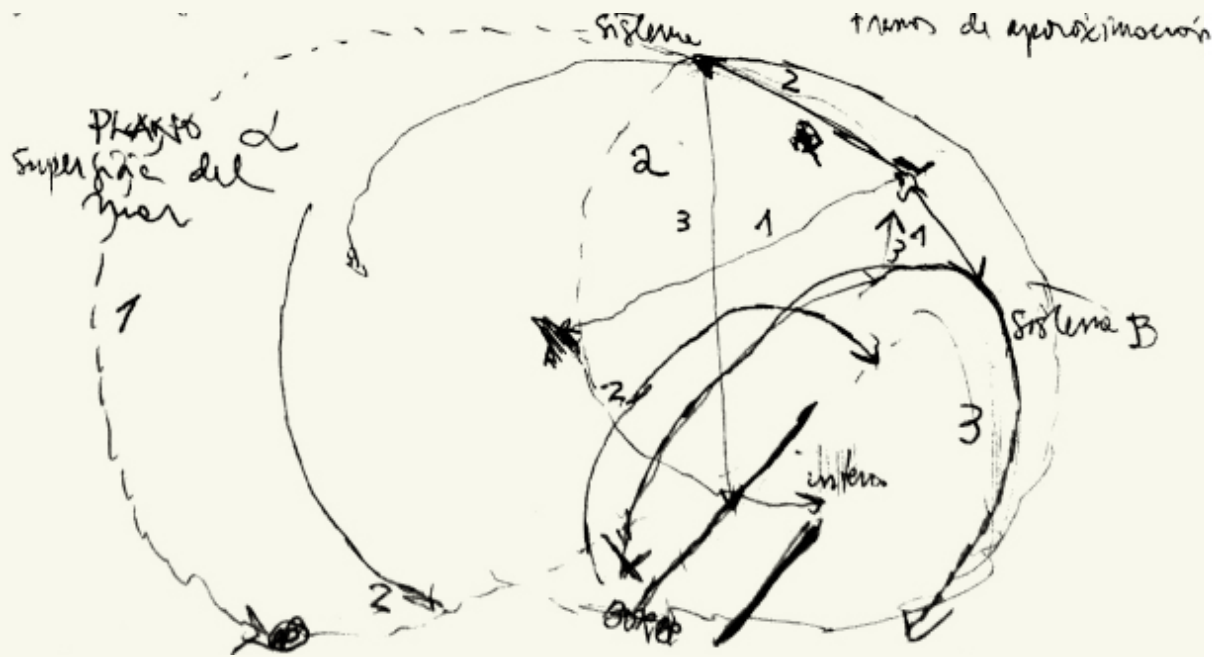
Simultáneamente, coexiste la dimensión de la palabra *aire*.

Al igual que los nombres chamánicos que dotan a los hombres de los valores y virtudes de los animales —como el hombre pájaro—, AIRA pretende dotar de las virtudes de este elemento a sus integrantes.

“*El influjo creativo, el elemento de la ligereza, de ductibilidad, que representa el pensamiento activo*”.

¹ Referencia a Cazú Zegers, Carpinterías.

² Referencia a charla impartida en el Observatorio de Lastarria por Cazú Zegers y Francisco García Huidobro, publicada en Revista de Arquitectura N° 2. Universidad de Talca, Talca, 2007.



La vitalidad de estos valores creo que toman hoy día una relevancia significativa.

Por su magnitud, la complejidad de los nuevos encargos abordados nos obliga a conjugar múltiples dimensiones proyectuales: sistemas, normas y costos. Todo esto debe ser ensamblado para construir significados desde la línea teórica descrita; de lo contrario, la voluntad arquitectónica se diluiría en manos de la tecnicidad especialista. Entonces, el diseño siempre debe ser enfocado desde la complejidad, que hoy en día es la comprensión multidimensional del proyecto; el influjo creador surge de la capacidad de ensamblar sistemáticamente ideas, recursos, personas y formas.

Así mismo, la metodología de trabajo especulativo, amparada en la linealidad temporal del esquema clásico anteproyecto-proyecto-obra, es comprendida ahora desde la simultaneidad del hacer. La necesidad de reinventar un proceso de proyecto ejecutable rápidamente es abordada desde la capacidad de desarrollar la imaginación del mundo arquitectónico. Esta imaginación es ahora con todas sus variables al unísono, para hacerla aparecer en diversas escalas con extremo rigor; al unísono se articula significado, espacio, materialización.

Este proceso es lo que llamamos el *golpe de mirada*.³

³ *Ibidem.*

Cazú Zegers García

Estudia en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, donde obtiene en 1984 el título de arquitecta. Entre 1987 y 1988 trabaja y estudia en Nueva York, asistiendo a The Parsons School of Design.

Ha dictado conferencias en distintas universidades del país y en el extranjero. Entre 2000 y 2005 es profesora de Taller de proyectos y dirige el Seminario de investigación territorial en la Universidad de Talca; entre 2002 y 2004 ejerce como guía de Aulas temáticas y es profesora de Taller de ejercitación en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Desde 1989 a la fecha se dedica al libre ejercicio de la profesión, desarrollando proyectos de arquitectura, instalaciones, diseño de lámparas y mobiliario, planificación urbana, gestión cultural y territorial, además de proyectos de estudio en diversos ámbitos.

Los proyectos de arquitectura abarcan obras de urbanización, arquitectura interior, arquitectura religiosa, edificios de uso público, un edificio de vivienda y a lo menos 33 casas unifamiliares, intentando la búsqueda de nuevas formas arquitectónicas generadas a partir de la relación entre poesía y arquitectura en el contexto del territorio americano, inaugurado por Amereida.

Desde 1977 emprende una serie de viajes de conocimiento y estudio, en los que ha recorrido Ecuador, Perú, Panamá, Guatemala, Tierra del Fuego, el altiplano andino, las islas del Pacífico y el Caribe, México, Estados Unidos, Europa, India, Nepal y recientemente China.

En 2004 funda, junto a Miguel Laborde y Alejandra Sánchez, el Centro de Estudios Geo- Poéticos *El Observatorio de Lastarria*, definido como “*un lugar para mirar Chile*”.

Su trabajo como arquitecta ha sido destacado por diferentes medios impresos tanto en Chile como en el extranjero. El proyecto de la casa Cala recibió el Gran Premio Latinoamericano de Arquitectura en la Bial de Buenos Aires de 1993.

Grupo AIRA

Arte, Imaginación, Rigor, Amor

En 1997 —con la arquitecta Andrea Pesqueira (UIA, México, 1996) como jefa de taller— Cazú Zegers funda el Grupo AIRA, donde desarrolla un modo de trabajo transversal para abrir un diálogo entre los oficios a través de los participantes del taller. Se busca trabajar con Arte, (siempre hay un cada vez al recibir un encargo), Imaginación (ir mas allá de los propios límites, posibilitado por la palabra poética), Rigor (en la dignificación del oficio) y Amor (el fin es la belleza y no el rendimiento económico).

Desde 1999 y hasta 2005 se incorpora el arquitecto Juan Pablo Almarza (ucv, 1996) como jefe de taller, en reemplazo de Andrea Pesqueira.

La participación de Juan Pablo trae la dimensión del detalle constructivo como plataforma de análisis y desarrollo proyectual, que sumada al planteamiento poético, establece un diálogo artístico fecundo que va precisando lineamientos de trabajo en la pequeña escala y los análisis cultural y territorial. En ese desarrollan las casas de madera en Kawelluco, en las cercanías de Pucón, donde aparecen los conceptos de *galoft*, *casa taller* y *unidad de conquista territorial*. Se entra en la docencia y los proyectos de gestión cultural y territorial.

En marzo de 2006, se incorpora como jefe de taller el arquitecto Francisco García Huidobro (UFT, 2000), en reemplazo de Juan Pablo Almarza. La incorporación de Francisco y de Roberto Benavente (ucv, 1983) como arquitecto asociado, para algunos de los encargos de mayor envergadura, posibilita abordar nuevas escalas de intervención con obras de mayor complejidad programática, manteniendo el pulso del diálogo poético en equilibrio con la exigencia técnica de los proyectos contemporáneos.

En julio de 2007 se realiza la conferencia *Palabra y territorio* en el Observatorio de Lastarria, donde se plantea la apertura de un nuevo campo de exploración para este milenio en que cambian los paradigmas. A partir de las nuevas tecnologías el espacio que se habita no es más tridimensional, sino *n* dimensional; el arquitecto debe adaptarse a este nuevo escenario a partir del hacer con un *golpe de mirada*.

La materia puesta en aceleración se vuelve energía. Todo el trabajo está fuertemente atravesado por el cuestionamiento de la solidez de la materia y el debate sobre el límite entre arte y arquitectura, en un ejercicio de resta sobre el territorio de Chile.

AIRA, es lo del aire, lo que le pertenece al aire.

El aire es el elemento que otorga carácter de ligereza, de ductibilidad y de inteligencia activa.

Se relaciona por medio del viento, que deviene el viento del espíritu, con el soplo que anima todas las cosas y participa en la creación.

Es el espacio que separa la tierra del cielo.

Es el lazo. Es el alma del mundo, que es el recipiente del espíritu y anima el universo sensible.

El soplo insuflado a la materia inerte genera la vida, es el principio creador.

Cronología de obras y proyectos

2008-2006

Jefe de taller Francisco García Huidobro, arquitecto de la Universidad Finis Terrae, Chile

INTERIORISMO

- Gimnasio y spa O2 Kennedy, Santiago
- Gimnasio y spa O2 San Carlos, Santiago
- Gimnasio y spa O2 Territoria El Golf, Santiago

VIVIENDA UNIFAMILIAR

- Casa del Huerto II, Pirque
- Casa Carpa I y casa Carpa II, Pucón
- Casa Soplo, Santiago

EDIFICIOS PÚBLICOS Y COMERCIALES

- Centro Cultural Alcalde Juan Estay, Puente Alto

ARQUITECTURA RELIGIOSA

- Centro de retiros El Peñón, Puente Alto, en sociedad con URBE
- Casa de acogida El Peregrino, Monasterio de las Carmelitas Descalzas, San José de Maipo

ARQUITECTURA TERRITORIAL

- Parque Privado La Estrella, Valle California, Palena
- Estudio de la Cuenca del valle del Aconcagua para la Fundación El Observatorio, en sociedad con Hans Muhr

2005-1999

Jefe de taller Juan Pablo Almarza, arquitecto de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile

INTERIORISMO

- Oficinas para Zegers DDB en Huechuraba, Santiago
- Tienda *Naturasi*, Santiago
- Gimnasio y spa O2 en *mall* Los Trapenses, Santiago
- Remodelación Sala scd, Santiago
- Café, tienda y almacén del Observatorio de Lastarria, Santiago

VIVIENDA UNIFAMILIAR

- Casa Do, Los Vilos
- Casa de huéspedes Do, Los Vilos (proyecto)

- Casa Haikú, Quillota
- Casa Petra, Santiago, en conjunto con Roberto Lástrico y María Eugenia Parot
- Casa Costa, Talagante
- Casa El Espino, Santiago
- Casa del Alba, Santiago (proyecto)
- Casa de Mujer, Isla de Maipo (proyecto)
- Casa La Cigarra, Colina (proyecto)

OBRAS EN KAWELLUCO, PUCÓN

- Pabellón para portería
- Casa Galpón Oscar Paredes (proyecto)
- Casa Taller Alfredo Echazarreta
- Casa Taller Federico Assler
- Casa Galpón Eduardo Cortés (proyecto)
- Casa Galpón Patricia Ibáñez (proyecto)
- Casa Galpón Ignacio Santa María
- Casa Galpón Adolfo Santa María (proyecto)
- Casa Té
- Casa Cáscara
- Casa Galpón Barn Virginia Valdés
- Casa Galpón HA (proyecto)

ARQUITECTURA RELIGIOSA

- Iglesia del Espíritu Santo, Puente Alto
- Centro Comunitario San Gerónimo, Puente Alto

ARQUITECTURA TERRITORIAL

- Centro de información tecnológica y hostel Parque Los Flamencos para la Fundación Chile, San Pedro de Atacama (proyecto)
- Estudio y planificación urbana para el desarrollo de una ciudad para la tercera edad, fundo Totoralillo, Coquimbo, en sociedad con Bernd Haller y Gisela Wiesner (proyecto)
- Estudio para desarrollo de plan regulador para Puyuhuapi, Puerto Cisnes
- Estudio de la cuenca del valle del río Futaleufú, para la Fundación Chile, Futaleufú
- Centro de Estudios Geopoéticos El Observatorio de Lastarria, Santiago en sociedad con Álvaro Flaño, Miguel Laborde, Gonzalo Salamanca, Alejandra Sánchez

CONCURSOS

Centro de retiros El Peñón, Puente Alto, en sociedad con Fernando Palma
Ideas para la Plaza Mulato Gil de Castro, Santiago
Edificio Econorent, Santiago, en sociedad con Raimundo Lira
Bodega El Principal, Pirque, en sociedad con Roberto Benavente y Bernd Haller

1999-1997

Jefa de taller Andrea Pesqueira, arquitecta de la Universidad Iberoamericana, México

INTERIORISMO

Montaje de la retrospectiva Alfredo Echazarreta en Museo de Bellas Artes, Santiago
Tienda *Bagús*, Reñaca
Montaje Salón de anticuarios Casas de Lo Matta '97 y '98,

Santiago

VIVIENDA UNIFAMILIAR

Casa Luna, Zapallar
Casa Huinganal, Santiago (proyecto)
Casa Santa Augusta, Casablanca (proyecto)

EDIFICIOS PÚBLICOS Y COMERCIALES

Edificio *Open Office* para empresas BASH, Santiago
Taller gastronómico Russo, Pelarco, en sociedad con Sebastián Di Girólamo y Germán Zegers – Atelier A4 (proyecto)

ARQUITECTURA TERRITORIAL

Urbanización y planificación territorial sustentable Kawelluco, Pucón

1998-1989

OBJETOS

Lámpara Palafito
Lámpara Pirámide invertida
Lámpara Barquillo
Lámpara Corona de espinas
Banqueta Aire

INTERIORISMO

Tienda *La Maison*, Santiago
Tienda *Deporte Blanco*, Santiago
Tienda *Nautisport*, Santiago
Discotheque *Scratch*, Viña del Mar, La Serena y Santiago
Tienda de alfombras *Ignacio Larraín*; sucursales Bellavista y

Alonso de Córdova, Santiago

Montaje *Casa '94* para Ignacio Larraín, Santiago

VIVIENDA UNIFAMILIAR

Casa para un Errante, Santiago (proyecto)
Casa Cala, Fundo Huacamalal, Lago Ranco
Casa Rectángulo, Lago Ranco
Casa del Agua, Lago Ranco (proyecto)
Casa del Fuego, Futrono
Casa del Parque, Pirque, en sociedad con Rodrigo Searle
Casa del Huerto, Santa Rita, Pirque
Casa Lili, Padre Hurtado

VIVIENDA COLECTIVA

Condominio El Golf de Manquehue, Santiago, en sociedad con Luis Izquierdo y Antonia Lehmann

EDIFICIOS PÚBLICOS Y COMERCIALES

Centro gastronómico Russo, Talca, en sociedad con Sebastián Di Girólamo y Germán Zegers (proyecto)

Forma y dirige el grupo AIRA, en el cual participan arquitectos, diseñadores y artistas visuales

Publicaciones 1993-2007

Libros

OPEN OFFICE

Bennett, Elizabeth (ed). *El vidrio*. Serie Arquitectura y técnica, Ediciones ARQ, Santiago, 2006.

Palmer, Montserrat y Elizabeth Bennett (ed.). *Industrias. Obras de arquitectos chilenos contemporáneos*. Ediciones ARQ, Santiago, 1998.

OBJETOS

Holmes, Robert (ed). Muebles de madera diseñados por arquitectos en Chile. CORMA, Santiago, 2005.

CASA DEL SILENCIO

Palmer, Montserrat y Elizabeth Benett (ed). *Casas de temporada*. Ediciones ARQ, Santiago, 2003.

CASA DEL FUEGO

Palmer, Montserrat y Elizabeth Benett (ed.). *24 Casas. Obras de arquitectos chilenos contemporáneos*. Ediciones ARQ, Santiago, 1999.

CONDOMINIO EL GOLF DE MANQUEHUE

Fernández Cox, Cristián y Antonio Tosca Fernández. *América La tina: nueva arquitectura. Una modernidad posracionalista*. Editorial Gustavo Gili, México, 1998.

CASA RECTÁNGULO

Palmer, Montserrat y Elizabeth Benett (ed). *Casas. Obras de arquitectos chilenos contemporáneos*. Ediciones ARQ, Santiago, 1997.

Revistas

CASA TALLER CUBO

30-60 N° 13, *Casas II*. Editorial i+p, Córdoba, 2007.

casas N° 03. Editorial Tiempo Presente Ltda., Santiago, 2006.

CASA CÁSCARA

30-60 N° 11 *Proyecto + naturaleza*. Editorial i+p, Córdoba, 2006.

CASA GRANERO

CASAS N° 03. Editorial Tiempo Presente Ltda., Santiago, 2006.

Alumundo N° 21. Indalum, Santiago, 2006.

CASA LUNA

Alumundo N° 21. Indalum, Santiago, 2006.

CASA DO

AOA N° 3. Asociación de Oficinas de Arquitectos de Chile, Santiago, 2006.

CASAS N° 03. Editorial Tiempo Presente Ltda., Santiago, 2006.

Alumundo N° 21. Indalum, Santiago, 2006.

CONDOMINIO EL GOLF DE MANQUEHUE

ARQ N° 42. Ediciones ARQ, Santiago, 1999.

CA N° 84. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1996.

CA N° 82. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1995.

CASA DEL FUEGO

CA N° 97. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1999.

OPEN OFFICE

CA N° 93. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1998.

Diseño etc! N° 50. Ediciones Hergar S.A., Santiago, 1998.

CA N° 91. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1997.

CASA CALA

Summa+ N° 25. Ediciones Donn S.A., Buenos Aires, 1997.

Escala vol. 30 N° 175. Editorial Escala, Bogotá, 1996.

AU N° 55. Sao Paulo, 1994.

CA N° 75. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1994.

Diseño vol. 4 N° 22. Ediciones Hergar S.A., Santiago, 1993.

TIENDA DE ALFOMBRAS IGNACIO LARRAÍN, BELLAVISTA

CA N° 77. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1994.

DISCOTHEQUE SCRATCH

CA N° 77. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1994.

Artículos

Zegers, Cazú. "El encuentro consigo mismo". *Revista de Arquitectura* N° 1. Universidad de Talca, Talca, 2007.

Laborde, Miguel. "Cazú Zegers, poesía y territorio". *Alumundo* N° 20. Indalum, Santiago, 2006.

Zegers, Cazú. "Paisajes interiores". CA N° 117. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 2004.

Zegers, Cazú. "Madera llevada al límite. Banqueta ondulante". CA N° 99. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1999.

Zegers, Cazú. "Luz suspendida. Lámpara palafito". CA N° 99. Colegio de Arquitectos de Chile A.G., Santiago, 1999.

Zegers, Cazú. "La ética de los materiales: ensayo sobre la condición matérica de la arquitectura" ARQ N° 39. Ediciones ARQ, Santiago, 1998.



© Editado por Ediciones ARQ

Escuela de Arquitectura

Pontificia Universidad Católica de Chile

Derechos Reservados

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico o de fotocopia, sin previa autorización escrita de Ediciones ARQ.

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual N° 175.422

I.S.B.N.978-956-14-1031-2

Cazú Zegers Prototipos en el territorio

Directora editorial

Montserrat Palmer Trias

Editor

Patricio Mardones Hiche

Producción editorial

Luis Iturra Muñoz

Edición de planos

Jonathan Racordón Véliz

Luis Iturra Muñoz

Recopilación de material

Francisca Monreal Palma – grupo AIRA

Diseño gráfico y portada

Izquierdo Diseño. Ximena Izquierdo Silva, Manuela Garretón Izquierdo

Fotografía

Archivo grupo AIRA

Cristina Alemparte Versluys

Carlos Eguiguren Faz

Juan Purcell Mena

Guy Wenborne Huyghe

Impresión

Fyrma Gráfica Ltda.

Primera edición 1.000 ejemplares

Santiago de Chile, noviembre de 2008

La experiencia de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso es probablemente uno de los intentos más radicales por establecer un lenguaje y una manera propias para la práctica de la arquitectura en el continente sudamericano. La expresión de esa búsqueda tiene a lo menos dos manifestaciones evidentes: la realización periódica de travesías por el territorio americano y la fundación de Ciudad Abierta, un campo de experimentación permanente que relaciona modos de vida, paisaje, materia y construcción.

Formada en ese contexto, Cazú Zegers ha producido un conjunto de obras que intentan una continuidad con la línea propuesta por la Escuela de Valparaíso. La incorporación de materiales ligeros y sistemas constructivos elementales, cierta condición temporal de las estructuras, la valorización del oficio del carpintero y una voluntad de fundar una manera particular de ocupar el territorio caracterizan este conjunto de proyectos, construidos entre 1992 y 2006. Entre ellos, las obras levantadas en Kawelluco, entre un volcán y el lago Villarrica en el sur de Chile, parecen definitivamente alineadas con la imagen propuesta por Amereida: una arquitectura nueva para el espacio americano.

I.S.B.N. N° 978-956-14-1031-2



9

789561

410312